Su Manto

O

El Mío

FRANK B. PHILLIPS

Traducción para el pueblo de Dios cortesía de Martín Miranda- Spanish Translations

Información sobre cómo conseguir copias adicionales puede ser obtenida contactando el ministerio Justified Walk llamando al **(269) 471-9224**
Información adicional sobre este libro, la serie de sermones, y otros recursos por, o recomendados por Frank B. Phillips se enumeran al final de este libro, y en el Internet en www.justifiedwalk.com.

Todas las citas de Las Escrituras son de la Versión Reina-Valera antigua a menos que se indique en forma diferente. El resto de las citas, a menos que se indique en forma diferente, vienen de los escritos de Elena White.

Traducción para el pueblo de Dios cortesía de Martín Miranda- Spanish Translations
Editado Por Minerva Alvarez
Protegido Por Los Derechos De Autor 2003
Reservados todos los derechos
Diseño de la cubierta por Jessica Schultz

Publicado por Justified Walk
PO Box 233
Berrien Springs, Michigan 49103-0233
justifiedwalk@justifiedwalk.com

Este libro no se vende. ¡Fue pagado en la cruz! En la luz de lo tarde que es y de la urgencia del mensaje aquí contenido, estamos procurando distribuir este libro tan amplia y rápidamente como nos sea posible. Si has sido bendecido por lo que has leído, te pedimos que compartas el libro con alguna otra persona, y felizmente proveeremos copias adicionales. Las donaciones para apoyar este esfuerzo se aceptan agradecidamente si el Señor impresionó tu corazón para tal donación. Son también deducibles de sus impuestos.

"De gracia recibisteis, dad de gracia."
"Dando es como recibimos."

Tabla de Contenido

Prefacio	5
Introducción: El vestido de Boda	7
1. ¡Confidencial! ¡Información Ultra Secreta!	12
2. Perfectamente Legal	21
3. ¿Cuán Bueno Es Perfecto?	31
4. Religión del Cementerio	37
5. Los Cristianos Nacen, No se Hacen	46
6. ¿De la Justificación a Qué?	54
7. Las Escaleras Son Para Subir	64
8. Una Fundación Sólida "Agregue a Su Fe"	75
9. Ensanchemos La "Virtud" de El fundamento	81
10. El Poder suple "Conocimiento" Ilimitado	85
11. Primeras Cosas Primero "Temperancia"	90
12. Paciencia: El Trabajo Perfecto De Dios	96
13. Ningún Lugar Para Detenerse	100
14. Qué, ¿No más Competencia?	105
15. Amor Ilimitado	109
16. ¿Fue Jesús Tentado Tal Como Lo Somos Nosotros?	112
17. Sígueme	121
18. Habita En Mí	127
Apéndice A: La Naturaleza de Cristo	134
Apéndice B: La Voluntad del hombre	160
Apéndice C: La Escalera de la Santificación	170
Apéndice D: Otros Recursos	172

Prefacio

Este libro fue escrito por el fenecido Frank B. Phillips durante un período de diez años después de su retiro cuando él y su esposa Dorothy presentaban el mensaje maravilloso de "Cristo Nuestro Justicia" en reuniones de reavivamiento. Dios bendijo grandemente sus esfuerzos. Sus sermones fueron escuchados con gran interés y regocijo, compartidos con otros, y los asistentes experimentaron un renovado reavivamiento en sus vidas. En 1978 se celebró una semana de oración en la Universidad Andrews, durante la cual se animó al Pastor Phillips a que preparara un manuscrito para la publicación. Él escribió el manuscrito solicitado, pero desafortunadamente permaneció inédito—casi olvidado—por más de veinte años.

Recientemente, sin embargo, a través de medios simples pero maravillosamente providenciales, los mensajes del pastor Phillips se han traído otra vez a la atención de los hijos de Dios—al compartir sus sermones de reavivamiento en los casetes, CDs, el Internet, y ahora vía este manuscrito —¡y nos place informar que Dios está utilizando estos mensajes en la misma manera maravillosa otra vez! Creemos que Dios ha restablecido estos mensajes para satisfacer las necesidades urgentes de su pueblo que, en demasiados casos, nunca ha oído o ha aplicado personalmente las verdades que cambian la vida de Cristo Nuestra Justicia, y consecuentemente ha experimentado solamente en forma mínima la vida más abundante presentada en la Palabra de Dios.

Estamos satisfechos por consiguiente en poder proporcionar sus mensajes en esta forma escrita, y rogamos que la asimilación de estas verdades cause esa vida abundante, y permita que cada lector se convierta en la fortaleza propia de Dios en este mundo rebelde, cada corazón una torre fuerte para la verdad y el amor, y cada vida un faro de luz en una colina que trae a otros al conocimiento de la verdad.

El vestido De Boda
INTRODUCCIÓN

La parábola del vestido de boda tiene un significado particular para el pueblo de Dios hoy. Al igual que la parábola de las diez vírgenes, aún no se ha cumplido. En ambos casos el final de la parábola no ocurre hasta que Jesús recibe a su novia. En la primera parábola el Novio está esperando a la novia. En la segunda, la novia está esperando al Novio.

La boda, en sí misma, representa la unión de la humanidad con la Divinidad. El vestido de boda, que tiene que ser usado, representa el carácter de Cristo, que es esencial para cada huésped que atiende a la unión si él va a ser aceptado por el Padre como la novia del Novio.

Mateo 22 presenta tres ocasiones separadas cuando el Rey, el Padre del Novio, envió a sus criados a traer a la novia para la boda. Habían elegido a la novia y la habían informado y ella sabía que debía casarse con el Novio. El pasaje lee, "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron." Juan 1:11. La iglesia, su novia elegida, estaba demasiado ocupada y no deseaba consumar el matrimonio en los términos requeridos por el Novio.

El problema era el vestido de boda. La novia había insistido en usar una ropa de su propia elección —no ese vestido sencillo, pasado de moda que el Padre del Novio había planeado que ella usara.

Finalmente, la novia se encolerizó tanto sobre todo el plan, que ella decidió que la única salida era deshacerse del Novio. En orden de que ella pudiese hacer esto era necesario que ella tomase la responsabilidad legal completa

por ese acto. Hubo un juicio y, aunque el juez y la multitud sabían que el Novio era inocente, se oyó un airado grito de la novia, "¡Fuera, Fuera, crucifícalo!" Juan 19:15 (RVR1960). Así el acto tan terrible fue realizado. El sentido de alivio de la novia le duró poco, sin embargo, porque las palabras del Novio, pronunciadas muchos días antes, comenzaron a preocuparla: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré." Juan 2:19. La novia recordó cuántos milagros Él había realizado cuando estaba vivo y su miedo no tuvo límites.

Fiel a su palabra, el novio regresó al tercer día — vivo y sano. Él dijo a uno de los miembros del partido de la novia que él debía hacer un viaje corto para ver a su Padre para cerciorarse de que todo estaba bien en cuanto a sus propios esfuerzos de realizar el plan de su Padre. Juan 20:17.

Regresó del viaje y el mismo día Él visitó algunos de los miembros de la familia de la novia. Esta visita hizo muchos del partido nupcial pensar muy seriamente. ¿Podría ésta ser la misma persona que fue crucificada tres días antes? Finalmente, fueron convencidos de que él era, de hecho, la misma persona. La alegría del Novio era grande al ser reconocido, y él envió al grupo entero a encontrar el resto del partido nupcial para traerlos de nuevo a él. La novia, sin embargo, tenía otras ideas y rehusó venir. Todavía tenía un problema con el vestido de boda.

La raíz del problema era que cada uno de los miembros del partido de la novia (la iglesia) que alguna vez había afirmado creer y aceptar el Novio, había recibido un vestido de boda. La pregunta no era donde comprar uno o cómo hacer uno, porque cuando aceptaron la invitación de hacerse miembros del partido de la novia ellos recibían el vestido como regalo. ¡El problema era usarlo!

No mucho tiempo después de esto el Novio se dio cuenta de que él no iba a casarse con su novia elegida, porque ella rehusó usar el vestido. Él, por lo tanto, dijo a sus amigos

que dejaran de intentar convencer a su novia elegida de que viniera a aceptarlo a Él. Él les dijo que buscaran por todas partes y encontraran una novia que estuviese dispuesta a usar el vestido.

Viajaron lejos y por doquiera. De hecho, fueron por "la faz de la tierra entera" para llevar el evangelio (las buenas noticias) que daba la invitación (Colosenses 1:23), pero no muchos estuvieron interesados.

Por (aproximadamente) los dieciocho siglos siguientes muchos criados fueron enviados para representar al Novio y para invitar a toda persona a unirse al partido nupcial. Parecía que la vieja pregunta seguía repitiéndose —el vestido de boda. Algunos dijeron que no era necesario ser tan rígido. Algunos sentían que su propia ropa era suficientemente buena. Las discusiones continuaron sin cesar.

El tiempo vino cuando incluso los criados, ellos mismos, estaban confundidos. Invitaban a los huéspedes sin siquiera mencionar el vestido que era necesario usar. Algunos incluso dijeron, "si usted da bastante dinero, usted no necesitará preocuparse por el vestido." Hubo muchos que dijeron, "no estamos seguros cuál es la importancia del vestido de todas maneras, así que olvídese de el; crea solamente y el Novio le dará la bienvenida."

Los años han pasado y la novia todavía no está lista. El Novio estaba impaciente por venir a recibir a su novia así que él envió instrucciones especiales a través de un miembro del partido de la novia. Él había enviado a menudo instrucciones especiales a su novia por medio de mensajeros especiales y, otra vez, Él esperaba aclarar algunos de los problemas que habían causado confusión usando este don especial. En estos mensajes Él cuidó de dar instrucciones más detalladas en cuanto a cómo ponerse y usar el vestido, lo que parecía ser un problema tan grande. Las instrucciones especiales fueron bienvenidas por algunos y rechazadas por otros. Los que aceptaron la ayuda adicional parecían estar

satisfechos con el vestido en cuestión. Ellos encontraron que las instrucciones eran una verdadera bendición que solucionó todos sus problemas. Los que rechazaron la ayuda parecían todavía tener las mismas viejas dificultades.

Con el tiempo el Rey supo que Él no podría posponer la boda mucho más. Por lo tanto, Él impresionó a los pastores Jones y Waggoner en noviembre de 1888 para reunirse con una parte del partido nupcial que se hallaba en una conferencia que estudiaba cómo preparar mejor a la novia para la boda. Estos dos hombres insistieron que el mensaje que predicaban era la manera correcta de prepararse para la boda.

El vestido de la boda era el problema otra vez. Algunos estaban dispuestos a usar parte del vestido si podían ajustarlo a combinarse con el suyo propio. Otros dijeron que no deseaban ninguna parte de él. Algunos vieron el vestido como un regalo y lo aceptaron, usándolo alegremente desde entonces.

El problema no se resolvió, sin embargo, por lo que a la novia se refería. En algunos años el problema pareció desparecer. Otro esfuerzo fue hecho por el Novio para despertar a su novia de su sueño mortal. Esto ocurrió en la primera mitad del siglo 20. Libros fueron escritos y enviados con instrucciones claras en cuanto a cómo estar listos para la boda. La novia, sin embargo, todavía no estaba segura acerca del vestido, aunque el Novio había estado continuamente llamándola, "despierta, despierta; vístete tu fortaleza, O Zion; vístete tu ropa de hermosura". Isaías 52:1.

Con paciencia el Novio esperó hasta que él apenas pudo esperar más. Los problemas en el mundo se acumulaban muy rápidamente. Política, económica, social, ambiental, espiritual y físicamente, el mundo había sido traído al borde del desastre. El Novio se ha propuesto de nuevo a preparar a su novia para estar lista para su pronto regreso instándola a estar dispuesta a usar el vestido.

No hay ropa en el mundo entero como el vestido de boda.

Trae paz, alegría, satisfacción y amor al corazón humano. Pero es invisible al portador, así como a otros miembros del partido nupcial (la iglesia). Sin embargo, se convierte en la fuerza magnética para atraer a otros a aceptar la invitación del evangelio.

Ésta es la razón por la cual fue solamente cuando el Rey entró ver a los huéspedes en la boda que el que no tenía el vestido de boda estuvo sin habla cuando se le preguntó por el. Mateo 22:12. Él se sentía como en su casa con el partido hasta que entró el Rey. Solamente entonces él se dio cuenta de que su pretensión fue reconocida, y él estaba sin excusa. Recuerde, él había recibido el vestido cuando él aceptó la invitación. ¿Qué podría él decir? Allí, en su regazo, estaba el vestido doblado cuidadosamente. Él creyó los principios que representaba, pero era tan incómodo para usar, era restrictivo. Él se prepuso ponérselo y usarlo, pero no todavía. No era extraño entonces que él se quedara sin habla.

Este libro se propone revelar claramente cómo recibir y usar el vestido de boda que todos deben tener y usar si han de recibir al Señor en paz y no quedarse sin habla cuando él venga. Cuando usted lea el capítulo siguiente usted descubrirá quién está detrás de toda esta confusión y cómo usted puede librarse de su poder. Entonces, y solamente entonces, podremos ver claramente el "cómo" y el "porqué" del gran plan de redención Dios.

1.

¡CONFIDENCIAL!
¡Información Ultra secreta!

La mente humana es el campo de batalla en el conflicto bélico más mortal que se haya peleado en este planeta. Cristo intenta controlar nuestras mentes de modo que podamos alcanzar el más alto desarrollo de las capacidades que Él, Él mismo, construyó en ese órgano maravilloso. Satanás, por otra parte, intenta conservar el control de esa mente que es "enemistad contra Dios." Romanos 8:7.

La mente humana se ha comparado a una computadora en la cual el banco de memoria está siendo programado cada momento que estamos despiertos por una de dos fuentes: Cristo o Satanás. Como con la computadora, la función de la mente depende de la información que recibe. Analizando la información, la mente entonces determina su decisión y línea de conducta subsiguiente.

"Cristo es la fuente de todo buen impulso." [1] En oposición, "Satanás está intentando siempre impresionar y controlar la mente, y ninguno de nosotros está seguro excepto que tengamos una conexión constante con Dios." [2] "No hay sino dos poderes que dominan la mente de los hombres: el poder de Dios y el poder de Satanás." [3] "Satanás gobierna toda mente que no se halla en forma decidida bajo el control del Espíritu de Dios." [4]

En la luz clara, penetrante de las declaraciones precedentes, procuremos analizar cómo los dos grandes poderes del bien y del mal trabajan. "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta..." Isaías 1:18 presenta la base del plan de Dios trabajando con la familia humana. "Dios

primero requiere el corazón, los afectos." [5] (La mente y el corazón se utilizan alternativamente en Las Escrituras así como en los escritos de Elena White).

"Dame hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos." Proverbios 23:26.

> "El plan de comenzar afuera y tratar de obrar hacia el interior siempre ha fracasado, y siempre fracasará. El plan de Dios con Ud. es comenzar con la raíz misma de todas las dificultades, el corazón, y entonces del corazón mismo surgirán los principios de justicia. La reforma será exterior así como interior." [6]

Se dice a menudo sobre alguien que está aprendiendo cómo hacerse un cristiano, "todo lo que le queda por hacer es dejar éste o aquél mal hábito." Las posesiones, las actitudes o los hábitos de la vida no constituyen el problema; son solamente síntomas del problema verdadero. Dios dice, "el hombre mira lo que está delante de sus ojos, mas Jehová mira el corazón." 1 Samuel 16:7. "Guarda tu corazón; porque de ahí mana la vida." Proverbios 4:23.

> "Como la levadura, cuando se mezcla con la harina, obra desde adentro hacia afuera, tal ocurre con la renovación del corazón que la gracia de Dios produce para transformar la vida. No es suficiente un mero cambio externo para ponernos en armonía con Dios. Hay muchos que tratan de reformarse corrigiendo este o aquel mal hábito, y esperan llegar a ser cristianos de esta manera, pero ellos están comenzando en un lugar erróneo. Nuestra primera obra tiene que ver con el corazón." [7]

Podemos ver fácilmente que el método de Dios para lograr su propósito para el hombre es comenzar con el

corazón o la mente. Aun esto debe suceder por nuestro permiso voluntario. "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo." Apocalipsis 3:20. "Si quisiereis y oyereis, comeréis del bien de la tierra." Isaías 1:19. "Dios sólo acepta un servicio voluntario." [8]

Por lo tanto, él no puede aceptar la obediencia que es el resultado de la obligación, de la fuerza, o aún del deseo de satisfacer una conciencia culpable.

"El hombre que trata de guardar los mandamientos de Dios solamente por un sentido de obligación -porque se le exige que lo haga- nunca entrará en el gozo de la obediencia. El no obedece. Cuando los requerimientos de Dios son considerados como una carga porque se oponen a la inclinación humana, podemos saber que la vida no es una vida cristiana. La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro. Nace del amor a la justicia, el amor a la ley de Dios" [9]

El método de trabajo de Satanás comenzó en el cielo donde él tuvo éxito en su esfuerzo de diseminar la rebelión que comenzó en su propia mente. "Su política era confundirlos con argumentos sutiles acerca de los designios de Dios. Cubría de misterio todo lo sencillo, y por medio de astuta perversión ponía en duda las declaraciones más claras de Jehová"[10]

Su plan trabajó tan bien que él lo ha llevado a cabo aquí en la tierra por casi seis mil años.

El enemigo es un obrero maestro, y si el pueblo de Dios no es guiado constantemente por el Espíritu de Dios, será entrampado y llevado cautivo.

"Satanás ha estado experimentando durante miles de años con las propiedades de la mente humana, y ha aprendido a conocerla bien. Mediante su obra sutil, en estos últimos días está vinculando la mente humana con la suya propia y está introduciendo en ella sus propios pensamientos; está llevando a cabo su obra en una forma tan engañosa, que los que aceptan su dirección no saben que están siendo guiados

por él según su voluntad. El gran engañador espera confundir de tal modo las mentes de los seres humanos, que éstos no escuchen ninguna otra voz fuera de la suya." [11]

El trabajo de Satanás comenzó en el cielo sugiriendo las dudas, preguntas y los pensamientos de una manera tan sutil que los ángeles no caídos no se daban cuenta de que estaban siendo dirigidos por él. Pronunciaron los pensamientos que se originaron con él, pensando ellos que eran los suyos propios. [12] Cualquier plan que trabajara tan bien en el cielo trabajaría seguramente bien en la tierra. Somos testigos de su éxito.

Ahora analicemos estos planes juntos. Ambos poderes están buscando el control completo de la mente con la exclusión del otro. Dios, por la entrega voluntaria del hombre a él; Satanás, por la insistencia del hombre en ser independiente—un regalo del diablo mismo.

> "El enemigo se está preparando para su última campaña contra la iglesia. Él se ha ocultado de la vista en forma tal que muchos pueden apenas creer que él existe, mucho menos pueden ellos ser convencidos de su actividad y poder asombrosos. Han olvidado en un mayor grado su récord pasado; y cuando él hace otro movimiento, no lo reconocerán como su enemigo, aquella serpiente antigua, pero le considerarán como a un amigo, uno quién está haciendo un buen trabajo. Jactándose de su independencia, bajo su influencia especiosa, encantadora, obedecerán los peores impulsos del corazón humano y sin embargo creerán que Dios los está conduciendo. Si pudieran abrir sus ojos para distinguir a su capitán, ellos verían que no están sirviendo a Dios, sino al enemigo de toda justicia. Verían que su independencia de la que se jactan es una de las cadenas más pesadas con que Satanás

puede cautivar las mentes desequilibradas." [13]

Dios dice a través de Jesucristo, "si el hijo os libertare, seréis verdaderamente libres." Juan 8:36. Satanás dice, "anímate, tu no tienes que ser esclavo de nadie."

Dios, en confrontación abierta, utiliza la razón. Satanás, manteniéndose oculto, hace al hombre sentir que está pensando por sí mismo y haciendo sus propias decisiones cuando, de hecho, el caso es lo contrario.

En esta gran competencia hay una cosa que Satanás se esfuerza sobremanera en ocultar—su propia debilidad. Había sido su plan el asegurar la caída del hombre, y entonces él esperaba que él y el hombre culpable fuesen perdonados y aceptados nuevamente en el favor de Dios. Dios lo había planeado de otra manera. Puesto que Satanás y sus ángeles habían caído por rebelión abierta, y el hombre había caído por tentación, su culpabilidad no era igual. Por lo tanto, Dios mandó que dieran solamente al hombre una oportunidad de aceptar el poder redentor del regalo de Dios en su Hijo a través del plan de salvación.

Satanás pronto aprendió que su plan había hecho necesario que Jesús, el Hijo de Dios, se convirtiese en un ser humano para pagar la penalidad del pecado en lugar del hombre. El diablo se regocijó en este hecho. Sin embargo, él tenía un problema. ¿Cómo podría él ahora mantener al hombre en su poder? ¡Aquí yace el mejor secreto de Satanás!

En el nivel más profundo dentro de la mente del hombre Dios colocó su regalo más precioso para el —la voluntad. "Éste es el poder que gobierna en la naturaleza del hombre, el poder de decidir o de elegir. Todas las cosas dependen de la correcta acción de la voluntad." [14] "Tu voluntad es la fuente de todas tus acciones." [15] Con tal poder en el control de Satanás, cuán fácil debería ser traer al hombre a la destrucción mientras que lo engaña induciéndolo a pensar que él tiene mucho tiempo para cambiar como él quiera.

Ahora, ¿qué sobre el secreto cuidadosamente guardado?

"Esta voluntad, que constituye un factor tan importante en el carácter del hombre, fue puesta, en ocasión de la caída, bajo el dominio de Satanás; y desde entonces él ha estado obrando en el hombre el querer y hacer su beneplácito, pero para la completa miseria y ruina del hombre." [16]

Pero ¿por qué es esto un secreto tan importante? Porque aquí está el método por el cual Satanás controla sin que su implicación sea reconocida. Éste es exactamente el mismo método que él utilizó en el cielo. Satanás sabe que Dios no quitará este control de él, porque Dios nunca forzará nuestra voluntad. El Señor tiene un solo plan —el de ganarnos de nuevo para sí. Debido a su regalo en dar a Jesús a la humanidad, Dios puede decir, "Sométete a mí: dame esa voluntad; sustráela del dominio de Satanás, y yo tomaré posesión de ella; entonces yo puedo obrar en ti el querer y el hacer según mi beneplácito." [17]

El hombre debe remover su voluntad del control de Satanás antes de que él pueda dársela a Cristo. Satanás sabe muy bien que él no puede retener o forzar la voluntad del hombre si el hombre elige removerla de su control. "El tentador no tiene el poder de gobernar la voluntad o de obligar al alma a pecar." [18] Mientras Cristo mantenga control, Satanás es impotente. "Satanás sabe que no puede vencer al hombre a menos que domine su voluntad." [19]

"El tentador no puede nunca obligarnos a hacer lo malo. No puede dominar nuestra mente, a menos que la entreguemos a su dirección. La voluntad debe consentir y la fe abandonar su confianza en Cristo, antes que Satanás pueda ejercer su poder sobre nosotros." [20] Aquí yace su debilidad. "Satanás sabe muy bien que el alma más débil pero que permanece en Jesús puede más que todas las huestes de las tinieblas, y que si se presentase abiertamente se le haría frente y se le resistirla." [21]

Debe ser entendido que mientras que podemos excluir nuestra voluntad de Satanás, no tenemos ningún poder de guardarla nosotros mismos. Debe ser entregada totalmente

a Jesús. Solamente Dios puede mantenerla segura de los engaños de Satanás. A menos que nuestra voluntad esté decididamente en Cristo, Satanás tomará el control otra vez. "Nadie excepto Cristo puede amoldar de nuevo el carácter que ha sido arruinado por el pecado. Él vino a expulsar a los demonios que habían dominado la voluntad." [22]

Hay otro hecho que debemos entender claramente en cuanto a cómo Satanás y sus demonios controlan la voluntad. "Los que no quieren ser víctimas de las trampas de Satanás deben guardar bien las avenidas del alma; deben evitar el leer, mirar u oír lo que puede sugerir pensamientos impuros." [23] "Todos deben custodiar los sentidos, no sea que Satanás obtenga la victoria sobre ellos; porque son las vías de acceso al alma" [24]

Los cinco sentidos son el patio de recreo del diablo—, gusto, tacto, vista, audición, y olfato —todos tienen un denominador común — que cada uno se debe reducir a sentimientos antes de que pueda ser utilizado por Satanás para acomodarse a su plan. Él utiliza nuestros sentimientos en lugar de la razón para dirigir la voluntad. Quizás debemos preguntarnos cuántas decisiones tomamos cada día con los sentimientos más bien que con el uso de la razón.

A medida que tomamos nuestra voluntad del control de Satanás y la entregamos a Jesús, Él la purifica y nos la devuelve ligada con la suya propia. Es así que él habita en nosotros y nosotros en Él. El resultado es que al hacer su voluntad, nosotros simplemente hacemos la propia.

No se debe pensar de esta entrega como que es una experiencia insignificante—algo que se puede hacer con poco esfuerzo o pensamiento. "Por medio de la voluntad, el pecado retiene su dominio sobre nosotros. La rendición de la voluntad se representa como la extracción del ojo o la amputación de la mano." [25]

Supongamos que un hijo de Dios es afligido por un hábito pecaminoso que él disfruta. Él sabe que debe abandonarlo e incluso ruega ocasionalmente que Dios lo remueva de él.

Él puede incluso ser persuadido a entregar este hábito malo a Dios. Lo que él necesita saber es que esta condición es un síntoma de una voluntad que no está rendida. Él está deseando dirigir su propia vida y está ciego al hecho de que cuando Dios controla la voluntad todavía elegimos, pero entonces es nuestro mayor deseo hacer su voluntad y no la nuestra. Necesitamos entender que nuestro deseo natural de "hacer nuestra propia cosa" se cambia por un deseo natural de hacer su voluntad por el proceso de la entrega. No perdemos nada excepto el deseo de complacer al yo. Ganamos viviendo en un nuevo plano donde el pecado ha perdido su poder y la paz reina en el alma.

Cuando la voluntad está bajo el control de Dios, los cinco sentidos se reducen a la razón y a la conciencia más bien que a las emociones. Entonces vivimos por la fe en lugar de las emociones. El vivir por la fe no elimina las emociones sino que las pone en su lugar apropiado. Deben seguir el ejercicio de la voluntad más bien que ser la motivación para la acción de la voluntad.

¡Ahora conoces el mayor secreto del enemigo! Si nunca has pensado en tomar tu voluntad del control de Satanás, ¿por qué no ahora? Sólo dí audiblemente a Satanás, "estoy tomando mi voluntad de tu control y la estoy entregando a Jesús." Entonces dí a Jesús, "toma por favor mi voluntad porque yo no puedo guardarla."

Jesús promete tomar, purificar, limpiar, y devolvértela ligada con la suya. "Cuando renuncies a tu voluntad propia, a tu sabiduría propia y aprendas de Cristo, hallarás admisión en el reino de Dios." [26]

No hay ningún poder en el cielo o en la tierra que pueda forzarnos a tomar este simple paso. Tengamos presente que Satanás intenta impedir que creamos e implementemos los pasos simples del plan de salvación de Dios. Su poder sobre nosotros se puede romper con un acto simple tal como manteniendo nuestra voluntad entregada a Dios cada día. Él sabe que tenemos la llave en nuestras manos. ¿Tomarás

esta medida y utilizarás esta llave? Abrirá para ti el poder del cielo a medida que te haces uno con Dios.

Notas:

1 El Camino a Cristo p. 24.
2 Testimonios vol. 4, p. 542.
3 Temperancia p. 245.
4 Testimonios Para los Ministros p. 77.
5 Testimonios vol. 2, p. 169.
6 Consejos Sobre el Régimen Alimenticio p. 39.
7 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 69.
8 Comentario Bíblico Adventista vol. 7, p. 988.
9 Palabras de Vida Del Gran Maestro p. 70.
10 Patriarcas y Profetas p. 21,22.
11 Mensajes Selectos libro 2, pp. 404-405.
12 Patriarcas y Profetas pp. 16-21.
13 Testimonios vol. 5, p. 294.
14 El Camino a Cristo p. 48.
15 Mensajes Para los Jóvenes p. 151.
16 Mensajes Para los Jóvenes p. 151.
17 Mensajes Para los Jóvenes p. 151,152.
18 El Conflicto De Los Siglos p. 564.
19 Temperancia p. 15.
20 El Deseado de Todas las Gentes p. 100.
21 El Conflicto De Los Siglos p. 584,585.
22 El Deseado de Todas las Gentes p. 28.
23 Los Hechos de los Apóstoles p. 413.
24 El Hogar Adventista p. 364.
25 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 55.
26 Mensajes Selectos libro 1, p. 129.

2.

Perfectamente LEGAL

"Sed pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." Mateo 5:48. Esta declaración del sermón de Cristo en el monte claramente nos dice que el plan de Dios para el hombre nunca ha cambiado. Él creó al hombre perfecto.

Cuando Adán cayó de ese estado de perfección, la familia humana heredó su culpa. Sin embargo, la condición caída del hombre no ha disminuido en lo mínimo el requisito de la perfección que Jesús indica claramente en Mateo 5:48.

Sin embargo, Dios tiene un plan con el cual el hombre puede satisfacer sus requisitos. Ese plan es bastante simple para que pueda ser entendido por el hombre, con todo es tan exhaustivo que solamente Dios puede sondear sus profundidades. Juan 3:16.

Satanás, por medio de falsificar el carácter de Dios, ha causado que ese plan que sea malentendido. Como resultado, el hombre ha ideado muchos métodos para alcanzar la perfección. Sentimos pena por el hindú que se acuesta en una cama de clavos. Sin embargo, intentamos alcanzar el mismo propósito haciendo buenas obras que somos conducidos a creer que un buen cristiano debe hacer si él espera alcanzar el cielo.

No importa cuán cerca de lo genuino una falsificación esté. Una falsificación sigue siendo una falsificación. Cuanto más se parezca al genuino, más engañosa llega a ser, por lo cual "El baluarte más fuerte del vicio en nuestro

mundo no es la vida perversa del pecador abandonado ni del renegado envilecido; es la vida que en otros aspectos parece virtuosa y noble, pero en la cual se alberga un pecado, se consciente un vicio" [1]

Ese pecado puede ser pequeño. Pero no es el tamaño del pecado lo que importa como lo es el rehusar reconocer la naturaleza mala del pecado y entregar nuestra rebelión a Jesús. Es la resistencia a su trabajo en nuestras vidas lo que aflige su corazón, porque no hay nada que él puede hacer hasta que estemos dispuestos a rendirnos como la arcilla en las manos del alfarero.

El plan de Dios se indica sucinto en El Camino a Cristo:

> "Era posible para Adán, antes de la caída, conservar un carácter justo por la obediencia a la ley de Dios. Mas no lo hizo, y por causa de su caída tenemos una naturaleza pecaminosa y no podemos hacernos justos a nosotros mismos. Puesto que somos pecadores y malos, no podemos obedecer perfectamente una ley santa. No tenemos por nosotros mismos justicia con que cumplir lo que la ley de Dios demanda. Mas Cristo nos ha preparado una vía de escape. Vivió sobre la tierra en medio de pruebas y tentaciones tales como las que nosotros tenemos que arrostrar. Sin embargo, su vida fue impecable. Murió por nosotros y ahora ofrece quitarnos nuestros pecados y vestirnos de su justicia. Si os entregáis a él y lo aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido vuestra vida, seréis contados entre los justos por consideración a el. El carácter de Cristo toma el lugar del vuestro, y vosotros sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado." [2]

Aquí tenemos el maravilloso plan de Dios en un pasaje.

Este plan, sin embargo, es más exhaustivo de lo que vemos a primera vista. Pablo nos dice, "Él nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en el cumplimiento de los tiempos establecidos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra." Efesios 1:10, RVR1995.

¡Piense en eso! El universo entero atraído a la armonía perfecta por la fuerza magnética del amor Dios a través de Jesucristo nuestro Señor.

Pero eso no es todo. Obtenemos una herencia: "habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad." Efesios 1:11. ¿Puede imaginarse usted lo que se implica cuando somos hechos herederos? Esto significa que somos miembros reales de su familia —Su carne y huesos. Somos más que adoptados; nos injertan en la vid verdadera. Hablaremos más de esto en un capítulo siguiente.

Ahora, puesto que en el plan de Dios Jesús es el poder cohesivo alrededor del cual el universo entero gira, y cada ser está unido a él con cuerdas de amor, nosotros podemos ver que el carácter de amor de Cristo (su manto de justicia) que me es dado a mí —un pecador, sería la única manera que los ángeles, los habitantes de otros mundos y los hombres y las mujeres de todos los países de la tierra podrían convenir indiscutiblemente que estamos seguros por la eternidad. Solamente a medida que somos hechos como él en carácter podemos nosotros revelar una estabilidad que no puede ser sacudida.

Estoy seguro que ahora hemos descubierto que el único camino a la perfección es a través de la justificación —tal como si yo nunca hubiese pecado. Espero que esté igualmente claro que la justificación es la acreditación del carácter perfecto de Cristo a un pecador imperfecto e indefenso.

> "¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios que pone la gloria del hombre en el polvo, y hace por el hombre lo que él no puede hacer por sí mismo. Cuando los hombres ven su propia insignificancia, están preparados para ser vestidos con la justicia de Cristo." [3]

Ahora veamos *el proceso* de la justificación. La Biblia lo dice bien en una oración. "Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." Romanos 5:1. Es decir, la muerte de Cristo le permite justificar a cada uno que desee ser justificado. "En la cruz del Calvario él pagó el precio de rescate de la raza. Y él ganó así el derecho de rescatar a los cautivos del agarre del gran engañador." [4] Podemos ver fácilmente que la fe es solamente *el medio* y *no la base* de la justificación. No estamos parados en el terreno de la fe, pero la fe me permite estar de pie, confiando en la palabra de Dios. La fe es más verdadera que cualesquiera o que todos nuestros cinco sentidos. (Véase Comentario Bíblico Adventista Vol. 6, p. 1073).

Ahora hay otro ángulo que analizar cuando consideramos este tópico de la fe. Pablo afirma, "Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para que fuésemos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada." Gálatas 2:16.

Examinemos una declaración de la revista Review and Herald del 24 de abril de 1888:

> "Debemos estudiar la vida de nuestro Redentor, porque Él es el único ejemplo perfecto para los hombres. Contemplemos el sacrificio infinito del Calvario, y contemplemos la pecaminosidad excedente del pecado y la justicia de la ley. Usted será fortalecido y ennoblecido después de un estudio

> concentrado del tema de la redención. Su comprensión del carácter de Dios será profundizada; y con el plan entero de salvación definido claramente en su mente, usted podrá cumplir mejor su comisión divina. De un sentido de total convicción, usted puede entonces atestiguar a los hombres del carácter inmutable de la ley manifestada por la muerte de Cristo en la cruz, la naturaleza maligna del pecado, y la justicia de Dios en justificar al creyente en Jesús a condición de su obediencia futura a los estatutos del gobierno de Dios en el cielo y la tierra." [5]

Por favor lea otra vez la oración última del párrafo anterior y note sobre qué condición Dios justifica a los hombres.

No podemos entender esta clase de fe. Ésta es la maravillosa fe de Dios en su propio plan de salvación como se aplica a mí —un pecador. Todo lo que podemos decir es, "Señor, yo creo, ayuda mi incredulidad."

Me alegra tanto que Dios ha dado a cada hombre *la* medida de fe. ¿Y cuánta fe es ésa? Apenas bastante fe para buscar ayuda como el pobre padre con el hijo poseído del demonio. Nuestra fe abre simplemente la puerta para que Cristo nos ayude según nuestra necesidad y Su gloria. Jesús es no solamente el autor, pero el consumador de nuestra fe. Hebreos 12:2.

El proceso de la justificación es por lo tanto un proceso legal. Cuando tenemos que hacer un trabajo legal debemos encontrar a alguien cualificado para hacerlo. Jesús es el único cualificado para hacer nuestro trabajo legal. "En la cruz del Calvario él pagó el precio de rescate de la raza. Y él ganó así el derecho de rescatar a los cautivos del agarre del gran engañador." [6]

A medida que los soldados con los clavos perforaban las manos del Salvador, "Jesús estaba adquiriendo el derecho a ser abogado de los hombres en la presencia del Padre.", [7]

La justificación, siendo un trabajo legal, puede tratar solamente con nuestra situación legal (nuestro expediente) y no con nosotros personalmente. Cuando un criminal es perdonado por el proceso legal de la ley, su situación ante la ley se cambia pero su carácter no es afectado.

Por esta misma razón, la justificación es justicia acreditada. Esta no es de manera alguna una justicia inferior o incompleta. No hay nada que el tiempo, experiencia, talento o el esfuerzo pueda agregar a este regalo maravilloso. Jesús vivió en este mundo por treinta y tres años y medio y desarrolló un carácter perfecto. Éste es su regalo indescriptible para nosotros.

Deje que su imaginación se extienda a sus límites extremos y seguirá siendo imposible concebir cualquier cosa que usted pudiera agregar a ese regalo indescriptible de su perfección acreditada a nosotros.

Aquí es donde la naturaleza humana se tienta a creer que la perfección no puede ser nuestra en realidad a menos que hagamos algo del trabajo de desarrollarla. Hay un trabajo, por supuesto, un gran esfuerzo y trabajo doloroso que debemos hacer que pronto veremos claramente. Sin embargo, debemos tener presente que solamente Dios puede hacer Su trabajo y solamente el hombre puede hacer su trabajo. Es tan imposible para Dios el hacer el trabajo del hombre, y ser consistente con Sus propias leyes, como lo es para el hombre el hacer el trabajo de Dios que él no tiene ningún poder para hacer de todos modos.

Santificación—la justicia impartida de Dios—es el proceso que claramente define y clarifica nuestro trabajo del suyo. Discutiremos la santificación en otro capítulo.

Es por la justificación que somos acreditados como obedeciendo los mandamientos de Dios. (Véase Cristo Nuestra Justicia p. 99, Review and Herald del 22 de agosto de 1893).

"Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." Romanos 5:1. Jesús

no sólo me justifica sino también hace las paces entre mí, el pecador, y Dios, mi Creador contra quien me he estado rebelando. "El creyente no es exhortado a que haga paz con Dios. Nunca lo ha hecho ni jamás podrá hacerlo. Ha de aceptar a Cristo como su paz, pues con Cristo están Dios y la paz." [8]

"La intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede. Así que, los que están en la carne no pueden agradar á Dios." Romanos 8:7-8. Carnalidad es un término que debe electrificar a cada miembro de la iglesia para que actúe. Contrario a la creencia común, la carnalidad no se refiere al hombre del mundo que no conoce a Dios, pero al hombre de la iglesia que conoce a Dios pero no continua buscándole para conocerle mejor.

Pablo se refiere a tres niveles de vida de los seres humanos: el hombre natural, el hombre carnal, y el hombre espiritual. 1 Corintios 2:14, 15 y 3:1. Todos vivimos en uno de estos niveles. La naturaleza que heredamos al nacer es la natural. La espiritual es la naturaleza dada por Dios cuando nacemos otra vez y cuando continuamos creciendo en Cristo. La naturaleza carnal está entre las dos. Es esa nueva naturaleza dada al hombre cuando él nace del Espíritu y no de la carne, pero que no creció... "a la medida de la edad de la plenitud de Cristo." Efesios 4:13.

Ésta es la condición del hombre según lo descrito por Juan en Apocalipsis 3:14-22 "…ni frío ni caliente…tibio, y ni frío ni caliente…te vomitaré de mi boca."

> "La figura de vomitar de su boca significa que él no puede ofrecer tus oraciones o tus expresiones de amor a Dios. Él no puede endosar tu enseñanza de su palabra o tu trabajo espiritual en ninguna manera. Él no puede presentar tus ejercicios religiosos con la petición de que se te otorgue gracia." [9]

Estamos bien enterados del hecho de que a menos que

nuestras oraciones sean ungidas con el Espíritu del Señor Jesús, Dios no nos oye. "Nadie viene al Padre, sino por mí," dijo Jesús en Juan 14:6. Esto nos deja en una posición donde debemos tomar una decisión. Esta es la razón por la cual Jesús dijo, "ojalá fueses frío o caliente." Apocalipsis 3:15. Apocalipsis 3:18 continua cuidadosamente con, "te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego." Debemos tener presente que el hombre hace esta compra sin dinero y sin precio. Isaías 55:1.

Alguien ha dicho que "la victoria nace de la crisis." Nuestra crisis es considerar la completa insensatez de la condición tibia y sentir nuestra necesidad verdadera del oro que Dios nos aconseja obtener. Aquí necesitamos sabiduría especial, porque muchos han venido a este punto pero han seguido el plan de Satanás. Piensan que están caminando de sus problemas cuando él solamente los está conduciendo a problemas más profundos.

El "comenzar una página nueva," "determinar actuar mejor," "ser más fiel" son buenas ideas pero son impotentes para cambiar la vida.

> "Como la levadura, cuando se mezcla con la harina, obra desde adentro hacia afuera, tal ocurre con la renovación del corazón que la gracia de Dios produce para transformar la vida. No es suficiente un mero cambio externo para ponernos en armonía con Dios. Hay muchos que tratan de reformarse corrigiendo este o aquel mal hábito, y esperan llegar a ser cristianos de esta manera, pero ellos están comenzando en un lugar erróneo. Nuestra primera obra tiene que ver con el corazón." [10] (véase Mensajes Selectos 1, p. 368.)

La decisión que debemos tomar es permitir que la mente de Cristo se convierta en la nuestra. "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" Filipenses 2:5.

> "Dios ha provisto los elementos para que podamos llegar a ser semejantes a él, y lo realizará en favor de todos aquellos que no interpongan una voluntad perversa y frustren así su gracia.
>
> "Dios nos amó con amor indecible, y nuestro amor hacia él aumenta a medida que comprendemos algo de la largura, la anchura, la profundidad y la altura de este amor que excede todo conocimiento. Por la revelación del encanto atractivo de Cristo, por el conocimiento de su amor expresado hacia nosotros cuando aún éramos pecadores, el corazón obstinado se ablanda y se somete, y el pecador se transforma y llega a ser hijo del cielo. Dios no utiliza medidas coercitivas; el agente que emplea para expulsar el pecado del corazón es el amor. Mediante él, convierte el orgullo en humildad, y la enemistad y la incredulidad, en amor y fe." [11]

Con fe como el vehículo y amor como el poder, cada uno originándose en y viniendo de Cristo, podemos ver fácilmente que el proceso debe ser Suyo también. ¡Alabado sea Dios! Es suyo por derecho de su propia compra por medio de su muerte voluntaria sobre la cruz. "En la cruz del Calvario él pagó el precio de rescate de la raza. Y él ganó así el derecho de rescatar a los cautivos del agarre del gran engañador." [12] Esto hace claro que Cristo se encargó de cada consideración legal concebible que la santa ley de Dios exigió antes de que él procurara rescatar al hombre del hoyo del pecado en el cual él había caído. Porque Cristo es el "…Cordero, el cual fue muerto desde el principio del mundo." Apocalipsis 13:8.

> Ahora, por supuesto, reconocemos que el plan de Dios silencia con eficacia las acusaciones de Satanás reclamando que puesto que el hombre había pecado, le pertenecía a él. ¡Oh, la bienaventuranza

> del más precioso regalo de Dios al hombre cuando él le devuelve la voluntad que Adán entregó cuando él cayó! Este regalo de una voluntad devuelta nos permite elegir amar, servir, y obedecer otro maestro incluso si sabemos que no tenemos poder para hacer lo que hemos elegido hacer.[12]

Esta elección le permite a Dios realizar su plan para justificarme legalmente y acreditarme a mí, un pecador, su carácter perfecto que él desarrolló aquí en esta tierra mientras estaba acosado por las tentaciones más severas de Satanás. Por eso es que nuestro expediente lee "como si nunca hubiera pecado," y Satanás no puede hacer nada acerca de eso. Ésa es la razón por la que cuando "si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres."

Déjeme repetir: El vehículo es la fe, el poder es el amor, el proceso es el plan de la redención, y ¡alabado sea su nombre santo! Es legal dondequiera en el mundo entero. Es no solamente legal, pero también constituye la única fuente del gozo y de la felicidad verdadera para el mundo entero.

Notas:

1 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 81.
2 El Camino a Cristo p. 62.
3 Review and Herald de septiembre 16 de 1902, Cristo Nuestra Justicia p. 104.
4 Preguntas Sobre La Doctrina p. 672.
5 Cristo Nuestra Justicia p. 35.
6 Preguntas Sobre La Doctrina p. 672.
7 El Deseado de Todas las Gentes p. 694.
8 Mensajes Selectos libro 1, p. 462.
9 Testimonios Vol. 6, p. 408.
10 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 69.
11 El Discurso Maestro de Jesucristo pp. 66, 67.
12 Preguntas Sobre La Doctrina p. 672

3.

¿CUÁN BUENO ES Perfecto?

"¿Qué pensáis contra Jehová? El extermina por completo: la tribulación no se levantará dos veces." Nahum 1:9. Estas palabras de Las Escrituras constituyen una de las promesas más asombrosas encontradas en toda la Biblia.

La palabra de Dios también declara, "si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres." Juan 8:36. Esta promesa asombrosa, que el hombre nunca fallará otra vez, se producirá en esta libertad que él nos da. Aquí hemos visto un tiempo que será en el futuro cercano en que, ni siquiera en el pensamiento, el pecado levantará su fea cabeza otra vez.

Nuestra primera reacción a este pensamiento es acertadamente que con todo el mal removido no habrá ninguna inclinación al pecado, así que la obediencia será natural. Sin embargo, ésta era la condición en el cielo cuando el pecado comenzó. Y déjeme recordarle aun más que en tiempos de facilidad y de prosperidad el hombre se aleja lo más posible del Señor. ¿No es éste uno de los mayores problemas de la iglesia hoy? "Rico y aumentado en bienes," pero destituido de amor.

¿Cómo puede Dios hacer una promesa tan dramática? En Malaquías 4:1 Dios dice que el fuego limpiador que purifica la tierra, en el proceso, también quitará la raíz —y la rama del pecado. En Juan 15:5 Jesús dice, "yo soy la vid, y vosotros los pámpanos." Aquí Jesús hablaba a sus discípulos después de que uno se hubiera separado de los doce. ¿No sería igualmente cierto decir que Satanás es también la raíz de la

cual las ramas del mundo están creciendo? Éstos deben ser consumidos en el fuego limpiador.

Pero debemos mirar mucho más profundo para ver qué está implicado en la promesa de Dios en Nahum 1:9, que declara que no se levantará un segundo enemigo. ¡El primer enemigo se levantó mirándose a sí mismo!

Siempre ha habido la posibilidad dentro de la libertad de la creación de Dios para que la raíz del pecado surgiese. ¿Cómo puede Dios prometer que ni uno de sus redimidos, o alguien de un mundo no caído, o aún un ángel del cielo, nunca, incluso en el pensamiento, se rebelará contra él? ¡Maravilla de las maravillas, éste será el impacto del plan de salvación a través de la creación de Dios! Dios, que sabe el futuro, nos asegura que esto será así.

Dios ya terminó su trabajo por los que moran en los cielos. Los mundos habitados y los ángeles han podido regocijarse de que se han liberado de la presencia de los ángeles malvados y de Satanás. Apocalipsis 12:12. Sin embargo, esta tierra en cuarentena y sus habitantes están completamente enterados de la presencia de Satanás y de sus trabajadores.

Incluso así pues, para algunos de nosotros el pecado todavía no ha llegado a ser excesivamente pecaminoso. Su naturaleza mortal no nos ha impresionado como maligna (mortal). Pensamos que de alguna manera podemos deshacernos de su influencia encantadora sobre nosotros momentos antes que se nos permita entrar al cielo.

"La perfección angelical fracasó en el cielo. La perfección humana fracasó en el Edén…. Nuestra única esperanza es perfecta confianza en la sangre de Aquél que puede salvar hasta lo sumo a los que se alegan a Dios mediante él." [1] *Hasta lo sumo* significa que salva del yo no *en* el yo. ¡La naturaleza maligna del pecado se revela a medida que confiamos en el yo más bien que en la Palabra de Dios!

¿Podría ésta ser la razón por la que hay en nuestro mundo

hoy una llamada sin precedente de cada clase de la sociedad para la auto-expresión? Las naciones están exigiendo la independencia. Las ciudades, los pueblos y las aldeas todas ellas declaran su propia autoridad. Las familias se están destruyendo casi tan rápidamente como se forman. Los niños "están haciendo su propia cosa" como un resultado directo de la atmósfera de auto-expresión que impregna el mundo.

Satanás está haciendo bien su trabajo. Así, la auto-asertividad y el auto-valor se declaran ser la respuesta a problemas tanto personales como públicos. Piense en lo que este Espíritu comenzó en el cielo hace mucho tiempo. "No podemos retener nuestro espíritu egoísta y entrar en el reino de Dios. Si alcanzamos la santidad, será por la renunciación al yo y por la aceptación del sentir de Cristo." [2]

Los pensamientos egoístas no solamente nos hacen inadecuados para el cielo, pero "Cuando el yo se entreteje en nuestras labores, entonces la verdad que llevamos a otros no santifica, refina ni ennoblece nuestro propio corazón. No testificará de que somos vasos adecuados para el uso del Maestro" [3]

¿Cómo podemos ser libres del yo? Hebreos 12:6 nos dice, Él "… azota a cualquiera que recibe por hijo." Esto es para quitar toda raíz de amargura (el yo) que podría brotar para darnos problemas.

"Mirad que no desechéis al que habla…." Hebreos 12:25. Cuán fácil es ocultar al yo detrás de una pantalla pretendiendo no entender cuando él habla. Dios no promete que entenderemos todo antes de que sigamos su llamado. Hebreos 11 revela una gran cantidad de fieles quienes no entendían los propósitos de Dios, sin embargo todos obedecieron. Abel, Enoc, Noé y Abraham entre otros. Algunos llamarían esto fe ciega. Pero le recordaría que los hijos de Dios "...por la fe andamos, no por vista." 2 Corintios 5:7.

¿Cuán bueno es perfecto? La perfección no es un estado de bondad que se pueda alcanzar, sino un estado de confiar

en Dios implícitamente sin dudar o preguntar. Era esta característica que marcó la vida de Job y permitió a Dios decir que Job era "…varón perfecto y recto." Job 1:8.

Este elogio del Señor vino a pesar del hecho de que Job atestigua en el capítulo 42:6, "…me aborrezco, y me arrepiento en el polvo y en la ceniza." Noé fue declarado ser "…justo y perfecto." Génesis 6:9. Sin embargo la Biblia revela imperfección personal en las vidas de Lot, Moisés, Abraham, David y Salomón.

¿Cuán bueno, entonces, es perfecto? Eso depende.

> "Como la levadura, cuando se mezcla con la harina, obra desde adentro hacia afuera, tal ocurre con la renovación del corazón que la gracia de Dios produce para transformar la vida. No es suficiente un mero cambio externo para ponernos en armonía con Dios. Hay muchos que tratan de reformarse corrigiendo este o aquel mal hábito, y esperan llegar a ser cristianos de esta manera, pero ellos están comenzando en un lugar erróneo. Nuestra primera obra tiene que ver con el corazón." [4]

> "El hombre que trata de guardar los mandamientos de Dios solamente por un sentido de obligación -porque se le exige que lo haga- nunca entrará en el gozo de la obediencia. El no obedece. Cuando los requerimientos de Dios son considerados como una carga porque se oponen a la inclinación humana, podemos saber que la vida no es una vida cristiana. La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro. Nace del amor a la justicia, el amor a la ley de Dios. La esencia de toda justicia es la lealtad a nuestro Redentor. Esto nos inducirá a hacer lo bueno porque es bueno, porque el hacer el

bien agrada a Dios." [5]

Dios tiene un plan por el cual podemos ser hallados perfectos —no por el esfuerzo humano "para que ninguna carne se jacte." Esta perfección es un regalo maravilloso de Jesucristo que se da a todos los que crean.

> "La ley requiere justicia, una vida justa, un carácter perfecto; y esto no lo tenía el hombre para darlo. No puede satisfacer los requerimientos de la santa ley de Dios. Pero Cristo, viniendo a la tierra como hombre, vivió una vida santa y desarrolló un carácter perfecto. Ofrece éstos como don gratuito a todos los que quieran recibirlos." [6]

¿Cuán bueno es perfecto? La perfección es un triunfo divino revelado en la vida de Jesús nuestro Señor durante su vida terrenal en este planeta. Su vida revela confianza perfecta, dependencia total en su Padre para la vida diaria y para cumplir la voluntad de Dios.

Ahora, él acabó su trabajo —terminó todo en nuestro favor —sabiendo que nunca podríamos en nuestra fuerza hacer lo que requiere la ley de Dios. ¿Cuál es nuestra parte? ¡El ejercicio de la voluntad! ¡Elegir confiar en Él! Incluso si sabemos que no podemos hacer lo que elegimos hacer, por esa elección nosotros abrimos la puerta para que Cristo haga en nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Así pues, en verdad, el hijo de Dios elige confiar en todas las cosas. Entonces su trabajo es permitir que Cristo produzca confianza en él y rehúsa permitir que las circunstancias o las situaciones produzcan dudas en el método que Cristo está utilizando para hacer su obra.

Si rechazamos dudar *sus métodos de trabajo* en nosotros y creemos simplemente que Él sabe lo que está haciendo, entonces habremos aprendido el secreto de la victoria de Cristo—aun frente a la aparente derrota.

Déjeme cerrar este capítulo citando mi párrafo favorito

y el más útil de la pluma de una que vivió lo que ella escribió:

> "Cristo vivía rodeado de la presencia del Padre, y nada le aconteció que no fuese permitido por el Amor infinito para bien del mundo. Esto era su fuente de consuelo, y lo es también para nosotros. El que está lleno del Espíritu de Cristo mora en Cristo. El golpe que se le dirige a él, cae sobre el Salvador, que lo rodea con su presencia. Todo cuanto le suceda viene de Cristo. No tiene que resistir el mal, porque Cristo es su defensor. Nada puede tocarlo sin el permiso de nuestro Señor; y 'todas las cosas' cuya ocurrencia es permitida 'a los que aman a Dios… les ayudan a bien' " Romanos 8:28.[7]

¿Cuán bueno es perfecto? Toda la bondad que tendremos siempre es simplemente una confianza perfecta en Jesús. "A través de los méritos de Cristo, de su justicia, la cual por la fe es imputada a nosotros, lograremos la perfección del carácter cristiano." [8]

Notas:

1 Comentario Bíblico Adventista vol. 5, p. 1106,1107, The Signs of the Times de diciembre 30 de 1889.
2 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 121.
3 Mensajes Selectos libro 1, p. 474.
4 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 69.
5 Palabras de Vida del Gran Maestro pp. 69, 70.
6 El Deseado de Todas las Gentes p. 710.
7 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 62, 63.
8 Testimonios vol. 5, p. 744.

4.

Religión
DEL CEMENTERIO

"¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte?" Romanos 6:3. Muchos cristianos que han sido bautizados por inmersión están completamente enterados de haber sido bautizados en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Pero demasiado pocos están enterados del hecho de que el bautismo es en la muerte de Cristo.

Pablo dice, "Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida." Romanos 6:4.

El bautismo simboliza una experiencia de muerte que ya debe haber ocurrido en la vida del creyente. La muerte de la que se habla aquí es la muerte de la naturaleza con que nacimos. Esa vieja naturaleza incorregible merece solamente la muerte. El resultado natural de la muerte es el entierro del cual no habría resurrección. De hecho, Pablo declara que "…nuestro viejo hombre juntamente fue crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, á fin de que no sirvamos más al pecado." Romanos 6:6.

> "Indudablemente la gran dificultad con la mayoría de los creyentes es que ellos está intentando vivir la vida de Cristo sin primero morir la muerte de Cristo. Ellos parecen tener la noción que Cristo murió de

> modo que no necesitemos morir, y que a través de la fe en Cristo ellos esperan vivir sin morir. Pablo dijo, 'los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias' Gálatas 5:24." [1]

Una comprensión clara de la importancia de este hecho es absolutamente necesaria si queremos tener una caminata triunfante con el Señor.

> "El nuevo nacimiento es una experiencia rara en esta época del mundo. Ésta es la razón por la que hay tantas perplejidades en las iglesias. Muchos, muchísimos, que pretenden tener el nombre de Cristo no están santificados y son impíos. Han sido bautizados, pero fueron sepultados vivos. No murió el yo, y por lo tanto no renacieron a una nueva vida en Cristo." [2]

La declaración precedente fue escrita en 1897. Sería indudablemente cierta hoy también. Pablo también declara, "de modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura (creación) es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." 2 Corintios 5:17.

¿Por qué es necesario que la vieja naturaleza muera? Jesús responde, "Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá, y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la hallará." Mateo 16:25. Al parecer no hay nada que pueda hacerse para curar la vieja naturaleza pecaminosa del hombre. Simplemente debe morir. Si debe haber una nueva vida, la vieja debe morir.

Meade MacGuire, en su libro, His Cross and Mine, nos da una revelación muy provechosa.

> "Hay una gran diferencia entre pecados y pecado. Muchos encuentran seria dificultad en su vida cristiana porque no entienden esta distinción. Detrás

> de todos nuestros actos de transgresión está el principio del pecado del cual brotan. Aunque todos nuestros actos de maldad han sido perdonados, aún continuaremos pecando. Algo más debe hacerse por nosotros que simplemente perdonar nuestros pecados." [3]

MacGuire continúa:

> "Aquí es necesario considerar la distinción entre el pecado y los pecados. Los pecados, actos de desobediencia, transgresiones de la ley divina, Dios siempre está listo para perdonar, por los méritos de Cristo, en respuesta a la oración de penitencia y de fe. Pero Dios no puede perdonar el pecado.
>
> "El pecado es la naturaleza que nos conduce a desobedecer la ley de Dios. La naturaleza con la cual venimos al mundo no cambia, pues leemos en las palabras del Salvador: 'lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.' La única manera de ser librado de una naturaleza mala es por la muerte. La única manera de recibir una buena naturaleza es naciendo otra vez." [4]

La muerte es la única manera de ocuparse de la vieja naturaleza.

Así es cómo esta muerte ocurre en el creyente. Las pasiones más bajas tienen su asiento en el cuerpo y trabajan a través de él. Las palabras *carne, carnales* o *lujurias carnales* se refieren a la naturaleza baja. Se nos ordena que crucifiquemos la carne, con sus afectos y lujurias. ¿Cómo? ¿Infligiendo dolor al cuerpo? No. Lo que debo hacer es poner a muerte la tentación a pecar. Matar el pensamiento corrupto. Deseo que cada pensamiento esté controlado por Jesucristo. [5]

En Romanos 6, Pablo declara que la muerte de la vieja naturaleza es real. ¡En el verso 11 nos dice que consideremos esto ser un hecho! Aquí es donde muchos cristianos fallan. Es tan fácil creer que esta experiencia es una expresión teológica, pero no algo que es verdadero o práctico.

Satanás es responsable por este razonamiento. Cuando Dios indica un hecho, Satanás se opondrá, modificará o procurará cambiar el hecho para amoldarse a su causa. Satanás sabe que si el cristiano cree que de verdad su vieja naturaleza está realmente muerta, su poder está quebrantado.

Para reforzar su pretensión que la experiencia de la muerte no es verdadera, Satanás intenta conseguir que el cristiano viva más y más basado en sus emociones más bien que por su fe. Y así él logra que el creyente caiga en pecado. Entonces él se vuelve hacia el cristiano y lo culpa por caer en pecado. Y él utiliza esta experiencia de caída como prueba de que la vieja naturaleza no está muerta. Él simplemente utiliza un razonamiento perfectamente racional y dice, "si la vieja naturaleza estuviese muerta, tú no habrías sido tentado."

A este punto, es necesario que el cristiano deje de intentar razonar su camino a través del laberinto de las emociones que él tiene que cursar con su ser. Él debe, a pesar de las emociones, creer la palabra de Dios.

Si él se ha dado a Cristo él sabe esto "…los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias." Gálatas 5:24. Debemos volver a la palabra de Dios y dejar de intentar razonar con las sugerencias de Satanás si queremos seguir siendo cristianos. Dios dice que su vieja naturaleza está muerta aunque usted haya caído en pecado al ser tentado. Satanás dice que no está muerta. Ahora la pregunta que debemos contestar no es *lo que* creemos, sino *a quién* creemos.

¿Cómo puedo manejar estas emociones? Lea el capítulo una otra vez y observe el hecho de que Satanás es el amo de

nuestras emociones. Las declaraciones siguientes subrayan este hecho:

> "Deberíamos dedicarnos cada día a Dios y creer que él acepta el sacrificio, sin examinar si acaso poseemos ese grado de sentimiento que pensamos debe corresponder con nuestra fe. El sentimiento y la fe son tan diferentes como lejano está el oriente del occidente. La fe no depende del sentimiento. Debemos implorar fervientemente a Dios y con fe, haya o no sentimientos, y luego debemos vivir de acuerdo con nuestras oraciones. La palabra de Dios constituye nuestra seguridad y evidencia, de modo que después de haber pedido debemos creer sin dudar." [6]

En orden de ayudarnos a ver cuán sutil es esta cuestión de la fe contra las emociones, pensemos claramente mientras leemos la siguiente cita:

> "…Dios debe ser servido por principio en vez de por sentimiento. No confunda la fe con los sentimientos. Son distintos. La fe es nuestra para ejercitarla. Esta fe debemos mantenerla en ejercicio. Cree, cree. Deja que tu fe se apodere de la bendición, y es tuya. Tus emociones no tienen nada que ver con esta fe. Cuando la fe trae la bendición a tu corazón, y te regocijas en la bendición, ya no es no más fe, sino sentimiento." [7]

La última oración en el párrafo anterior no es la más fácil de entender. Por favor léela otra vez. Ahora vamos a tomar una mirada más cuidadosa. Obviamente, hay una distancia muy corta de fe a sentimiento. O podemos decimos que el vivir por la fe requiere vigilancia constante a fin de que no nos deslicemos a vivir por sentimiento.

Un claro ejemplo bíblico puede ayudarnos en este punto. En Lucas 10:17 la Biblia dice, "Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre." Perciba el entusiasmo que deben haber demostrado estos misioneros al regresar. Nunca antes habían tenido una experiencia como esa. Su alegría debe haber sido muy evidente, porque se menciona en forma especial.

Ahora escuche la respuesta de Cristo en el verso 18: "Y les dijo: Yo veía á Satanás, como un rayo, que caía del cielo." ¡Qué respuesta! Casi puedo ver las expresiones en las caras de esos trabajadores, ¿no puede usted? Allí tiene que haber ocurrido una buena conversación entre esos hombres. "Quizá Él no entendió lo que dijimos. ¿Por qué Él está tan triste? No puedo entenderlo." Algunos pudieron incluso haber intentado clarificar su informe.

Jesús, sin embargo, respondía de una abundancia de experiencia de la cual ellos no sabían nada. La mente de Cristo recordó la caída de Lucifer y él decía simplemente, "vi. ese mismo Espíritu en Satanás hace mucho tiempo y ahora lo estoy viendo aquí." A Satanás se le había dado la bendición de un gran poder. Él se emocionó con ese poder pero se olvidó de la mayor bendición de su relación con la fuente de ese poder. Las palabras claves que revelan la verdad solemne aquí son: "se nos sujetan."

Ahora escuche los versos 19 y 20: "He aquí os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Mas no os gocéis de esto, que los espíritus se os sujetan; antes gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos."

La bendición más grande que fuese posible que Dios otorgara—una bendición que costó la vida del hijo de Dios —fue relegada a un lugar insignificante al ser comparada con el echar fuera demonios. El Calvario fue el precio pagado para que nuestros nombres puedan estar escritos en el cielo. Cristo podía dar el poder de echar fuera demonios

sin que le costase nada. Cuán a menudo pensamos más en una cesta de comestibles dejada milagrosamente en nuestros balcones cuando estamos necesitados, que en el regalo de Dios en permitir que seamos miembros de su familia, "de su carne y de sus huesos." Efesios 5:30.

Ahora que hemos señalado los problemas de vivir por nuestras emociones, regresemos a la pregunta de cómo manejamos estas emociones. ¿Apretaremos la mandíbula y las sufriremos? ¿Las hemos de ignorar esperando que desaparezcan? ¿Sería mejor expresar nuestras emociones y así librarnos de la tensión o el stress? Éstas y muchas otras soluciones recibirían apoyo de algunas personas muy responsables.

Todas nuestras emociones son mucho más fáciles de manejar si primero verificamos su origen. Debemos tener presente el hecho de que Dios trabaja primero con el corazón (mente) y su trabajo es desde adentro hacia afuera. Satanás, por otra parte, trabaja con las emociones y su trabajo es del exterior hacia adentro.

Dios motiva todas nuestras acciones a través de la mente. Satanás motiva a través de los sentidos. Él evita el proceso del razonamiento. Recuerde por favor, "hay sino dos poderes que dominan la mente de los hombres: el poder de Dios y el poder de Satanás." [8] Con estos hechos en la mente es más fácil comprobar la fuente de las emociones y saber que hacer con ellas.

Pero ¿cómo manejamos las emociones aun cuando sabemos que son del diablo? Debemos recordar el consejo en El Hogar Adventista p.113, demos "muerte a la tentación a pecar." Esto nos es imposible en nuestra propia fuerza. Aquí es donde debemos utilizar el poder de la voluntad.

Debemos *elegir* creer en Dios a pesar de nuestras emociones. Habiendo hecho esto, entonces debemos admitirnos francamente a nosotros mismos que no podemos controlar nuestras emociones. Entonces refugiémonos en el Señor en oración, admitiendo nuestra inhabilidad, y

agradeciéndole por su gran poder y buena voluntad para librarnos. ¡Él nos librará! Las emociones morirán y paz reinará en nuestro corazón.

Puede ser necesario hacer esto a menudo por un tiempo hasta que convenzamos a Satanás de que no seremos voluntariamente controlados por las emociones. Camina por fe —emociones o no emociones. Sigue pensando, estoy muerto, y mi vida se oculta con Cristo en Dios. Colosenses 3:3. ¿Qué puede el diablo hacer con una persona muerta? Cuando la voluntad se utiliza para elegir incluso lo que no podemos hacer, Dios es glorificado, porque Él ama hacer por nosotros lo que no es posible que hagamos por nosotros mismos.

La religión del cementerio puede que no tenga mucha atracción para nosotros, yo estoy seguro que no la tenía para Jesús. Sin embargo, es la única salida de este problema del pecado. Él le dijo a los Griegos que vinieron a verlo poco antes de su muerte "…si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva." Juan 12:24.

Puedo sugerir que su cementerio puede estar en su propio hogar, taller, oficina o dondequiera que el yo pueda presentarse durante las actividades de cada día. Permanecer siendo un cristiano requiere mucho más que morir diariamente al yo. Con Pablo debemos llevar "siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos… De manera que la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida" 2 Corintios 4:10 y 12.

Hay solamente una manera de atraer otros a Jesús y no a nosotros mismos. Si el yo está oculto (crucificado) Jesús es revelado. "Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter

de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos." [9]

Notas:

1 The Life of Victory por Meade MacGuire, p. 35.
2 Comentario Bíblico Adventista vol. 6, p. 1075, Manuscrito 148, 1897.
3 His Cross and Mine por Meade MacGuire, p. 80.
4 His Cross and Mine por Meade MacGuire, p. 91.
5 Los Hechos de los Apóstoles p. 241.
6 Mensajes Selectos libro 2, p. 278.
7 Testimonios vol. 1, p. 167 (Inglés).
8 Temperancia p. 245.
9 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 47.

5.

Los Cristianos
NACEN NO SE HACEN

La experiencia del nuevo nacimiento de la que se habla más de una docena de veces en el Nuevo Testamento a menudo es muy mal entendida. Para muchos, es simplemente creer en Jesús. Para otros, aceptar a Jesús como Salvador es el nuevo nacimiento. Para otros aun, bautismo por inmersión es equivalente a ser nacidos otra vez.

¿Puedo sugerir que el nuevo nacimiento es una experiencia tan dinámica, vitalizante, según se presenta en la palabra de Dios, que mucha gente encuentra difícil de aceptar literalmente lo que las Escrituras enseñan?

"El hombre que es realmente hijo de Dios no practica el pecado, porque la naturaleza de Dios está en él, para el bien, y tal herencia es incapaz de pecar." 1 Juan 3:9, Phillips.

"Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios, y todo el que ama al Padre, ama también a sus hijos." 1 Juan 5:1, N. V. I.

"Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe." 1 Juan 5:4.

Podemos ver que el nacer de nuevo es donde reside el poder de la vida cristiana. Ahora debemos descubrir qué hace que este poder sea una experiencia real para nosotros personalmente. Juan declara, "Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene al vida: el que no tiene la Hijo de Dios, no tiene la vida." 1 Juan 5:11, 12.

¿Podría ser que en nuestra impaciencia para aprender qué es verdad que hayamos descuidado ver quién es la verdad? En nuestra búsqueda de la verdad puede haber algo que nos esté cegando a la verdad. Intentaremos tratar de descubrir qué es lo que ciega, con tanta eficacia, a los investigadores honestos y aprenderemos así cómo despejar el camino para esta experiencia maravillosa del nuevo nacimiento.

"He aquí, yo estoy á la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo." Apocalipsis 3:20. Estas palabras tratan al parecer de la iglesia de Laodicea de Dios de hoy, porque son una parte del mensaje especial de Jesús a su última iglesia. Es, por lo tanto, imperativo que sepamos la respuesta a la pregunta repetida tan a menudo, "¿cómo puedo nacer otra vez?" ¿O es esto simplemente una experiencia verbal? ¿Es literal? Si es literal, ¿cuánto acceso tiene Jesús a mi vida? ¿Mi vida religiosa? ¿Mi vida en el negocio? ¿Mi vida recreacional? ¿Cuánto apenas es necesario antes de que El entre en mi vida?

> "Todo intento debe someterse al cautiverio de Jesucristo. Todas las propensiones animales deben sujetarse a las facultades superiores del alma. El amor de Dios debe reinar supremo; Cristo debe ocupar un trono indiviso. Nuestros cuerpos deben ser considerados como su posesión adquirida. Los miembros del cuerpo han de llegar a ser los instrumentos de la justicia." [1]

Obviamente, esta experiencia implica mucho más que estar dispuestos a separarnos de nuestros malos hábitos, nuestras naturalezas malvadas, nuestro amor al mundo, y nuestras posesiones terrenales. *Cada pensamiento* debe estar bajo su control. Todas las inclinaciones naturales y

miembros del cuerpo deben reflejar su justicia.

Para lograr esto, Jesús dice, "Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas." Apocalipsis 3:18.

"¿Qué constituye la miseria, la desnudez, de los que se sienten ricos y acrecentados con las mercancías? Es la ausencia de la justicia de Cristo." [2] Aún una creencia firme en las enseñanzas doctrinales correctas de la iglesia no puede salvar a nadie. Jesús debe tener control completo de cada faceta de nuestras vidas. Ésta no es una demanda arbitraria de nuestro Salvador; es simplemente una de las divinas leyes naturales de Dios. Es la ley que dice, "…la mente carnal es enemistad contra Dios." Romanos 8:7.

Por esta razón, Nicodemo vino a Jesús por la noche. Su corazón tenía un gran peso, porque él deseaba estar cubierto por la justicia de Cristo, la seguridad de la salvación, pero él no sabía cómo obtenerla. Jesús vio su necesidad y fue directo al punto. "…el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios." Juan 3:3. La riqueza de Nicodemo, su influencia, sus logros personales no tenían valor alguno para satisfacer los requisitos de Jesús para un nuevo nacimiento.

Aquí estaba la crisis de Nicodemo. Incapaz de ver la respuesta, él declaró, "¿…Cómo pueden estas cosas ser?" Juan 3:9. Jesús ya le había dicho que, "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." Verso 6. Nicodemo no deseaba ver esto. El yo estaba muy vivo en él.

La declaración de Cristo a Nicodemo es aún válida. La carne no puede crucificar la carne, no importa cuantas promesas, garantías y compromisos nosotros pudiéramos hacer, o cuánto esfuerzo sincero podamos realizar. Hay siempre un poco del yo carnal vivo aún para asumir otra vez el control. Alguien ha dicho que el yo prefiere que se piense

que es algo malo y no que no venga al pensamiento del todo.

Cristo está parado a la puerta de su iglesia con su voz suplicante, "…Si alguno oye mi voz, y abre la puerta, entraré." Apocalipsis 3:20. ¿Por qué Jesús se representa así? Porque nosotros, como Nicodemo, todavía estamos ciegos al yo. Todavía tenemos que ver que los cristianos son nacidos y no hechos.

Mucha gente cristiana seria tiene la idea de que con la ayuda de Dios, su vieja naturaleza —la carne —se puede limpiar, purificar, librar del mal adentro y entonces ella podrá vivir vidas victoriosas para Dios. ¡Ésta es una falsificación de Satanás! Su plan es conducir a los seres humanos a creer que la naturaleza humana puede ser cambiada. Él sabe que está destinado solamente a morir, pero él intenta cubrir la verdad con mentiras y mantenernos ciegos.

"La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo." [3]

"Cristo vino a la tierra, tomando la humanidad y en la situación como representante del hombre, para demostrar en la controversia con Satanás que el hombre, como Dios lo creó, conectado con el Padre y el Hijo, podría obedecer cada requisito divino." [4]

Esta cita merece que pensemos en ella muy seriamente. En ella encontramos la razón por la que era absolutamente necesario que Jesús naciese con una naturaleza sin pecado tal como la que el primer Adán tenía. Dios puede trabajar solamente con lo que es nacido del Espíritu para moldearlo y formarlo de acuerdo a Su voluntad. La naturaleza pecaminosa es inestable y no responderá al Trabajador Maestro. El deseo puede estar en la mente, pero la carne es incorregible. El resultado es el fracaso.

Cuando Jesús dijo, "…si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva. Juan 12:24, Obviamente Él estaba hablando del bautismo que, en realidad, simboliza la muerte.

> "El nuevo nacimiento es una experiencia rara en esta época del mundo. Ésta es la razón por la que hay tantas perplejidades en las iglesias. Muchos, pero muchos, que asumen el nombre de Cristo no están santificados y apartados. Se han bautizado, pero fueron enterrados vivos. El yo no murió, y por lo tanto no se levantaron a la novedad de vida en Cristo" [5] (escrito en 1897).

"Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre: Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios." Juan 1:12,13. Está absolutamente claro que la Inspiración enseña la necesidad del nacimiento espiritual antes de uno hacerse un hijo de Dios o un miembro de su familia. Sin embargo, la muerte debe preceder a la vida.

La solución a este problema está más allá de las capacidades del hombre. El hombre, aun en su naturaleza pecaminosa, puede ejercitar su voluntad dada por Dios y elegir morir y nacer otra vez.

Este proceso se describe en el capítulo uno de este libro. No teníamos nada que hacer con nuestro nacimiento natural pero, alabado sea Dios, nosotros tenemos una parte dada por Dios en la experiencia del nuevo nacimiento. Podemos elegir nacer otra vez. Sin embargo, aun en este nuevo nacimiento debe haber una conexión con el Padre y el Hijo. Esto es lo que logra la justificación.

El Padre justifica al creyente en base de su aceptación de Jesús y de su expiación en la cruz en favor del creyente.

Jesús vivió su vida en conexión directa con su Padre. Él

dijo, "…No puede el Hijo hacer nada de sí mismo." Juan 5:19. Su vida de obediencia a cada requisito divino no era independiente de Su Padre sino dependiente 100 por ciento de Su Padre. Es así que su vida es un ejemplo perfecto para que nosotros imitemos.

Jesús nos dice, "…sin mí nada podéis hacer." Juan 15:5. Independiente de Jesús, aun en la experiencia del nuevo nacimiento, no podemos obedecer los requisitos divinos. Pero Jesús viviendo en nosotros, como el Padre vivió en él, hace posible la obediencia. Él hace esto en nosotros. Y ésas son buenas noticias, ¿no es así?

La pregunta que debemos hacernos es, "¿cuál es el requisito divino que debo cumplir?" Encontramos la respuesta en la cita siguiente: "Dios requiere la entrega completa del corazón antes de que pueda efectuarse la justificación. Y a fin de que el hombre retenga la justificación, debe haber una obediencia continua mediante una fe activa y viviente que obre por el amor y purifique el alma." [6]

Usted notará que mientras que la condición para la justificación es la entrega, la condición para la retención de la justificación es la obediencia continua. ¿Nos capacita la justificación para obedecer? No. La justificación se ocupa solamente de nuestro expediente legal —de nuestra situación ante Dios. ¿Cómo podemos satisfacer la segunda condición? Así es cómo:

> "Cuando Dios actúa en el corazón y el hombre entrega su voluntad a Dios y coopera con Dios, efectúa en la vida lo que Dios realiza mediante el Espíritu Santo y hay armonía entre el propósito del corazón y la práctica de la vida. Debe renunciarse a cada pecado como a lo aborrecible que crucificó al Señor de la vida y de la gloria, y el creyente debe tener una experiencia progresiva al hacer continuamente las obras de Cristo. La bendición de la justificación se retiene mediante la entrega con-

tinua de la voluntad y la obediencia continua." [7]

Note por favor que el trabajo del hombre es rendir su voluntad. La vida de Cristo era una de entrega continua. Hablaremos más de esto en otro capítulo más adelante. La obediencia continua es el resultado del proceso de la santificación, que consideraremos en los capítulos siguientes. Puede parecerle a algunos que la naturaleza humana se ha presentado como totalmente insignificante. Este es, de hecho, el punto.

> "Cuando el alma se entrega a Cristo, un nuevo poder se posesiona del nuevo corazón. Se realiza un cambio que ningún hombre puede realizar por su cuenta. Es una obra sobrenatural, que introduce un elemento sobrenatural en la naturaleza humana. El alma que se entrega a Cristo, llega a ser una fortaleza suya, que él sostiene en un mundo en rebelión, y no quiere que otra autoridad sea conocida en ella sino la suya. Un alma así guardada en posesión por los agentes celestiales es inexpugnable para los asaltos de Satanás…. La única defensa contra el mal consiste en que Cristo more en el corazón por la fe en su justicia. A menos que estemos vitalmente relacionados con Dios, no podremos resistir los efectos profanos del amor propio, de la complacencia propia y de la tentación a pecar. *Podemos dejar muchas malas costumbres y momentáneamente separarnos de Satanás; pero sin una relación vital con Dios por nuestra entrega a él momento tras momento, seremos vencidos*." [8]

> "¿Qué es la justificación por la fe? Es el trabajo Dios de poner en el polvo la gloria del hombre, y hacer por el hombre lo que no está en su poder de hacer por sí mismo. Cuando los hombres ven su

propia insignificancia, están preparados para ser cubiertos con la justicia de Cristo." [9]

"¿Por qué es tan difícil vivir una vida abnegada, humilde? Porque los cristianos profesos no están muertos al mundo. Es fácil vivir después de estar muertos." [10]

Recuerde que los caminos de Dios no son nuestros caminos. Su camino puede parecer como fracaso, pero su camino es la única forma de alcanzar verdadero éxito. Porque cuando realmente nacemos vez —

Vivimos al morir.

La fuerza viene a través de la debilidad.

La batalla es ganada rindiéndose.

Entonces podemos saber que los cristianos nacen y no se hacen.

Notas:

1 El Hogar Cristiano p. 113.
2 Cristo Nuestra Justicia p. 90 (Inglés).
3 El Deseado de Todas las Gentes p. 143.
4 Comentario Bíblico Adventista vol. 7A (inglés), p. 650 (Inglés), The Signs of the Times de junio 9 de 1898.
5 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 6, p. 1075 (Inglés), Manuscrito 148, 1897.
6 Mensajes Selectos libro 1, p. 429.
7 Mensajes Selectos libro 1, p. 464,465.
8 El Deseado de Todas las Gentes p. 291.
9 Cristo Nuestra Justicia p. 104 (Inglés).
10 Mensajes Para Los Jóvenes p. 125.

6.

¿DE LA *Justificación* A QUÉ?

Si uno es justificado y su expediente en el cielo lee "como si nunca hubiera pecado," parecería extraño desear agregar cualquier cosa a ésa clase de expediente. Expresar esta clase de pensamiento es revelar el hecho de que uno todavía está pensando legalmente. Todavía hay un deseo de hacer algo para hacernos sentir que es real. El propósito más elevado para la persona justificada es de, por la fe, mantener esa posición inmerecida que Dios, por su amor, nos ha dado como regalo. Sin embargo, en el momento en que somos justificados, en ese momento también se nos santifica. Ambas condiciones son logradas solamente por la fe.

La justificación tiene que ver con tu expediente en el cielo. Cambia el expediente de un criminal condenado al de un hombre libre con un expediente perfecto, incluyendo tu vida pasada.

La santificación es el plan ordenado por el cielo para que el criminal liberado (ahora miembro de la familia de Dios) pueda continuamente dar gracias a Dios por este regalo indescriptible de la justificación a un miserable que no lo merece. ¿Cómo él hace esto? Al permitir que Dios trabaje en él cada día según su buena voluntad y placer. Filipenses 2:13.

Nuestra parte es permitir que Dios trabaje en nuestras vidas, rehabituándonos a decir continuamente sí cada vez que Jesús dice, "este es el camino, andad por el." El requisito del cielo para los que quieren entrar en el es una confianza completa en Jesús sin dudar, demorarse o aún preguntar

porqué o cómo. Nuestra respuesta a su conducción debe ser tan natural como la flor que se da vuelta al sol.

Obviamente, no debe haber duda en nuestro caminar hacia nuestra justificación (justicia imputada) o nuestra santificación (justicia impartida). Es por la justificación que la obediencia es acreditada a nosotros, ahora y en el futuro.

> "A través de su justicia imputada, son aceptados por Dios como los que están manifestando al mundo que reconocen su lealtad a Dios, guardando todos sus mandamientos." [1]

> "Debemos estudiar la vida de nuestro Redentor, porque él es el único ejemplo perfecto para los hombres. Debemos contemplar el sacrificio infinito del Calvario, y observar la excesiva pecaminosidad del pecado y de la justicia de la ley. Usted vendrá de un estudio concentrado del tema de la redención fortalecido y ennoblecido. Su comprensión del carácter de Dios será profundizada; y con todo el plan de la salvación claramente definido en su mente, usted estará mejor capacitado para satisfacer su comisión divina. De un sentido de total convicción, usted puede entonces atestiguar a los hombres del carácter inmutable de la ley manifestada por la muerte de Cristo en la cruz, la naturaleza maligna del pecado, y la justicia de Dios en justificar al creyente en Jesús a condición de su obediencia futura a los estatutos del gobierno de Dios en el cielo y en la tierra." [2]

> "La religión personal entre nosotros como pueblo está en marea baja. Hay mucha forma, mucha maquinaria, mucha religión de la lengua; pero algo

> más profundo y más sólido debe traerse a nuestra experiencia religiosa…Lo que necesitamos es conocer a Dios y el poder de su amor, según es revelado en Cristo, por un conocimiento experimental….Por los méritos de Cristo, por su justicia, que por la fe es imputada a nosotros, debemos lograr la perfección del carácter cristiano." [3]

La perfección también viene con la justificación. Es a través de la santificación que se retiene esta posición. Ésta será nuestra posición no solamente hasta que Jesús venga pero a través de la eternidad. Será nuestra porción feliz el expresar nuestro aprecio ante el universo entero por el regalo indescriptible de Cristo en nuestro favor.

La salvación es dependiente de la justificación como regalo gratuito de Dios. Nuestra actitud hacia ese regalo es expresada por nuestra relación con la santificación y nuestra voluntad de permitir a Jesús que remoldee nuestros caracteres de modo que reflejen el suyo. Éste es su trabajo no importa qué métodos él utiliza para lograr su propósito. Nuestro trabajo es someternos a Él.

¿Es la santificación la evidencia de la justificación? Jesús, en Juan 15:5 dice, "...el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto." El fruto del Espíritu debe ser visto en todos los que de verdad están justificados. Gálatas 5:22, 23. El creyente tiene solamente que habitar en esta relación (posición) en Cristo y Él producirá el fruto. Cristo es la vid; el creyente es la rama. Nuestra *posición* como miembros de la familia de Dios es la causa de nuestro regocijo. Debemos rechazar complacernos en el pensamiento *condicional*. Cuando nos injertan en la vid, nos hacemos parte de ´l. La justificación será siempre necesaria. El carácter de Cristo es la única cubierta que podría satisfacer totalmente todas las demandas de la perfecta ley de Dios, por lo tanto, debe ser retenida siempre.

> "El enemigo del hombre y de Dios no está dispuesto a que esta verdad [justificación por la fe] sea presentada claramente; porque él sabe que si el pueblo la recibe completamente, su poder estará quebrantado. Si él puede controlar las mentes de modo que la duda y la incredulidad y la oscuridad compongan la experiencia de los que claman ser los hijos de Dios, él puede vencerlos con la tentación." [4]

"He aquí os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo." Lucas 10:19.

Obviamente, los cristianos en general no han estado enterados por experiencia que pueden vivir libres del poder de Satanás. Esto no implica la libertad de sus tentaciones. Las tentaciones, junto con el pecado, habrán perdido su *poder*. Éstas son buenas noticias para todos nosotros.

El pecado tiene una influencia poderosa en la familia humana. Es atractivo a la naturaleza pecaminosa. Ofrece el placer por una temporada. Siendo prohibido, es emocionante. Edifica el espíritu de la independencia. Es un abuso del poder de elección o del uso de la voluntad. Todos éstos se controlan en el cristiano que de verdad ha nacido de nuevo mientras él camina con su Señor en justicia.

Hay otro aspecto mucho más sutil del poder del pecado que debemos considerar: "…la potencia del pecado, la ley." 1 Corintios 15:56. *Dunamis* (capacidad) en el Griego está aquí traducida como fuerza. Es más a menudo rendida como poder. Derivamos nuestra palabra "dinamita" de la misma raíz. La capacidad de la dinamita está en su poder explosivo. Si la "fuerza del pecado" es la ley, debemos saber cómo esto es verdad. Dios no reveló su ley como transcripción de su carácter y también como la "fuerza del pecado." La ley de amor de Dios lo hizo crear al

hombre con la capacidad de pecar. Él le dio el poder de la elección. ¿Podría aquí ser donde el poder del pecado se basa? "Se resiste la tentación cuando se influye poderosamente sobre el hombre para que haga una mala acción, y éste sabiendo que puede ceder, por fe se resiste a cometerla, aferrándose firmemente del poder divino." [5]

Es interesante saber que el poder que Jesús dio a sus discípulos, registrado en Lucas 10:19 es *exousia* (autoridad), no capacidad. Pero el poder del enemigo en el mismo verso es *dunamis* (capacidad). Podemos decir, entonces, que Dios da a los hombres la autoridad sobre toda capacidad de Satanás, pero Él conserva la capacidad y la autoridad sobre Satanás en su propio control. A través de Cristo todo el poder de Satanás está quebrado porque él es un enemigo derrotado.

Colosenses 1:13 dice, "Que nos ha librado de la potestad (autoridad) de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo." Libertad de la autoridad de Satanás y el ser miembros del reino de Dios son una y la misma cosa. "Cuando renuncies a tu voluntad propia, a tu sabiduría propia y aprendas de Cristo, hallarás admisión en el reino de Dios." [6]

Puesto que la ley de Dios es una transcripción de Su carácter, y Satanás está intentando constantemente representar falsamente su carácter, debemos encontrar aquí una clave en cuanto a la ley siendo la "fuerza del pecado."

A través de un malentendido y un uso erróneo de la ley de Dios, el Israel antiguo fue retenido bajo el control de Satanás por muchos siglos. Era el plan de Dios que su ley, según fue escrita y revelada en el Sinaí, fuese como un ayo para traer a su pueblo a Cristo. Gálatas 3:24. Satanás tenía otros planes. Él utilizaría esa misma ley de libertad para esclavizar. ¿Cómo? Concentrando todos sus esfuerzos en una función de la ley —su capacidad de condenar. Pablo escribe, "de la manera que por un delito vino la culpa á todos los hombres para condenación." Romanos 5:18. Aquí está el punto focal de Satanás y su poder sobre los hombres. Él intenta cegar nuestros ojos al resto del mismo verso:

"…así por una justicia vino la gracia á todos los hombres para justificación de vida."

Satanás siempre ha magnificado la condenación y después ha presentado la obediencia estricta a la ley como la única solución aceptable al problema. Así, el hombre ha descendido en derrota bajo miserable desaliento intentando guardar lo que él no puede obedecer en su propia habilidad —*dunamis* o autoridad, *exousia* La condenación y la culpabilidad se asocian ambas y forman la fuente inagotable del trabajo de Satanás para engañar los cristianos.

La convicción y el sentido de culpa tenían la intención de señalar al hombre su propia insignificancia, y en su necesidad él se volvería a Dios quien envió a su Hijo para solucionar el problema del pecado por completo. El padre cariñoso, al tratar con un niño rebelde, revela a menudo ambas, la autoridad y la habilidad aunque lo entiendan mal. El pecado hizo necesario la revelación de una ley que había existido desde la eternidad pero era mal entendida y aplicada incorrectamente. Por la condenación, la función principal de la ley como ayo fue ocultada de los ojos humanos.

La condenación es una fuerza áspera, compulsiva entre las religiones paganas y cristianas. Muchos de los reformadores sufrieron bajo su poder. El cristianismo, en general, ha luchado con este problema sólo para encontrar respuestas humanas que fallan en generar el amor hacia Dios y producir una actitud correcta hacia su ley. David tenía sus ojos abiertos y vio la ley como el ayo, o el camino, a Cristo. Su respuesta fue, "¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación." Salmo 119:97.

Desde el principio de la apostasía de Satanás él ha odiado la ley de Dios, trabajando continuamente para hacerla cambiar o ser modificada. Cualquier tentativa de utilizar la justificación, la imputación del carácter de Cristo a la cuenta del hombre, como el medio de cambiar o de eliminar la ley de Dios equivale a convenir con Satanás y cooperar con él en su rebelión contra Dios.

Antinomianismo, la eliminación de la ley de Dios, es una respuesta humana al problema del pecado del hombre que está de acuerdo con la acusación original de Satanás contra Dios.

El hombre moderno puede pensar que la ley es incapaz de satisfacer sus necesidades. Sin embargo, él todavía necesita al Salvador a quien la ley lo trae. La verdad es que el hombre necesita ser cambiado totalmente, no la ley. Este cambio se realiza en dos procesos relacionados, pero claramente diferentes. Primero, un proceso legal fue logrado para el hombre por Cristo en la cruz del Calvario cuando él tomó el lugar que merecíamos y pagó la deuda que no podríamos pagar, y aun siguió viviendo. Así, el expediente del hombre se cambia en el momento en que él acepta a Cristo como su Salvador y que entrega su vida al control de Cristo. "Cuando los hombres ven su propia insignificancia, están preparados para ser vestidos con la justicia de Cristo." [7] El Calvario se resalta como prueba innegable de la inmutabilidad de la ley de Dios. Si hubiera sido posible cambiar o eliminar la ley, el Calvario habría sido innecesario. Gracias a Dios por su regalo en el Calvario donde Jesús ganó el derecho de rescatar a los cautivos del asimiento del gran mentiroso. [8]

"Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al Espíritu." Romanos 8:1. La justificación se encarga de la condenación para el cristiano que se ha entregado. El Salvador dijo, "Porque no envió Dios á su Hijo al mundo, para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él." Juan 3:17. La ley todavía condena, pero solamente Satanás está en el negocio de la condenación. El cristiano nacido de nuevo (justificado) aprende que, aunque Satanás trabaja con sus emociones para condenar, Cristo no está en el negocio de la condenación. "Porque si nuestro corazón nos reprendiere, mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas la cosas." Carísimos [amados], si nuestro corazón no nos reprende,

confianza tenemos en Dios." 1 Juan 3:20, 21.

¿Podemos ver que es solamente a medida que entendemos a Dios en su relación verdadera con el hombre —la del amor y no de la condenación —que podemos tener confianza en él? Esto es también cierto en una relación de padre-niño. Solamente en una relación verdadera hay confianza verdadera. "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte." Romanos 8:2. La ley del Espíritu es para enseñarnos sobre la vida en Cristo Jesús la cuál nos hace libres de la ley del pecado y de la muerte. Esto es de lo que Pablo fue liberado en Romanos 7.

Esa ley del pecado, que dice "…la paga del pecado es muerte." Romanos 6:23 tiene una fuerza de condenación terrible en nuestras vidas cuando es presentada por Satanás. Su plan es de forzarnos al arrepentimiento con estas emociones miserables. Mucho del arrepentimiento de los cristianos es un deseo de estar libres de estas fuertes emociones. Si somos honestos podemos ver que el egoísmo es la raíz de este arrepentimiento. La palabra de Dios declara, "…su benignidad te guía á arrepentimiento." Romanos 2:4. No es por medio de la condenación sino mirando a Jesús en la cruz del Calvario que somos llevados al verdadero arrepentimiento. Sabiendo que él condena el pecado pero ama el pecador nos hace libres. "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres." Juan 8:36.

A medida que vemos que somos víctimas de una enfermedad mortal llamada pecado que ha dejado muchas cicatrices llamados hábitos en nuestra carne —que deben ser erradicados —podemos entender cuán paciente, pero persistentemente, Cristo debe trabajar para librarnos de estos hábitos. Solamente entonces podemos ver porqué la santificación —el segundo proceso —es la manera en que Dios cambia estos hábitos nuestros y que es el trabajo de

toda la vida. No es que toda una vida nos haría sin pecado, pero debe establecer en nosotros un patrón de entrega total y de buena voluntad que le permita a Dios obrar "…así el querer como el hacer, por su buena voluntad" en nosotros. Filipenses 2:13.

La justificación se ocupa de nuestra naturaleza. Mientras morimos al yo, entregamos nuestra voluntad, y le invitamos a que asuma el control de nuestras vidas, se le da una nueva naturaleza al cristiano recién nacido. Esta naturaleza es capaz de ser hecha sujeta a la ley de Dios, mientras que la vieja naturaleza odiaba la ley de Dios. Romanos 8:7. La santificación se encarga de la tarea de crear nuevos hábitos de carácter y de remover los hábitos que fueron desarrollados a través de la vieja naturaleza. Estos hábitos y tendencias hereditarias son el remanente de la vieja vida centrada en el yo. Son el agarre más fuerte que Satanás tiene en la vida del cristiano recién nacido. Gracias a Dios que incluso ese asimiento se puede romper con este plan de rescate maravilloso.

Notas:

1 Cristo Nuestra Justicia p. 99 (Inglés).
2 Cristo Nuestra Justicia p. 35 (Inglés).
3 Cristo Nuestra Justicia pp. 81, 82 (Inglés).
4 Cristo Nuestra Justicia p. 54 (Inglés).
5 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 5, p. 1058, Youth Instructor de Julio 20 de 1899.
6 Mensajes Selectos libro 1, p. 129.
7 Cristo Nuestra Justicia p. 104 (Inglés).
8 El Deseado de Todas las Gentes p. 711.

7.

Las Escaleras
SON PARA SUBIR

La segunda carta de Pedro es dirigida a un grupo de gente que, como él mismo, había obtenido "…fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo." 2 Pedro 1:1.

Sería difícil expresar en un lenguaje más hermoso el hecho de que esta gente era como Pedro, justificados—liberados de sus pecados pasados—y caminaban en novedad de vida. Entonces Pedro, bajo inspiración, claramente presenta a éstos cristianos nacidos de nuevo el plan de Dios para que su justicia sea impartida a ellos y a nosotros.

Pedro habla clara y autoritativamente sobre el tópico de la santificación. Él hace la declaración sublime de que "…todas las cosas que pertenecen a la vida y la santidad…" se nos dan a nosotros. Él incluso indica claramente el proceso por el cual estos dones vienen al creyente — creyendo las grandes y preciosas promesas que nos señalan al hecho de que el creyente nacido de nuevo puede participar de la naturaleza divina.

Además, él indica que él escapa de la corrupción del mundo con este mismo proceso. 2 Pedro 1:3,4. La corrupción de la lujuria de la que se habla aquí es el egoísmo, que se destruye inicialmente en la muerte de la vieja naturaleza, por la fe. Esto da lugar a Jesús para que pueda justificar al creyente cuando él se cuenta a sí mismo como muerto, de hecho, al pecado. Romanos 6:12.

El creyente entonces, según Pablo, es justificado no sólo por la sangre de Cristo (su muerte), sino que es salvo por la

vida de Jesús. Romanos 5:10. ¿Qué vida es ésa? ¡Alabe su nombre santo! Es su vida perfecta (carácter) que él desarrolló en la tierra por treinta y tres años y medio.

El carácter de Jesús es acreditado al creyente en el momento de la justificación, y resulta en un expediente de la vida pasada que lee, "como si nunca hubiese pecado." Este carácter entonces se hace real en la vida del creyente cuando él aprende a caminar en esta novedad de vida, confiando en su Señor para proveer "todas las cosas" que pertenecen a esta nueva vida.

Por supuesto, el propósito de aprender a caminar en esta nueva vida es confiar totalmente en la naturaleza divina para destruir los hábitos de la vieja naturaleza, los cuales son un bagaje de la naturaleza vieja, pero recientemente crucificada.

> "Cuando Dios actúa en el corazón y el hombre entrega su voluntad a Dios y coopera con Dios, efectúa en la vida lo que Dios realiza mediante el Espíritu Santo y hay armonía entre el propósito del corazón y la práctica de la vida. Debe renunciarse a cada pecado como a lo aborrecible que crucificó al Señor de la vida y de la gloria, y el creyente debe tener una experiencia progresiva al hacer continuamente las obras de Cristo. La bendición de la justificación se retiene mediante la entrega continua de la voluntad y la obediencia continua." [1]

Es absolutamente natural, en esta etapa, enfocarse en el pensamiento de tener que ser obediente. Aquí es donde el cristiano falla a menudo. Nuestro foco debe estar en la entrega. Si somos constantes en nuestra entrega, entonces Dios trabajará en nosotros "…el querer como el hacer, por su buena voluntad." Filipenses 2:13.

El carácter es lo que somos. La reputación es lo que la gente piensa que somos. El primero es revelado por nuestros

patrones de hábitos, el segundo por el control cuidadoso. "El carácter se da a conocer, no por las obras buenas o malas que de vez en cuando se ejecutan, sino por la tendencia de las palabras y de los actos en la vida diaria." [2]

La vida habitual es lo que hacemos antes de que pensemos conscientemente qué hacer. Mucho de nuestra vida día por día es motivado por la mente subconsciente. Nuestra entrega a la conducción de Cristo en nuestras vidas debe llegar a ser habitual. Es decir, debe convertirse en lo que se hace naturalmente.

"Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan a él *tan naturalmente como la flor se vuelve al sol*." [3]

Pablo nos insta diciendo, "haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús." Filipenses 2:5. Entonces siguió una entrega tan completa que fue "...hasta la muerte, y muerte de cruz." Verso 8.

Por la palabra "haya," nosotros entendemos que el poder controlador está en nuestras manos. "Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos." [4]

Este propósito se puede alcanzar solamente con la experiencia del nuevo nacimiento en el contexto de la justicia por la fe. La justicia acreditada de la justificación y la justicia impartida de la santificación son "…todas las cosas que pertenecen á la vida y á la piedad." 2 Pedro 1:3. Estos regalos maravillosos de Dios se hacen nuestros a medida que lo dejamos hacer por nosotros lo que no poder hacer por nosotros mismos.

La oración de Daniel debe ser la nuestra: "Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro…" Daniel 9:7. Es difícil para el hombre hacer frente al hecho de que en él no mora nada bueno. "Cuando los hombres ven su propia

insignificancia, están preparados para ser vestidos con la justicia de Cristo." [5] Cuando el término "dos-caras" se utiliza, sabemos lo que el orador quiere decir. Creo que Daniel decía simplemente, "Señor, no importa que cara intente usar, al final será todo confusión porque no es real."

Oh, que Dios fuese permitido hacerse real en nosotros de modo que pudiéramos decir con Pablo, "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en *la faz de Jesucristo*. Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros." 2 Corintios 4:6,7. (itálica suplida.)

La escalera de la santificación de Pedro es presentada a nosotros en 2 Pedro 1:5-7. "mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia; Y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios; Y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad [amor]." Aquí Pedro expone ante nosotros los escalones por los cuales la santificación de la Biblia puede ser lograda.

> "Fe, virtud, ciencia, temperancia, paciencia, piedad, fraternidad y amor representan los peldaños de la escalera. Somos salvados subiendo escalón tras escalón, ascendiendo paso tras paso hasta el más alto ideal que Cristo tiene para nosotros. De esta manera, él es hecho para nosotros sabiduría y justificación, santificación y redención." [6]

Antes de que comencemos a ascender esta escalera debemos aprender más de las características que abarcan su estructura única. Cada escalón en esta escalera es un paso en el desarrollo del carácter. Sin embargo, no perfeccionamos cada etapa antes de ascender en la escalera.

Puede ser que digamos que esta escalera es como una

escalera de cuerda colgada de arriba. Esto es lo que la hace una escalera de fe, su soporte está arriba. El trepador que comienza por el peldaño de abajo toma los pasos uno a la vez en forma progresiva, agregando a su carácter y "...mientras el hombre trabaja según el plan de adición, Dios obra para él según el plan de multiplicación." [7]

Cada escalón debe tomarse en *orden* porque están unidos y son interdependientes. El segundo depende del primero para su fundación sobre el cual construir. Cada escalón del carácter continúa siendo multiplicado por el Señor mientras continuamos creciendo espiritualmente.

Hay una cosa más que nosotros necesitamos saber sobre esta escalera:

> "Ante los creyentes se presenta la maravillosa posibilidad de llegar a ser semejantes a Cristo, obedientes a todos los principios de la ley de Dios. Pero por sí mismo el hombre es absolutamente incapaz de alcanzar esas condiciones. La santidad, que según la Palabra de Dios debe poseer antes de poder ser salvo, es el resultado del trabajo de la gracia divina sobre el que se somete en obediencia a la disciplina y a las influencias refrenadoras del Espíritu de verdad. … La parte que le toca a cada cristiano es perseverar en la lucha por vencer cada falta. Constantemente debe orar al Salvador para que sane las dolencias de su alma enferma por el pecado. El hombre *no tiene la sabiduría y la fuerza para vencer; ellas vienen del Señor*, y él las confiere a los que en humillación y contrición buscan su ayuda." [8]

¿Notó usted que nuestro trabajo es someternos a las experiencias de la vida, sin quejarnos, aceptando todo como viniendo de Cristo aunque pudo haberse originado con Satanás? Porque el manto de la justicia de Cristo nos rodea,

debemos reconocer que nada puede tocarnos excepto por su permiso. Romanos 8:28.

Cristo permite que nos toque solamente aquello que ayude a nuestro carácter a convertirse como el suyo. (véase El Discurso Maestro de Jesucristo p. 71). Aceptando esta verdad aprendemos a confiar en Él en cada experiencia de la vida. Así, vivimos por la fe y no por la vista. Fue así que Jesús vivió aquí como nuestro ejemplo.

Aquí está otra escena: "La obra de transformación de la impiedad a la santidad es continua. Día tras día Dios obra la santificación del hombre, y éste debe cooperar con él, haciendo esfuerzos perseverantes a fin de cultivar hábitos correctos." [9] De nuevo se define el trabajo de Dios y el trabajo del hombre. El trabajo de Dios es el trabajo diario de la santificación. Nuestro trabajo es cooperar "cultivando hábitos correctos."

Si debemos cultivar los hábitos correctos, la pregunta natural es, ¿cómo? Puede ser que intentemos ejercitando la voluntad, por el esfuerzo determinado, por la repetición del hábito deseable, o puede ser que intentemos la oración.

Puedo sugerir que la palabra cultivar, sin ninguna duda, fue elegida debido a la profundidad de su significado. Si cambiáramos la fraseología de hábitos a zanahorias tendríamos menos problemas para entender el cómo. Ahora si estamos cultivando zanahorias todos nosotros sabemos como hacer eso. Simplemente quitamos las malas hierbas y rompemos el suelo duro para que las zanahorias puedan crecer. ¿Pero qué hacemos con las zanahorias? Las dejamos bajo el cuidado del Señor. Solamente Él puede hacerlas crecer. Podemos solamente quitar los obstáculos a ese crecimiento.

"Él anhela revelar su gracia. Con tal que los suyos *quieran quitar los obstáculos*, él derramará las aguas de salvación en raudales abundantes mediante los conductos humanos." [10]

"No hay nada que Satanás tema tanto como que el pueblo de Dios despeje el camino quitando todo impedimento, de modo que el Señor pueda derramar su Espíritu sobre una iglesia decaída y una congregación impenitente." [11]

Ya hemos aprendido que no podemos cambiarnos. "¿Mudará el negro su pellejo, y el leopardo sus manchas? Así también podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal." Jeremías 13:23. Nuestro trabajo en remover estorbos y obstáculos en la formación de nuestro carácter es reconocerlos cuando los vemos. Entonces debemos perseverar en nuestras oraciones a Dios para curar nuestras almas enfermas por el pecado. Él quitará estos estorbos cuando estemos listos parar dejar de protegerlos. Necesitamos distinguir una mala hierba de la planta verdadera.

Los frutos del Espíritu son las plantas tiernas que necesitan cultivación cuidadosa hasta que estén bien arraigadas. Entonces llegan a ser dominantes al punto donde podemos decir con Pablo, "…mas de ninguna cosa hago caso." Hechos 20:24.

Todo este trabajo preparatorio, así como subir la escalera de Pedro, es un trabajo de fe. "Hay quienes intentan ascender la escalera del progreso cristiano, pero a medida que avanzan, comienzan a poner su confianza en el poder del hombre, y pronto pierden de vista a Jesús, el autor y consumador de su fe. El resultado es el fracaso." (véase Hechos de los Apóstoles del p. 425.)

Entendamos claramente que la santificación, como la justificación, es una obra de fe en cada escalón.

> "Los discípulos de Cristo han de volverse semejantes a él, es decir, adquirir por la gracia de Dios un carácter conforme a los principios de su santa ley. Esto es lo que la Biblia llama santificación. Esta obra no se puede realizar sino por la fe en Cristo, por el poder del Espíritu de Dios que habite en el corazón." [12]

> "Por nosotros mismos somos incapaces de hacer bien; pero lo que nosotros no podemos hacer será hecho por el poder de Dios en toda alma sumisa y creyente.... Es por la fe como se engendra la vida espiritual, y somos capacitados para hacer las obras de justicia." [13]

> "Nadie, excepto Cristo, puede amoldar de nuevo el carácter que ha sido arruinado por el pecado. El vino para expulsar a los demonios que habían dominado la voluntad." [14]

> "Mediante la comunicación de la gracia de Cristo, el pecado es discernido en su aborrecible naturaleza y finalmente expulsado del templo del alma." [15]

Estas declaraciones hacen muy claro que solamente cuando el carácter de Cristo se imparte a nosotros por la santificación somos capaces de ver el pecado cuál realmente es—una enfermedad maligna. Solo entonces podemos aprender a odiarlo. Este hecho llegará a estar claro a medida que comencemos a ascender la escalera.

Usted notará que el pecado está en el singular, que señala a la enfermedad y no a los pecados, que son los síntomas de la enfermedad. Podemos muy fácilmente producir un sentimiento realmente fuerte de odio a los pecados que revelan que hay una naturaleza pecaminosa de la cual se producen. Con todo, nuestros esfuerzos se dirigen muy a menudo hacia los síntomas y no a la enfermedad. Y esto es lo que Satanás quiere que hagamos. Porque mientras la enfermedad no esté bajo control, él sabe que los síntomas estarán allí para mantenernos luchando y derrotados.

Es un hecho de que pasamos por alto la realidad que cada ser humano en su naturaleza humana (carnal) está infectado con la misma enfermedad mortal del pecado. Del

punto de vista de Dios la enfermedad en cualquier etapa sigue siendo mortal. Algunos síntomas, sin embargo, son absolutamente aceptables en lo mejor de la sociedad, mientras que otros serían rechazados como haciendo a uno incorregible.

Debemos permitir que Dios nos revele esta naturaleza mortal y traernos al punto donde veamos el pecado como Él lo ve. Entonces anhelaremos ser libres de sus tentáculos viciosos. ¿Por qué es tan difícil para los seres humanos ver esto? Porque estamos endurecidos por el pecado, encallecidos al punto donde apenas reconocemos el pecado cuando venimos en contacto con él. La tragedia de esto es el hecho de que como vivimos en esta condición nos olvidamos que "Él [Cristo] estaba libre de la corrupción del pecado, las sensibilidades refinadas de Su naturaleza santa rendían el contacto con el mal indescriptiblemente doloroso para Él." [16] ¡Qué trabajo se debe lograr en nosotros para que podamos reflejar su imagen perfectamente!

Antes de que comencemos a subir esta escalera de la santificación, veamos la descripción de la tabla (apéndice C, página 154, 155). Aquí procuramos demostrar cómo Satanás tiene un plan falsificado para la santificación como él lo tiene para cada verdad de la Biblia. El plan de Dios comienza con la fe y termina con el amor (amor divino). El plan de Satanás comienza con el yo, muy vivo, y termina con emocionalismo.

El plan de Satanás desarrolla estorbos y obstáculos que impiden que el cristiano desarrolle el carácter de Cristo. Estas características llegan a ser más y más fuertes, evitando así que el resultado final del amor divino sea alcanzado. En su lugar está el muy encantador, embrujador, y engañoso substituto que llamamos emocionalismo. Es en esta área de la vida emocional donde Satanás mantiene hechizados a millones de cristianos engañados.

No intento implicar el pensamiento de que no hay emoción en el camino del Señor. De verdad que la hay.

Pero es el amor de Cristo que nos constriñe. 2 Corintios 5:14. Es decir, el amor de Cristo nos mantiene juntos. Éste es el efecto del amor divino.

El emocionalismo tiende hacia las emociones fuertes, especialmente hacia los que se entienden uno al otro. El amor de Cristo, por otra parte, alcanza y envuelve incluso a los que se oponen y aun luchan contra nosotros. Acepta cualquier clase de tratamiento y todavía reacciona solamente con amor. Obviamente, esto no es natural para el ser humano. Debe ser un regalo de Dios. Eso es lo que la santificación logra.

Debemos recordar también que el cristiano, mientras que permite que Dios desarrolle su carácter en el hombre, crece *en gracia* (el carácter de Dios), *no hacia la gracia*.[17] El proceso de crecimiento es difícil de reconocer cuando trabaja, pero el resultado es evidente para ambos el creyente y para aquellos con quien él llega a tener contacto.

Tenga presente que a medida que ascendemos la escalera que cada escalón es uno de fe como se demuestra en las declaraciones entre las dos escaleras en nuestra tabla.

Sí, las escaleras son para subir, y estamos casi listos para comenzar. Oremos que Dios revele cualesquiera estorbos u obstáculos que puedan prevenir que Él trabaje en nosotros para producir el fruto de la justicia. Puede ser que sea una buena idea echar una ojeada rápida al fruto del carácter que podemos esperar que sea revelado a medida que él hace este trabajo maravilloso en nosotros. "…el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza." Gálatas 5:22,23.

Notas:

1 Mensajes Selectos 1 libro 1, p.464, 465.
2 El Camino a Cristo pp. 57.
3 El Camino a Cristo pp. 100. (itálica provista).
4 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 47.
5 Cristo Nuestra Justicia p. 104, Review & Herald de septiembre 16 de 1902.
6 Hechos de los Apóstoles p. 422, 423.
7 Hechos de los Apóstoles p. 424.
8 Hechos de los Apóstoles p. 424. (itálica provista).
9 Hechos de los Apóstoles p. 424.
10 El Deseado de Todas las Gentes p. 216. (itálica provista).
11 Mensajes Selectos libro 1, p. 144.
12 El Conflicto de los Siglos p. 523.
13 El Deseado de Todas las Gentes p. 73.
14 El Deseado de Todas las Gentes p. 28.
15 Mensajes Selectos libro 1, p. 429, 430.
16 Comentario Bíblico Adventista vol. 7A (inglés), p. 451, Review & Herald de noviembre 8 de 1887.
17 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 215.

8.

UNA FUNDACIÓN SÓLIDA

"Agregue A Su Fe"

¡Antes de subir una escalera, uno necesita examinar el fundamento sobre el cual descansa! Puesto que el primer escalón de la escalera es fe, déjenos comenzar con la premisa de que el fundamento en sí mismo es fe.

Pedro está dirigiendo su mensaje a los que, como el mismo, han sido justificadas por la fe. Pero oímos a alguien decir, "usted ya nos dijo que esta escalera cuelga de arriba y no está apoyada debajo." Esto es cierto. Por eso es que el fundamento es fe. Pablo dijo "…y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios," Gálatas 2:20. Debemos tener presente que el fundamento, así como cada escalón en esta escalera, es por la fe que viene de arriba. De hecho, "…porque en él vivimos, y nos movemos, y somos." Hechos 17:28. "…No sois vuestros. Porque comprados sois por precio." 1 Corintios 6:19-20. Ese precio es la sangre derramada en el Calvario, para que Cristo pudiera ser calificado legalmente para justificarnos y librarnos de nosotros mismos. El pensamiento de que necesitamos ser librados de nosotros mismos puede ser difícil para algunos de nosotros de aceptar.

La descripción de Dios del Israel antiguo revela nuestra condición hoy: "…Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa, sino herida, hinchazón y podrida llaga: no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite." Isaías 1:5-6.

¿No estamos agradecidos que en el plan de Dios para nuestra justificación el viejo hombre realmente muere? Se

nos da entonces una nueva vida en Cristo como declara Pablo, "de modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." 2 Corintios 5:17. Este es un hecho basado en la promesa de Dios. Esto, según Pedro, nos permite convertirnos en participantes de la naturaleza divina.

Debemos tener constantemente presente que somos nuevas personas en Cristo. En el proceso de subir la escalera de Pedro, una y otra vez, estaremos conscientes de un fuerte poder trabajando en nuestros miembros que hará guerra contra el Espíritu que conduce en este andar de fe. Podemos exclamar a menudo como Pablo, "¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte?" Romanos 7:24.

Es esencial que recordemos que la batalla entre Cristo —el nuevo regente del nuevo hombre—y Satanás —depuesto regente del viejo hombre—todavía está rugiendo con aun creciente actividad, porque *Satanás está enojado.* Su viejo método de controlar nuestras vidas era a través de nuestros patrones de hábitos. Nunca debemos olvidar que el carácter se revela en nuestros hábitos.

> "El temperamento, las particularidades personales, los hábitos de los cuales el carácter se desarrolla —todo lo practicado en el hogar se revelará en todas las asociaciones de la vida. Las inclinaciones seguidas se manifestarán en los pensamientos, en las palabras, en los actos del mismo carácter." [1]

Leemos otra vez:

> "Los defectos acariciados al tratar con los detalles menores de la vida, pasan a los asuntos más importantes.… Así las acciones repetidas forman los hábitos, los hábitos forman el carácter, y por el carácter se decide nuestro destino para el tiempo y la eternidad." [2]

Con estos hechos claros en la mente, podemos ver claramente que la batalla es sobre quién está controlando la mente. Entonces debemos tener una mente clara para discernir la diferencia entre los dos poderes que se esfuerzan por la supremacía. Ahora, seamos perfectamente honestos con nosotros mismos y tratemos de determinar si la mayoría de nuestras decisiones en la vida se han tomado en base de principio o de emociones. Si somos honestos, encontramos que las emociones han tenido a menudo mucho que ver con incluso las decisiones espirituales. Estas emociones, que han sido la avenida a través de la cual Satanás ha mantenido control, han formado fuertes patrones de hábito y Satanás no dejará éstos morir sin una verdadera batalla. Nuestra respuesta a cualquier situación dada primero será inspirada por nuestra acostumbrada vida habitual. Si actuamos en armonía con nuestras emociones, Satanás se aprovecha de la situación que él ha creado y después utiliza nuestra respuesta habitual para acusar, condenar y desalentarnos. Así él intenta hacer que creamos que nuestra justificación no es genuina y que nos estamos engañando.

El cristiano nacido otra vez, viviendo por la fe, debe enseñarse a sí mismo a hacer lo que los ángeles aconsejaron a Adán y a Eva que hicieran cuando Satanás les tentara. Aquí es donde nuestra batalla parece casi abrumadora. Nuestros primeros padres fallaron, sin embargo, en Cristo, ¡podemos tener éxito! ¿Cómo? Se les dijo a Adán y Eva que rechazaran las primeras insinuaciones de Satanás, y después estarían seguros. [3] Debemos reconocer al enemigo trabajando en las respuestas habituales y, conociendo nuestra debilidad, volvernos inmediatamente a Cristo para obtener ayuda. Debemos admitir que no podemos ganar por resistencia. ¡No importa como intentamos controlar nuestras emociones! Cuando hacemos frente a nuestra debilidad y rendimos la situación a Cristo, él utiliza la misma situación inmediatamente como una herramienta en su mano para

formar nuestro carácter. "Nadie, excepto Cristo, puede amoldar de nuevo el carácter que ha sido arruinado por el pecado. El vino para expulsar a los demonios que habían dominado la voluntad." [4]

En el proceso entero de subir, Cristo está trabajando en la formación de este nuevo carácter mientras estamos ocupados entregándonos a su proceso de trabajo. Esta es una responsabilidad a tiempo completo para cada uno de nosotros. Es solamente a medida que, por medio de la entrega, abrimos la puerta, que Él puede hacer Su trabajo en Su propia nueva creación. Debemos estar constantemente dispuestos a quitar los estorbos y los obstáculos que impiden su trabajo en nuestras vidas. Incluso en la entrega hay un sentido real de satisfacción en saber que "El Dios de paz que sacó de los muertos á nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del testamento eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo: al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén." Hebreos 13:20-21.

De la manera que Jesús fue victorioso a través de su sumisión, cuando a todos los ojos humanos parecía una derrota y fracaso, así tenemos solamente un camino a la victoria. Esta escalera va a ser difícil de subir, no porque es escarpada y áspera o rugosa, pero porque el yo seguirá intentando hacer el trabajo de Dios en vez de hacer el suyo propio—el de la entrega.

Hay estorbos que deben ser quitados antes de que uno pueda comenzar a subir esta escalera. Si el yo no muere por la justificación, no seremos capaces de subir la escalera de Pedro sino que nos encontraremos comenzando a subir la escalera incorrecta.

> "El nuevo nacimiento es una experiencia rara en esta época del mundo. Ésta es la razón por la que hay tantas perplejidades en las iglesias. Muchos, pero

> muchos, que asumen el nombre de Cristo no están santificados y apartados. Se han bautizado, pero fueron enterrados vivos. El yo no murió, y por lo tanto no se levantaron a la novedad de vida en Cristo." [5]

Pablo declara, "Porque si fuimos plantados juntamente en él á la semejanza de su muerte, así también lo seremos á la de su resurrección." Romanos 6:5. Él también añade, "…fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida." Romanos 5:10. Mientras que la justificación se ocupa de todo el trabajo legal, la santificación —la imputación de la vida de Cristo — es el proceso por el cual nuestra aptitud para el cielo es determinada. La justificación sin la santificación no tiene ningún valor de salvación continua, y la santificación sin la justificación es imposible.

"Dios requiere la entrega completa del corazón antes de que pueda efectuarse la justificación. Y a fin de que el *hombre retenga la justificación*, debe haber una obediencia continua mediante una fe activa y viviente que obre por el amor y purifique el alma." [6] Este es el proceso de la santificación.

> "Aquí se presenta la verdad en términos claros. Esta misericordia y bondad es completamente inmerecida. La gracia de Cristo justifica gratuitamente al pecador sin méritos o derechos suyos. La justificación es un perdón pleno y completo del pecado. Un pecador es perdonado en el mismo momento en que acepta a Cristo por la fe. Se le atribuye la justicia de Cristo, y no debe dudar más de la gracia perdonadora de Dios." [7]

Si no has experimentado la justificación por la fe, la entrega incondicional completa de ti mismo a Cristo, y no has aceptado su muerte en el Calvario como tu muerte al yo, déjame sugerirte que inclines tu cabeza ahora mismo y entres en su victoria planeada para ti.

Notas:

1 Testimonios vol. 6, p. 174.
2 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 291.
3 Vea Patriarcas y Profetas p. 35.
4 El Deseado de Todas las Gentes p. 28.
5 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 6, p. 1075, Manuscrito 148, 1897.
6 Mensajes Selectos libro 1, p. 429. (itálica provista).
7 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 6, p. 1071, The Signs of the Times de mayo 19 de 1898.

9.

ENSANCHEMOS EL FUNDAMENTO

"Virtud"

Cuando el cristiano viene a Cristo con una entrega completa, él acepta a Cristo como su Salvador del pecado. Su preocupación es sobre todo la eternidad. En Cristo él ahora se siente seguro y no necesita preocuparse más de "lograr" llegar al cielo. Siente alivio que le bendice y tranquiliza. Esto puede que dure por un corto tiempo o puede ser permanente. Sin embargo, vendrá al buscador serio de la verdad, el hecho de que la vida del cristiano no está en una "mecedora" sino en la rugosa, vida diaria en este mundo de pecado. Él pronto aprende que es una cosa ser un cristiano en la compañía de cristianos —los amigos que lo están apoyando, orando por él, e intentando animarlo. Él aprende más adelante que es otra cosa vivir la vida en circunstancias diferentes. Él incluso encuentra que su propio hogar no es un lugar tan fácil para vivir la vida cristiana como en la iglesia o el grupo de estudio de la Biblia donde él aprendió de Cristo. Él puede encontrar que su trabajo requiere decisiones que son embarazosas para él ahora que él pertenece a Cristo. Las oportunidades vienen a él por las que él pudiera beneficiarse grandemente con solamente un compromiso muy pequeño de su nueva manera de vivir. Lo natural en cada caso sería volverse a la razón. Es tan difícil para nosotros el recordar que la fe no es razonamiento humano. Requiere razonamiento divino para encontrar las respuestas correctas. Jesús dijo, "Venid luego, dirá Jehová, y estemos á cuenta." Isaías 1:18. "Tú has confiado en mi para tu salvación. ¿Confiarás en mí para tomar cuidado de

tus necesidades diarias también? ¿Me dejarás tener control de cada faceta de tu vida?" Él promete que si hacemos esto él proveerá todas nuestras necesidades, además de una entrada abundante en el reino del cielo.

Esto, por supuesto, no significa que la "mecedora" es la respuesta después de todo. Es una cosa confortante el saber, sin embargo, que debo rendirme tan completamente a Cristo ahora, en la nueva vida de fe, como me rendí a la iniquidad antes de que viniera a Jesús. Pablo dice, "…que como para iniquidad presentasteis vuestros miembros á servir á la inmundicia y á la iniquidad, así ahora para santidad presentéis vuestros miembros á servir á la justicia." Romanos 6:19.

Jesús vivió esa vida totalmente rendida, con todo él era ambicioso, enérgico, cuidadoso de hacer el mejor trabajo que Él pudiera hacer. Él nunca se conformaba con la mediocridad. Así pues, el cristiano nacido de nuevo hará lo mejor, incluso si él no ve ninguna ventaja para sí mismo. Su recompensa es de una naturaleza más alta que los valores del mundo. Dios puede, y lo hará, colocar a tal persona en posiciones de responsabilidad donde Su propia gloria (carácter), así como es vista a través del instrumento humano, será una influencia magnética para atraer a los hombres y mujeres a Cristo.

Hemos indicado antes que Cristo trabaja del interior hacia fuera. Él está siguiendo el plan de santificación conforme a la escalera de Pedro. Los primeros tres escalones tienen que ver con las actitudes mentales. Si la mente se rinde a Él no habrá problema con la carne. "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús." Filipenses 2:5. Note la palabra "haya" —una entrega de nuestros propios patrones habituales del pensamiento. La nueva vida de fe alcanza a cada aspecto de las experiencias de la vida. Confía en Cristo incluso si no entendemos cómo Él puede o hará su trabajo. La fe verdadera nunca se refiere a los métodos que Él utiliza —solamente a los resultados que Él promete.

Hay factores que obstaculizan esta clase de fe. La duda es una de las herramientas más eficaces de Satanás. ¿Has notado que cuando Satanás trabaja con un no-creyente él intenta apartarlo enteramente de Cristo, de la Biblia y de la verdad? Sin embargo, cuando él trabaja con un cristiano, él trabaja creando duda. Él usó este plan con Eva. Él fue, al principio, cuidadoso de no contradecir a Dios. Él dijo simplemente lo necesario para producir duda en cuanto al porqué Dios había dicho lo que Él dijo. Después de crear duda en la mente de Eva, vino la negación de la verdad. A ella se le había advertido que se opusiera a la primera insinuación del enemigo. Ella sintió el impulso de huir a su marido—Adán. Ella entonces sintió que si enfrentaba al enemigo ella tendría suficiente fuerza para resistirlo. Ahora, haciéndole frente en forma disfrazada, ella se encontró argumentando con él. [1] No hay nada que deleite más a Satanás que tentar al cristiano a entrar en controversia con él. Él "tienta a los hombres a desconfiar del amor de Dios y a dudar de su sabiduría. Constantemente pugna por despertar en los seres humanos un espíritu de curiosidad irreverente, un inquieto e inquisitivo deseo de penetrar en los inescrutables secretos del poder y la sabiduría de Dios." [2]

> "No hay más que una línea de conducta que puedan seguir los que desean sinceramente librarse de las dudas. En lugar de ponerlo todo en tela de juicio y de entregarse a cavilaciones acerca de cosas que no entienden, presten atención a la luz que ya está brillando en ellos y recibirán aún más luz." [3]

Nuestra responsabilidad es caminar por la fe, lo cual requiere obediencia, incluso si no entendemos "porqué."

Hebreos 11, el gran capítulo de la fe, declara que la fe "es" no que "tiene" sustancia y evidencia. Puede ser difícil que veamos estas dos características de la fe. Nuestra tendencia es intentar comprobar si realmente tenemos fe.

¿Dónde comprobamos? ¡La mayoría del tiempo comprobamos nuestras emociones! Decimos, "me siento de esta manera o de esa manera." Nuestra fe debe basarse sobre algo mucho más confiable que las emociones. Éstas constituyen el terreno de juego del diablo. "La fe implica no sólo creer, sino confiar." [4] "También los demonios creen, y tiemblan." Santiago 2:19. Obviamente su creencia no es fe.

¿Por qué es esta comprensión tan importante para la escalera de Pedro? Porque, "nadie, excepto Cristo, puede amoldar de nuevo el carácter que ha sido arruinado por el pecado." [5] La verdadera pregunta que debe ser contestada por cada uno de nosotros es, ¿estamos dispuestos a que Él haga su trabajo en nosotros, o insistiremos en hacer parte del trabajo nosotros mismos? La inclinación será "enróllate las mangas y ayuda." Pero debemos estar dispuestos a dejar que el Alfarero actúe a su manera enteramente y estar felices descansando en sus manos. ¡Entonces, y solamente entonces, el producto final será de valor!

Notas:

1 Vea Patriarcas y Profetas pp. 36.
2 Patriarcas y Profetas pp. 37.
3 El Conflicto de los Siglos p. 582, 583.
4 Mensajes Selectos libro 1, p. 456.
5 El Deseado de Todas las Gentes p. 28.

10.

FUENTE DE PODER ILIMITADO

"Conocimiento"

Jesús oró, "Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y á Jesucristo, al cual has enviado." Juan 17:3. Juan atestiguó otra vez, "Carísimos [amados], amémonos unos á otros; porque el amor es de Dios…porque Dios es amor." 1 Juan 4:7,8. Cada cristiano nacido otra vez, por necesidad, ha descubierto que si él debe reflejar el carácter Dios, el amor debe ser reflejado naturalmente en cada faceta de su vida. Este amor no es una pretensión—algo como una máscara—debe venir del interior y su fuente solamente puede ser Cristo. El cristiano no puede desarrollar este amor; es un regalo de Dios que viene al conocerle.

> "El conocimiento de Dios según lo revelado en Cristo es el conocimiento que todos los que son salvos deben tener. Es el conocimiento que produce la transformación del carácter. Este conocimiento, recibido, recreará el alma en la imagen de Dios. Impartirá al ser entero un poder espiritual que es divino…." [1]

Tal conocimiento crece en la relación donde la fe es el ingrediente activo que lleva a los partidos más cerca uno de otro con cada nueva experiencia. ¿Notaste que el conocimiento de Dios, según lo revelado en Cristo, es lo que debemos tener y que reproducirá el carácter divino en el hombre? ¿Podría ser que ésta es la razón que se nos amonesta a pasar una hora cada día leyendo y meditando sobre la vida de Cristo, especialmente en las escenas finales?

Tal experiencia nos revelaría a nosotros el hecho de que Jesús, como humano, aprendió sobre Dios primero de su madre, después, a medida que crecía, de la naturaleza. Cuando él aprendió a leer, él aprendió sobre Dios de las Escrituras. Su Padre aclaró su estudio y le reveló su misión en la tierra. Este conocimiento no detrajo, en lo mínimo, de su fidelidad en ayudar a llevar su parte de las cargas de la familia. Él se hizo eficiente como artesano y trabajó para mantener a la familia hasta que Él comenzó su ministerio público.

Descubriremos que cuanto más Él aprendió de Dios, tanto más sumiso Él llegó a estar hasta que, finalmente, en el jardín de Getsemaní su sumisión era completa cuando Él exclamó, "Padre, si quieres, pasa este vaso de mí; empero no se haga mi voluntad, sino la tuya." Lucas 22:42.

> "Debemos estudiar la vida de nuestro Redentor, porque él es el único ejemplo perfecto para los hombres. Debemos contemplar el sacrificio infinito del Calvario, y contemplar la pecaminosidad excedente del pecado y de la justicia de la ley. Usted vendrá de un estudio concentrado del tema de la redención consolidado y ennoblecido. Su comprensión del carácter Dios será profundizada; y con el plan entero de la salvación definido claramente en su mente, usted podrá cumplir mejor su comisión divina. De un sentido de completa convicción, usted puede entonces atestiguar a los hombres del carácter inmutable de la ley manifestada por la muerte de Cristo en la cruz, la naturaleza mala del pecado, y la justicia de Dios en justificar el creyente en Jesús a condición de su obediencia futura a los estatutos del gobierno de Dios en el cielo y en la tierra." [2]

Una lectura cuidadosa de la cita previa revelará cuatro cosas que debemos estudiar especialmente en lo referente a la vida de Cristo: (1) su sacrificio infinito, (2) la pecaminosidad del pecado, (3) la justicia de la ley, (4) el tema de la redención. Si hacemos este conocimiento el blanco de nuestro estudio, se nos prometen cuatro beneficios específicos: (1) nos consolidarán y ennoblecerán, (2) una comprensión profundizada del carácter de Dios será nuestra, (3) el plan de la salvación será claramente definido, (4) nosotros podremos cumplir mejor nuestra comisión divina. Entonces podremos, debido a una convicción personal, atestiguar de los tres grandes principios del plan de salvación de Dios: (1) el carácter inmutable de la ley de Dios, (2) la naturaleza maligna del pecado, (3) el plan de Dios de la justicia por la fe. Estos principios nos revelan la justicia y la misericordia del carácter de Dios que él desea reproducir en cada creyente.

Dios ha proporcionado cada incentivo posible para animarnos a que entremos en este plan de estudio. Romanos 5:1, 2 asegura al creyente justificado de la paz con Dios y también del privilegio de estar cubiertos con el carácter (imputado) de Dios durante el proceso de la santificación. Romanos 8:1 y 2 asegura al cristiano que está en el proceso de la santificación (caminando con Jesús) de la libertad de la condenación y de la bendición más grande posible—el Espíritu para enseñarle cómo caminar con Jesús. Porque la misma ley del Espíritu es "vida en Cristo Jesús."

Fue Jesús mismo, quien dijo, "mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho." Juan 14:26. Es el trabajo del Espíritu Santo el revelarnos en qué consiste la "vida en Cristo Jesús."

El conocimiento de Dios según revelado en Cristo Jesús es el más claro, el más comprensible y más disponible para el hombre de todo el conocimiento. Se escribe en cada flor, cada árbol, los cielos llenos de estrellas, la luz del sol, las

profundidades del océano y sobre cada criatura que viene de la mano de Dios. Se escribe en su propio libro—la Santa Biblia. También, Dios ha enviado al tercer miembro de divinidad para ser nuestro instructor ya sea que estemos leyendo en su libro de la naturaleza o de la Palabra escrita. Su único propósito es ayudarnos a ver en qué realmente consiste la "vida en Cristo".

Ahora, al leer estas líneas, puedes tener emociones que tu mente puede interpretar de tal manera que causen una demora innecesaria en buscar este conocimiento. Estas emociones constituyen el obstáculo más grande para que alcancemos el blanco.

Sentimos que no tenemos tiempo. Sentimos que no podemos entender. Sentimos que estamos solos—si solamente hubiese alguien con quien estudiar. Podemos sentirnos que si hay grandes cambios en nuestra vida, seremos ridiculizados o rechazados. Todas estas son emociones enviadas por Satanás, porque él conoce bien el poder de las emociones. ¿Puedo recordarle que las emociones y la fe son contrarias, una contra la otra, tan distantes como el este es del oeste? Así pues, a pesar de las emociones, busca el conocimiento que es de arriba y déjate liberar para experimentar la "vida en Cristo Jesús" que es amor ilimitado—el poder verdadero de Dios.

Cuando caminamos con Jesús, debemos recordar que él no nos condena aun si cometemos un error. Él es nuestro Padre divino que está listo a ayudarnos, cambiando nuestros errores en escalones para subir en vez de piedras de tropiezo.

Satanás es el gran acusador. La palabra de Dios dice, "Porque no envió Dios á su Hijo al mundo, para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él." Juan 3:17.

Apenas conocerle ha cambiado a salvajes en amados y amantes cristianos. Ningún otro conocimiento en la tierra o en el cielo puede hacer esto. ¡Oh! cómo necesitamos conocer a Quien conocerle es vida eterna.

Notas:

1 Mi Vida Hoy p. 293.

2 Cristo Nuestra Justicia p. 35.

11.

PRIMERAS COSAS PRIMERAS

"Temperancia"

El conocimiento de Dios según lo aprendido con el estudio de la vida de Cristo nos conduce naturalmente a invitar a Cristo a que reproduzca su carácter en nosotros. Pues Cristo, por la fe, ha estado transformando la mente —trayéndola en armonía con su propia mente—así ahora, él comienza a cambiar nuestra misma forma de vida. Este trabajo debe comenzar con la necesidad más grande del hombre.

"La temperancia es el fundamento de todas las gracias que vienen de Dios, el fundamento de todas las victorias a ganarse." [1]

Una definición clara de qué es temperancia es esencial en este momento.

> "La verdadera temperancia nos enseña a abstenernos por completo de todo lo perjudicial, y a usar cuerdamente lo que es saludable. Pocos son los que comprenden debidamente la influencia que sus hábitos relativos a la alimentación ejercen sobre su salud, su carácter, su utilidad en el mundo y su *destino eterno*. El apetito debe sujetarse siempre a las facultades morales e intelectuales. El cuerpo debe servir a la mente, y no la mente al cuerpo." [2]

> "La intemperancia…incluye la complacencia dañina de cualquier apetito o pasión." [3]

Es necesario tener claramente presente el hecho de que la batalla entre Cristo y Satanás es sobre quién controlará la mente del hombre. Sería natural, pues, que Satanás haga todo lo posible para dañar o para debilitar la capacidad de la mente del hombre. Si él puede hacer que la mente funcione en un nivel por debajo de la capacidad que Dios le dio, él entonces ha ganado una enorme ventaja sobre Dios. Si la mente no puede entender las cosas de Dios, ¿cómo puede llegar a una conclusión válida? Así la voluntad no se podría utilizar en una manera constructiva. Satanás sabe que si la voluntad no se utiliza en una manera positiva, él tiene la ventaja. Creando dudas, presiones de amigos, etc., él puede hacernos posponer una decisión. Él tiene cuidado de no dejarnos saber que al posponer una decisión, realmente está tomando una decisión. Está ejercitando la voluntad, pero a su ventaja.

> "Usted debe utilizar el alimento más simple, preparado en la manera más sencilla, para que los nervios finos del cerebro no se debiliten, adormezcan, o se paralicen, haciendo imposible que usted discierna las cosas sagradas, y estime la expiación, la sangre purificadora de Cristo, como cosa sin valor." [4]

"La intemperancia comienza en nuestras mesas con el uso del alimento no saludable." [5] La temperancia, entonces, debe golpear a la raíz del problema y de allí extenderse a todo el estilo de vida.

Un programa perfectamente equilibrado de ocho puntos nos fue enviado por Dios hace más de setenta y cinco años para mantener nuestra salud mental y física funcionando en su mejor capacidad. "El aire puro, el sol, la abstinencia [temperancia], el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua, y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios." [6]

Una cantidad casi ilimitada de información inspirada sobre este plan está abierta para nuestro estudio en la Biblia y los escritos de Elena White. Si aceptamos estas fuentes como autoritativas, entonces tenemos una guía por la cual medir toda otra información.

Estudios recientes finalmente han validado el plan de salud de Dios, y material abundante está disponible relacionado con cada parte del plan. Dios ha iluminado a los hombres y a las mujeres que han escrito autoritativamente, y en lenguaje comprensible, en las diversas facetas de este plan. Hoy no tenemos excusa.

Sin embargo, nos confinaremos a la debilidad más grande del hombre—su apetito. Si este se trae bajo el control de Cristo, seremos victoriosos sobre cada pecado contaminante.

> "El poder dominante del apetito resultará en la ruina de miles de personas, que si hubiesen vencido en este punto, habrían tenido la fortaleza moral para ganar victoria tras victoria sobre cada tentación de Satanás." [7]

Webster define la temperancia como "moderación habitual en la indulgencia de los apetitos o de las pasiones." Él define el apetito como "anhelo inherente." Es a medida que vemos esta relación, y la amplia plataforma que el apetito cubre, que podemos entender la cita previa.

Eva fue tentada con el apetito. Sin embargo, el apetito verdadero fue, sin duda alguna, revelado en la pregunta que no hizo. ¿Por qué Dios no les permitía a ellos comer el fruto de este árbol? Era esta pregunta no expresada, revelada en su actitud y expresión, que incitó a Satanás a aprovecharse de la situación. "¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?" Eva quedó cautivada cuando ella oyó que la serpiente vocalizó sus propios pensamientos. ¡Cuántos tienen hoy un apetito por saber el

"¿porqué?" de los caminos de Dios! "Las cosas secretas pertenecen á Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre." Deuteronomio 29:29. ¿Cuándo estaremos contentos con creer lo que Dios dice y dejaremos el "¿por qué?" hasta que Él elija revelarlo a nosotros?

El apetito de Eva se reveló de otras maneras también. La serpiente continuó con una voz agradable elogiando su hermosura, *lo cual ella disfrutó.*

Cuando el apetito fue parcialmente alimentado, había solamente un paso antes de crear la duda en la mente de Eva, porque se condicionó a creer la voz que reveló tal *"buen" juicio.* Ella ahora contestó la sutil pregunta de la serpiente, "…del fruto de los árboles del huerto comemos; Mas del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, porque no muráis." Génesis 3:2,3. La respuesta de la serpiente fue rápida y poderosa, "…No moriréis." Génesis 3:4. Esta contradicción directa de la declaración de Dios entonces fue reforzada por la implantación de una duda, "Mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal." Génesis 3:5.

> "[Satanás] Constantemente pugna por despertar en los seres humanos un espíritu de curiosidad irreverente, un inquieto e inquisitivo deseo de penetrar en los inescrutables secretos del poder y la sabiduría de Dios. En sus esfuerzos por escudriñar aquello que Dios tuvo a bien ocultarnos, muchos pasan por alto las verdades eternas que nos ha revelado y que son esenciales para nuestra salvación." [8]

La duda encontró alojamiento en la mente de Eva. Pero Satanás debe reforzar la duda con las emociones. Toma otra

mirada a la escalera que Satanás trata de hacernos subir.

Él ahora usó del propio argumento de Eva y tomando el fruto, la serpiente lo puso en la mano de Eva. (Nota cómo las emociones destruyen el conocimiento). La serpiente le recordó a Eva sus propias palabras, "ni le tocaréis, porque no muráis." Satanás dijo: "ahí está en tus manos y no has muerto. El comerla no es diferente." Ella no podría detectar ningún daño en lo que ella había hecho así que se hizo más atrevida. Su mente recordó la declaración de la serpiente que el fruto haría a uno sabio, así que ella lo comió. Ahora vienen las emociones. (Por favor ten presente que las emociones son la avenida especial de Satanás a través de las cuales él trabaja). Eva no sentía ninguna evidencia del descontento de Dios; ella experimentó un regocijo que corrió a través de su cuerpo entero. Ella incluso se imaginaba que ésta era la manera que los seres celestiales se sentían.

¿Has sentido alguna vez el regocijo de un momento de complacencia en el pecado? Satanás no ha perdido nada de su poder.

Eva, bajo el encanto de las emociones, se convirtió en el instrumento a través del cual Adán cayó. Satanás está aún destruyendo o modificando el conocimiento de Dios según lo revelado al hombre con las emociones. "Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, hacedlo todo á gloria de Dios." 1 Corintios 10:31.

La temperancia seguiría naturalmente al conocimiento en nuestras vidas si estuviésemos dispuestos a hacer frente al problema del apetito. De nosotros mismos, somos débiles, pero tenemos Uno a nuestro lado que es poderoso para salvar. Si hacemos frente a nuestra debilidad, y por un acto de la voluntad elegimos aplicar la Escritura antes mencionada, incluso si hemos fallado tantas veces antes, Dios traerá nuestros apetitos bajo su control. La victoria entonces será nuestra. Nos habremos ocupado de las "primeras cosas primero."

Notas:

1 Temperancia p. 179.
2 Temperancia p. 122. (Itálica provista.)
3 Temperancia p. 121.
4 Testimonios vol. 2, p. 46 [inglés]. Vea también Consejos Sobre el Régimen Alimenticio p. 94,95 y Testimonios vol. 6, p. 327 [inglés].
5 Testimonios vol. 3, p. 487 [inglés].
6 El Ministerio de Curación p. 89.
7 Temperancia p. 16.
8 Patriarcas y Profetas p. 37.

12.

Paciencia—
LA OBRA PERFECTA DE DIOS

A este punto en el proceso de subir—la santificación—es esencial recordar que esto se logra totalmente por fe. Es solamente cuando hacemos nuestra parte —reconociendo las obstrucciones y los factores que obstaculizan, después realizando que no podemos quitarlos nosotros mismos — que ejercitamos el poder de la voluntad y elegimos estar libres de estos estorbos. Solamente entonces Dios puede hacer su trabajo en nosotros. Él nunca forzará la voluntad pero espera que la utilicemos para permitir que él los quite. Acabamos de descubrir que si este trabajo se va a hacer del todo, Él tendrá que hacerlo. Recuerde, no tenemos "la sabiduría o la fuerza para vencer" el mal. [1] Esto se debe tener claramente presente mientras tomamos cada paso.

Pedro dice, "… al dominio propio paciencia." 2 Pedro 1:6. "El fruto más precioso de la santificación es la gracia de la mansedumbre." [2] Una mirada rápida en el Diccionario Colegial de Webster convencerá a cualquier persona de la relación cercana entre la paciencia y la mansedumbre.

Sin duda, Dios pudo desarrollar este rasgo de su carácter en Moisés más perfectamente que en cualquier otro ser humano. Sin embargo, una sola falta en él, aunque fue perdonado, previno a Dios de poder llevar a cabo sus planes para la vida de Moisés aquí en esta tierra. Vemos aquí una mezcla perfecta de la justicia y de la misericordia de Dios. "La santificación genuina… es nada menos que el morir diariamente al yo y la conformidad diaria a la voluntad de Dios." [3]

Este principio de la santificación golpea directo a la misma raíz de nuestro problema en este escalón de la paciencia, porque el mayor estorbo es el orgullo. Hemos oído hablar del impetuoso Pedro —el hombre que siempre habló y actuó antes de pensar.

> "Hoy día el mal que provocó la caída de Pedro y que apartó al fariseo de la comunión con Dios, está ocasionando la ruina de millares. No hay nada que ofenda tanto a Dios, o que sea tan peligroso para el alma humana, como el orgullo y la suficiencia propia. De todos los pecados es el más desesperado, el más incurable." [4]

El orgullo y la autosuficiencia trabajan en la mente humana en forma contraria a la humildad y la auto-rendición. Esta es la razón por la cual cuando intentamos controlarnos y fallamos, intentamos más tenazmente la próxima vez. Todo el esfuerzo humano hecho para ser paciente nunca podrá producir el fruto de la paciencia. Una motivación suficientemente fuerte puede producir una apariencia de paciencia —los vendedores hacen esto a menudo. Los clientes pueden ser engañados totalmente, porque nuestro comportamiento en público es a menudo muy diferente de como nos portamos en el hogar.

Nuestro problema parece ser que el orgullo toma el camino de la conveniencia. Puede aparecer ser humilde, educable, tranquilo, e incluso paciente.

> "Algunos de nosotros **tenemos** un temperamento nervioso, y son naturalmente tan rápidos como un relámpago para pensar y actuar; pero que ninguno piense que él no puede aprender a hacerse paciente. La paciencia es una planta que crecerá rápido si se cultiva cuidadosamente." [5]

El cultivo es un proceso que remueve cualquier cosa que obstaculice el crecimiento de la planta deseada. El proceso de la remoción no es el problema con la mayoría de nosotros. Es el fracaso en estar dispuesto a admitir qué necesita ser quitado del carácter, y de estar dispuesto a entregarlo al Señor para que él lo quite. Si la paciencia ha de tener un crecimiento rápido, debemos haber un auto examen sincero y tener la voluntad para enfrentar la verdad. "En el punto en que Pedro se creía fuerte, era donde era débil; y hasta que pudo discernir su debilidad no pudo darse cuenta de cuánto necesitaba depender de Cristo." [6]

La paciencia puede tomar otro manto que debemos examinar.

> "Son muchos los que, cuando se les reprende, se creen dignos de alabanza si reciben el reproche sin impacientarse; pero ¡cuán pocos aceptan la reprensión con gratitud de corazón, y bendicen a los que tratan de evitarles que sigan un sendero malo!" [7]

Obviamente, la paciencia afecta áreas en que hemos pensado muy poco. Requiere más que refrenarse de la venganza. La paciencia intenta mirar a cada situación o persona en la mejor luz posible.

Lee Hebreos 11 y visualiza la nube de testigos desde Abel a Samuel y continúa con un ejército de hombres y de mujeres no nombrados que, a través de Cristo, vencieron a Satanás y a sus huestes de ángeles malvados. Entonces mira al cuadro de ti mismo en el capítulo 12 mientras Pablo dice, "…dejando todo el peso" —lo cual es cada obstáculo. Remueve cada mala hierba y rompe la tierra dura. Él entonces habla "...del pecado que nos rodea." Hebreos 12:1. Aquí tenemos los viejos hábitos de la vieja naturaleza que todavía están con nosotros y que Satanás utiliza tan a menudo.

> "El egoísmo y el orgullo resistirán todo lo que revelaría su pecaminosidad. No podemos, por nosotros mismos, vencer los deseos y hábitos malos que luchan por el dominio. No podemos vencer al enemigo poderoso que nos retiene cautivos. Únicamente Dios puede darnos la victoria. El desea que disfrutemos del dominio sobre nosotros mismos, sobre nuestra propia voluntad y costumbres. Pero no puede obrar en nosotros sin nuestro consentimiento y cooperación." [8]

Haciendo todo esto, entonces podemos correr "...con paciencia la carrera que nos es propuesta, puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús…" Hebreos 12:1,2.

Santiago era uno de los hijos del trueno. Con Juan, su hermano, él habría llamado fuego del cielo para destruir a los que no aceptaron inmediatamente a Jesús y a los discípulos en su ciudad. Jesús, sin embargo, pudo cambiar todo esto de modo que Santiago supiera del trabajo perfecto de la paciencia y nos dejó este consejo, "...tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa." Santiago 1:4.

Notas:

1 Hechos de los Apóstoles p. 424.
2 Mi vida hoy p. 253 [Inglés].
3 Mi vida hoy p. 248 Inglés].
4 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 119.
5 Mi vida hoy p. 97 [Inglés].
6 El Deseado de Todas las Gentes p. 382.
7 Patriarcas y Profetas p. 725.
8 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 120.

13.

Ningún LUGAR PARA DETENERSE

La lección de que "la verdadera grandeza consiste en ser verdaderamente buenos" ha sido siempre difícil de aprender. [1] Aun el orgulloso monarca Nabucodonosor tuvo que aprender esto de manera difícil. Es tan natural, al esforzarse a hacer lo correcto, sentir que hemos alcanzado un grado de santidad al hacer cosas buenas.

> "La razón por la cual muchos en este siglo no realizan mayores progresos en la vida espiritual, es porque interpretan que la voluntad de Dios es precisamente lo que ellos desean hacer. Mientras siguen sus propios deseos se hacen la ilusión de que están conformándose a la voluntad de Dios. Los tales no tienen conflictos consigo mismos. Hay otros que por un tiempo tienen éxito en su lucha contra sus propios deseos de placeres y comodidad. Son sinceros y fervorosos, pero se cansan por el prolongado esfuerzo, la muerte diaria y la incesante inquietud. La indolencia parece invitarlos, la muerte al yo es desagradable; finalmente cierran sus soñolientos ojos y caen bajo el poder de la tentación en vez de resistirla." [2]

Hay dos clases representadas en la cita anterior. La primera podríamos clasificarla como creyentes permisivos. Éstos no tienen, o en lo más poco, conflictos con el yo. A éstos les parece más fácil suprimir la santificación del regalo

de Dios de la justificación por la fe que seguir la invitación del Maestro, "…Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame." Mateo 16:24.

La otra clase es la de los creyentes de tierra pedregosa que se cansan porque su raíz no está enteramente segura en Cristo. Que no han aprendido la alegría de renunciar al yo y de dejar a Cristo llevar la carga. Nunca han descubierto que su yugo es fácil y su carga es ligera.

La santificación, como proceso, alcanza más y más profundo en nuestras vidas y requiere la entrega total a cada paso. Esto, por supuesto, no es fácil porque el corazón orgulloso no encuentra alegría en hacerlo. [3]

> "Juan y Judas representan a los que profesan ser seguidores de Cristo… Cada uno poseía graves defectos de carácter. Y ambos tuvieron acceso a la gracia divina que transforma el carácter… El uno, destruyendo diariamente el yo y venciendo al pecado, fue santificado por medio de la verdad; el otro, resistiendo al poder transformador de la gracia y dando rienda suelta a sus deseos egoístas, fue reducido a servidumbre por Satanás." [4]

Siendo que la vida es un ciclo continuo de tomar decisiones, se deduce lógicamente que ésta es el área donde el morir al yo diariamente debe comenzar. Como Jesús, nuestro modelo verdadero, nuestra respuesta automática en cada decisión debe ser "no se haga mi voluntad sino la Tuya." Esto debe ser más que una verbalización del pensamiento. Requiere una buena voluntad—como Dios dirige—al cambio, abandonar, o realizar cualquier plan o deseo, no importa cuán acariciado pudiera ser. Requiere una familiaridad con, y una sensibilidad, a la voluntad Dios según lo revelado en la Inspiración; debemos también estar sintonizados a la voz suave de la conciencia y evaluar cuidadosamente Su conducción providencial. [5]

Al seguir este proceso, la gracia de Dios "atrae la mente hacia arriba y la habitúa a meditar sobre cosas puras y santas." [6] La semejanza a Dios *no es hacer lo que Cristo hizo, pero vivir de la manera que Él vivió.* Necesitamos entender claramente los consejos de Pablo para la vida santa según lo descrito en Colosenses 3:3,4. "Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria." ¿A qué gloria se refiere Pablo? "A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria." Colosenses 1:27.

¡Qué privilegio que podamos ser utilizados por Dios para revelar su propio carácter a un mundo incrédulo! "Jesús no reveló cualidades ni ejerció facultades que los hombres no pudieran tener por la fe en él. Su perfecta humanidad es lo que todos sus seguidores pueden poseer si quieren vivir sometidos a Dios como él vivió." [7]

Ésta es santidad verdadera, no intentando *ser bueno* o *hacer buenas* cosas pero la muerte diaria al yo—*confianza verdadera en Dios* "Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos." Proverbios 23:26. Nos sorprendería lo que Dios haría en nuestras vidas si dejáramos *de intentar* y comenzáramos *a morir*—estando sometidos a Dios como lo estuvo Jesús.

Hay, sin embargo, un gran estorbo al que debemos hacer frente mientras procuramos tomar este paso—el compromiso. Éste es una de las armas más eficaces de Satanás para evitar que el cristiano logre el progreso espiritual que Dios desea que el haga. La vida de Jesús no demostró ningún compromiso. El estuvo enteramente dedicado a hacer la voluntad de su Padre. Sus palabras, "El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agradado; Y tu ley está en medio de mis entrañas." (Salmos 40:8) reflejan la única actitud que es divina, o aceptable, en la vista Dios. La obediencia renuente no es obediencia en lo absoluto.

> "Cuando los requerimientos de Dios son considerados como una carga porque se oponen a la inclinación humana, podemos saber que la vida no es una vida cristiana. La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro. Nace del amor a la justicia, el amor a la ley de Dios. La esencia de toda justicia es la lealtad a nuestro Redentor." [8]

Los discípulos de antaH´o, los reformadores, y el pueblo de Dios en todas las edades han enfrentado la tentación de Satanás de comprometer su lealtad a Dios. Es a menudo lo que consideramos nuestra *fuerza* en lo que Satanás encuentra nuestra *debilidad.* Miremos otra vez a otro aspecto de la experiencia de Pedro.

> "En el punto en que Pedro se creía fuerte, era donde era débil; y hasta que pudo discernir su *debilidad* no pudo darse cuenta de cuánto necesitaba depender de Cristo. Si él hubiese aprendido la lección que Jesús trataba de enseñarle en aquel incidente sobre el mar, no habría fracasado cuando le vino la gran prueba." [9]

Ahora podemos entender mejor las palabras de Cristo a Pablo en 2 Corintios 12:9, "…Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona." Entonces, como Pablo responde en el verso siguiente, "…porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso." Podemos ver que el único camino a la santidad consiste en morir diariamente al yo. No, no hay ningún lugar para detenerse aquí. Este escalón de la escalera abre nuestros ojos a las grandes vistas mientras que Cristo morando en nosotros constituye la llave práctica a la santidad.

Notas:

1 Profetas y Reyes p. 383.
2 Hechos de los Apóstoles p. 451.
3 Cristo Nuestra Justicia pp. 33, 34 [Inglés].
4 Hechos de los Apóstoles pp. 446.
5 Mensajes Para Los Jóvenes p. 235.
6 Testimonios vol. 2, pp. 478, 479.
7 El Deseado de Todas las Gentes p. 619, 620.
8 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 70.
9 El Deseado de Todas las Gentes p. 345. (itálica provista).

14.

¿Qué, NO MÁS COMPETENCIA?

¿Nunca te pareció extraño que en el plan de Dios nosotros debemos reconocer que solamente con santidad podemos realmente tener amor fraternal? Si aceptamos este principio bíblico, entonces confrontamos un problema. ¿Quién es mi hermano? Jesús contesta esto en Lucas 8:21, "….Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la ejecutan." Es absolutamente evidente aquí que Jesús no está limitando a los "hermanos" a los que obedecieron perfectamente la palabra, solamente a los que *deseaban* obedecer. Mateo 12:49 nos dice que mientras Él habló estas palabras Él señalaba a sus discípulos que estaban lejos de hacer todo que la Palabra había hablado. La competencia era un problema continuo con cada uno de ellos.

El Espíritu que promueve el pensamiento competitivo es el espíritu de juicio. El espíritu de competencia y de juicio, del cual este último surge, son ambos de Satanás y pueden responder solamente a sus propósitos. Entonces, ¿cómo podemos estar verdaderamente libres de estos factores que estorban? Una vez más Jesús nos da la respuesta. Su vida era una demostración perfecta de cómo debemos vivir en lo referente a nuestros hermanos y hermanas. En el capítulo tres nos referimos a la cita encontrada en El Discurso Maestro de Jesucristo p. 62,63. La citaremos aquí otra vez porque contiene la respuesta de cómo la vida de Jesús estaba llena de amor fraternal, aun hacia aquéllos que lo trataron con desprecio. [1]

> "Cristo vivía rodeado de la presencia del Padre, y nada le aconteció que no fuese permitido por el Amor infinito para bien del mundo. Esto era su fuente de consuelo, y lo es también para nosotros. El que está lleno del Espíritu de Cristo mora en Cristo. El golpe que se le dirige a él, cae sobre el Salvador, que lo rodea con su presencia. Todo cuanto le suceda viene de Cristo. No tiene que resistir el mal, porque Cristo es su defensor. Nada puede tocarlo sin el permiso de nuestro Señor; y 'todas las cosas' cuya ocurrencia es permitida 'a los que aman a Dios… les ayudan a bien' " Romanos 8:28." [2]

Debido a que Cristo aceptaba todo **lo** que sucedió en su vida como viniendo directamente de la mano del Padre, aunque se originó con Satanás, él tenía paz verdadera. Él podía aceptar el peor abuso que fuese posible que el ser humano experimente, mental y físico, y con todo tratar con gran amabilidad el instrumento humano a través del cual vino. De hecho, esto fue lo que lo guardó de ver al pueblo como responsable de lo que ellos le hicieron a él. Él miraba constantemente más allá del ser humano y vio a Satanás como el verdadero enemigo. Esto le permitió empatizar aun con sus perseguidores y los trataba con amabilidad fraternal. Él tenía compasión de *ellos* en vez de *sí mismo.* Él intentó constantemente excusar sus seguidores debido a su ignorancia. Él sabía que Satanás los cegaba.

Se nos dice que su fuente de consuelo es también nuestra. ¿Puede usted ver qué sucedería en la familia de Dios si sus hermanos vivieran por la misma norma que Él vivió como ser humano aquí en la tierra? La amabilidad Fraternal no puede venir de ninguna otra manera. No podemos forzarnos a ser buenos y cariñosos. Debe ser desde adentro – del corazón. El plan de Jesús es la única manera en que

verdaderamente el corazón puede responder imparcialmente porque los ojos no están entonces enfocados sobre los hombres o sus acciones crueles.

La prueba verdadera se encuentra en "*todas* las cosas" de Romanos 8:28. Nosotros estamos absolutamente listos para aplicar el método de Cristo en nuestras vidas *a algunas* cosas, pero ¿realmente significa *todo?* Sí, no hay excepciones. O Él es Señor de todo o de nada en absoluto. Dios tiene tanto cuidado de protegernos que él transformará a cada mal que Satanás pueda lanzar hacia nosotros en una bendición si aceptamos "todas las cosas" como principio práctico activo en nuestras vidas.

> "Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Mientras nos labran, escuadran, cincelan, pulen y bruñen, el proceso resulta penoso, y es difícil ser oprimido contra la muela de esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial. El Señor no ejecuta trabajo tan consumado y cuidadoso en material inútil. Únicamente sus piedras preciosas se labran a manera de las de un palacio." [3]

Aquí está otra razón muy práctica para creer, aceptar, y aplicar las Escrituras en la vida diaria. Si "todas las cosas" incluyen ambas, las buenas y malas experiencias en la vida, entonces las palabras de Pablo en 1 Tesalonicenses 5:18, "Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús," llega a ser muy práctica para nosotros en nuestra vida diaria. Jesús vivió de esta manera y si hemos de tener éxito en nuestra vida cristiana, debemos seguir su ejemplo. Esto no significa que debemos disfrutar de todo que nos suceda, pero debemos dar las gracias a Dios —sí, incluso regocijarnos. Jesús no gozó del

abuso de los hombres que actuaban como demonios, pero Él sabía que el mundo sería bendecido por ello. No gozaremos de "todas las cosas" que nos suceden, ¡pero podemos ser agradecidos! Podemos agradecerle por ver algo en nosotros digno de refinar. Somos el material que, cuando está pulido, será apropiado para su palacio y cada piedra tendrá su lugar y estará por tanto contenta. Toda la competencia se irá para siempre, porque el espíritu de juzgar, el orgullo y el egoísmo serán suprimidos con su autor.

Notas:

1 El Deseado de Todas las Gentes, p. 66.
2 El Discurso Maestro de Jesucristo, p. 62,63.
3 El Discurso Maestro de Jesucristo, p. 15.

15.

Amor ***ILIMITADO***

Agregue a la amabilidad fraternal, caridad, o el amor divino. El plan de Dios nunca ha cambiado. Él traerá al hombre de nuevo al lugar en donde el amor de Dios fluirá por el sin restricciones. Esto sobrepasará la experiencia de Adán cuando él salió de la mano de Dios. Esto fue lo que Jesús rogó en su última oración por sus discípulos antes de que él fuera a Getsemaní, "...para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos." Juan 17:26. Imagínate, si puedes, el amor divino fluyendo a través de canales humanos.

El propósito de la santificación es producir sistemáticamente este amor en el hombre. No se logra *intentando* ser cariñoso sino *muriendo* al yo y a los factores de estorbo que impiden, o previenen, que Dios haga su trabajo en nuestras vidas.

Por toda la subida de esta escalera el proceso ha sido igual. El último escalón es saborear el poder más grande en el cielo o sobre la tierra—el amor divino. El factor de estorbo es la falsificación de Satanás del amor de Dios—la emoción del ser humano. Habrá emoción humana en respuesta al amor divino pero es una respuesta, no el amor en sí mismo.

> "La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo.La iglesia es la depositaria de las riquezas

> de la gracia de Cristo; y mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aún a "los principados y potestades en los cielos" (Efe. 3: 10), el despliegue final y pleno del amor de Dios." [1]

Si esto ha de suceder en estos días finales de la historia de la tierra, más vale saber qué es este amor y cómo puede ser revelado a través de los seres humanos.

El amor divino es un principio que gobierna el cielo y el universo entero, con la excepción de esta tierra. Es un principio de acción, un principio de vida. El amor divino es como una calle de dos vías: fluye de Dios en ambas direcciones de modo que estemos sin excusa—primero, en su voluntad de tomarse el tiempo para ocuparse pacientemente del ángel rebelde Lucifer, en vez de aplicar la justicia cuando era merecida. Esta amabilidad era sobre todo permitir a sus seres creados entender lo que el amor divino realmente es—para darles una oportunidad de utilizar su voluntad (el poder de la opción) inteligentemente. En la decisión final cerca de un tercio de los ángeles del cielo se decidiría contra Dios.

La agonía mental de Dios en sostener tal pérdida, y la confusión subsiguiente en las mentes de los ángeles leales y de los seres en otros planetas, causó que Él ejecutara su plan maravilloso de redención. El amor de Dios se revela más completamente cuando entendemos que "Dios y Cristo sabían de la apostasía de Satanás desde el principio, y de la caída del hombre por el poder engañoso del apóstata." [2] Mientras que Dios no planeó estas emergencias, él las previó y después ideó un plan para utilizarlas para implantar su amor por siempre en los corazones de sus seres creados.

Tan exhaustivo es su plan de redención que él realmente lo construyó alrededor de la encarnación. Jesucristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre de modo que la familia humana y toda la creación de Dios tuvieran un patrón perfecto para dirigirlos por siempre a medida que este amor

divino fluiría de nuevo a Dios. Ésta es la segunda gran demostración de su amor.

Mientras que este plan proporciona una base jurídica para la salvación del hombre, también proporciona el ejemplo a seguir para cada cristiano, que permite que el amor de Dios fluya a través de ellos. Jesús dijo, "Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió." Juan 6:38. Pablo dijo, "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó á sí mismo por mí." Gálatas 2:20. "…los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias." Gálatas 5:24.

No hay otro plan que permita que el amor sin barreras de Dios fluya a través de los seres humanos. En orden de que el recipiente humano sea un canal libre, el yo debe ser crucificado. Cualquier residuo del yo, dejado voluntariamente, estropeará la imagen y evitará que la iglesia dé al universo "la exhibición final y completa del amor de Dios."

La santificación habrá logrado su obra en nuestras vidas cuando honestamente podamos decir en cada experiencia en la vida, "no mi voluntad pero la tuya." Esto es, de hecho, amor ilimitado.

Notas:

1 Hechos de los Apóstoles p. 9 (itálica provista).
2 Patriarcas y Profetas p. 22.

16.

¿FUE JESÚS Tentado TAL COMO LO SOMOS NOSOTROS?

"Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado." Hebreos 4:15. Este verso de Las Escrituras ha sido, y sigue siendo, la base para mucha discusión malsana con respecto a la naturaleza humana de Cristo. Hay algunos que sostienen que Jesús tenía que ser tentado en manera idéntica a como cada humano ha sido tentado para cumplir los requisitos de este texto. Esta conclusión se alcanza sin considerar todo lo que Dios ha revelado a Su iglesia en este tema.

Si Jesús fue tentado a robar, a mentir, a jurar, a ser impuro en el pensamiento o el hecho, él resistió esa tentación en una de dos maneras: (1) resistiendo la inclinación a rendirse o (2) realizando que Él era incapaz y le entregaba el problema a Su Padre. En cualquier caso Él habría tenido que tener una propensión, o inclinación, a la que Satanás pudiese apelar. Sin embargo, Jesús dijo, "Ya no hablaré mucho con vosotros: porque viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí." Juan 14:30. Esto fue muy cerca del final de la vida de Jesús en la tierra. Satanás había sondado en cada esquina de la vida de Cristo y no podía encontrar nada sobre qué construir ninguna tentación.

> "Ni siquiera en un pensamiento podría Cristo ser traído a rendirse al poder de sus tentaciones sutiles. Satanás encuentra en los corazones humanos un cierto punto donde él pueda lograr establecerse—

> un cierto deseo pecaminoso se acaricia por medio del cual sus tentaciones afirman su poder." [1]

Recuerde, fue como humano que Jesús enfrentó estas tentaciones. "ni un solo pensamiento o sentimiento respondió a la tentación." [2] Observa, no hubo respuesta ni por pensamiento o sentimiento que deba preceder una tentación. "Todo el pecado, la discordia y la contaminadora concupiscencia de la transgresión torturaban su espíritu." [3] "Nunca, en forma alguna, dejéis la más leve impresión en las mentes humanas que una mancha de corrupción, o *inclinación* hacia ella descansó sobre Cristo, o que en alguna manera se rindió a la corrupción." [4] "Como Aquél sin pecado, Su naturaleza se retraía del mal." [5]

Nuestro texto que estamos considerando dice, "… [Él] fue tentado en todos los puntos como somos…" y esto es cierto. Para encontrar la respuesta al "¿cómo?", veamos otra cita sobre nuestro Señor.

> "Para el Príncipe de la vida fue una tarea difícil llevar a cabo el plan que había emprendido para la salvación del hombre al revestir su divinidad con humanidad. Había recibido el homenaje en las cortes celestiales, y estaba acostumbrado al poder absoluto. Le era *difícil* mantenerse *al nivel de humanidad,* como lo es para los hombres levantarse por encima del bajo nivel de su naturaleza depravada, y ser *participantes de la naturaleza divina."* [6]

"Como hijo de una raza caída, tenia que mantener *su gloria velada*. Esta fue la más severa disciplina a la que podía someterse el Príncipe de la vida." [7] Aquí es donde todos tenemos nuestras dificultades. Es un problema para nosotros el dejar que la naturaleza divina de Cristo sea reflejada en nosotros.

Analicemos lo que esta cita nos está diciendo. Era extremadamente difícil para Cristo el cubrir su *Divinidad con la humanidad* ¿Por qué? "Jesús no reveló *cualidades* ni *ejerció facultades* que *los hombres no pudieran tener por la fe en Él*. Su perfecta humanidad es lo que todos sus seguidores pueden poseer si quieren vivir sometidos a Dios como él vivió." [8]

Jesús dijo, "No puedo yo de mí mismo hacer nada…." Juan 5:30.

Es absolutamente claro que cuando Cristo "puso a un lado su manto real y corona regia," [9] Él tomó sobre Sí la naturaleza del hombre "*como Dios lo creó.*" "Cristo vino a la tierra, tomando la humanidad y la situación como representante del hombre, para demostrar en la controversia con Satanás que el hombre, *como Dios lo creó* unido con el Padre y el Hijo podría obedecer cada requisito divino."[10] "*Él comenzó donde el primer Adán comenzó"* [11] Cristo, como el segundo Adán, debe tener éxito donde el primer Adán falló, usando solamente el mismo poder que el primer Adán tenía disponible para sí. "Cuando Adán fue asaltado por el tentador en Edén él estaba sin la corrupción del pecado. Cristo, en el desierto de la tentación, estaba en el lugar de Adán para enfrentar la prueba que él no pudo resistir." [12]

¡No hay evidencia en la Palabra de Dios de que la naturaleza pecaminosa pueda alguna vez ser obediente a Dios! El mensaje de Dios al hombre es que él tiene una naturaleza carnal pecaminosa *intrínseca* que es irredimible.

> "Los hijos tienen una herencia de pecado. El pecado los ha separado de Dios. Jesús dio su vida para unir con Dios los eslabones rotos. Debido a su relación con el primer Adán, los hombres sólo reciben culpabilidad y la sentencia de muerte." [13]

"Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; *porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede"* Romanos 8:7. (itálica provista). Cristo nunca intentó demostrar a ninguna persona que *la naturaleza pecaminosa* podría convertirse en *naturaleza sin pecado.* Su mensaje siempre fue, "…os es necesario nacer otra vez." Juan 3:7. "…si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda..." Juan 12:24. "… ¿podéis beber el vaso que yo he de beber, y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado? Mateo 20:22.

¿Si Cristo tenía naturaleza sin pecado cómo podría él ser tentado como yo lo soy? ¿Qué es tentación? "Se resiste la tentación cuando se influye poderosamente sobre el hombre para que haga una mala acción, y éste sabiendo que puede ceder, por fe se resiste a cometerla, aferrándose firmemente del poder divino." [14] La tentación existe solamente cuando hay una influencia poderosa "para hacer una acción incorrecta." "Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado." Santiago 1:14. ¿Cómo podría Cristo ser tentado para hacer una cosa mala cuando "las sensibilidades refinadas de su naturaleza santa hacían el contacto con el mal indescriptiblemente doloroso para él?" [15] Cristo odiaba el pecado con un odio perfecto. Su Espíritu, morando en el hombre, es el único poder que hace que el hombre odie el pecado, lo que cada cristiano nacido de nuevo debe aprender a hacer.

Cristo, en orden de ser tentado como lo somos, debe haber tenido un deseo fuerte de hacer un acto incorrecto, pero resistió confiando en su Padre. ¿Cómo podría Satanás encontrar algo que cualificara para este criterio? Satanás aprendió, incluso cuando Cristo era un niño, que era inútil intentar tentarle a tomar represalias. Incluso cuando era abusado, para ser irritado, encolerizado, o para hacer cualquier *mala cosa* le era inconcebible.

> "Entre las amarguras que caen en suerte a la humanidad, no hubo ninguna que no le tocó a Cristo. Había quienes trataban de vilipendiarle a causa de su nacimiento, y aun en su niñez tuvo que hacer frente a sus miradas escarnecedoras e impías murmuraciones. Si hubiese respondido con una palabra o mirada impaciente, si hubiese complacido a sus hermanos con un solo acto malo, no habría sido un ejemplo perfecto. Así habría dejado de llevar a cabo el plan de nuestra redención." [16]

Satanás sabe cuán difícil es para el hombre el vivir aquí como cristiano nacido otra vez, manteniendo su naturaleza pecaminosa natural crucificada. Él sabe que requiere una muerte diaria al yo (1 Corintios 15:31) —incluso una crucifixión continua de los hábitos de esa vieja, pero natural, naturaleza. 2 Corintios 4:10-12. Por lo tanto, él cambió su acercamiento a Cristo, tentándole para revelar *su naturaleza natural* que él había puesto a un lado cuando él vino a esta tierra. Revelar su naturaleza divina natural habría arruinado el plan de la salvación, porque Cristo debía utilizar solamente lo que está disponible para el hombre.

Nunca había nacido un ser humano sin pecado hasta que Cristo nació de Maria. Tampoco ha nacido uno desde entonces. La experiencia de Satanás en tratar con bebés *pecaminosos,* con niños, jóvenes o adultos pecaminosos no era de valor alguno al tratar con la naturaleza humana *sin pecado*. Él intentó de cada manera posible forzar a Cristo a revelar su *naturaleza divina natural.* Dándose cuenta de que el problema más grande de Cristo mientras estaba aquí en la tierra era ser *aceptado como el Mesías* (ungido), Satanás utilizaría *este deseo natural* e intentaría conseguir con sus tentaciones que Él se removiese a sí mismo de las manos de su Padre y respondiera usando su propia naturaleza divina que él había puesto a un lado. Desde su niñez al

Calvario Satanás nunca desistió de ese propósito. Sus tentaciones llegaron a ser más poderosas hasta que en la cruz el desafío fue lanzado a él por horas, "si eres el Cristo desciende y nosotros creeremos." Cristo, sabiendo que él podría responder en cualquier momento y obligar a sus atormentadores a que lo reconocieran como el Señor y Rey, rehusó. Él confiaba su vida presente y futura en las manos de su Padre.

> "Así que cuando Cristo fue tratado con desprecio, sintió una fuerte tentación a manifestar su carácter divino. Por una palabra, por una mirada, podía obligar a sus perseguidores a confesar que era Señor de reyes y gobernantes, sacerdotes y templo. Pero le incumbía la tarea difícil de mantenerse en la posición que había elegido como uno con la humanidad." [17]

¡Qué tentación! ¡Ningún ser humano podría ser tentado jamás como él lo fue!

¿Cómo fue tentado como lo somos nosotros? El cristiano nacido de nuevo debe morir a *su vieja naturaleza natural* que es *pecaminosa* "…los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias." Gálatas 5:24. Esto se indica repetidamente en la palabra de Dios. El egoísmo se declara ser la raíz de todo mal. [18] En el juicio todos los pecados son presentados bajo el título del egoísmo. [19] "¿Cuál es la seH´al de un nuevo corazón? Una vida cambiada. Hay una muerte diaria, cada hora al egoísmo y al orgullo." [20] Cristo habría demostrado *egoísmo* si en cualquier momento hubiese actuado *de acuerdo a sus propios deseos.*

¡Deja que tu mente sondee a sus más grandes profundidades y encontrarás que todo pecado es egoísmo! Es por esta razón que cuando Satanás tienta al cristiano

nacido de nuevo a hacer una cosa incorrecta, la vieja naturaleza, que él ha crucificado, todavía parece impulsarlo a hacerla. ¿Cómo puede esto ser cuando se crucifica la vieja naturaleza? Aquí es donde el método de trabajo de Satanás se revela. Satanás se aprovecha del hecho de que el cristiano nacido otra vez, que tiene una nueva *naturaleza* que se le otorga en la justificación, no recibe un nuevo *carácter* de la misma manera. El carácter tiene que ser desarrollado. Esto fue cierto con Adán y sigue siendo cierto con toda la familia humana. Dios creó a Adán perfecto en cada aspecto, pero él tenía que desarrollar un carácter perfecto, lo que él no pudo hacer. Aquí es donde Cristo tuvo éxito y Adán fracasó. Cristo entonces acredita su propio carácter sin pecado a la cuenta del cristiano nacido de nuevo. Este *se acredita* a la *cuenta* del cristiano que acepta esto como un hecho y que después permite que Cristo comience el trabajo de la santificación, que es Dios *cambiando* su *carácter* de modo que refleje el *carácter* que *es acreditado legalmente* a él en la justificación.

¿Qué tiene esto que ver con cómo Satanás nos tienta? Echemos una ojeada a qué es el carácter realmente. "El carácter se da a conocer, no por las obras buenas o malas que de vez en cuando se ejecutan, sino por la tendencia de las palabras y de los actos en la vida diaria." [21] Los hábitos, entonces, forman nuestro *carácter.* Así pues, cuando vivimos bajo el control de la naturaleza pecaminosa, los *hábitos* que formamos reflejan esa *naturaleza pecaminosa*.

Los hábitos o el carácter no se pueden otorgar instantáneamente; por eso es que "no hay cosa tal como santificación instantánea." [22] Con los *viejos hábitos* todavía vivos en el cristiano recién nacido, aunque Cristo está trabajando en ellos, podemos ver cómo Satanás prepara la trampa. Él sabe que él no tiene ningún poder de traer de nuevo a la vida la *vieja naturaleza* y Cristo no la traerá de regreso, así que la única esperanza de Satanás está en los

hábitos. Él prepara esa trampa, que puede usar gente o circunstancias, así que la respuesta natural es *una respuesta* habitual. Entonces él nos culpa por responder, y utiliza nuestra respuesta habitual como prueba de que *la vieja naturaleza* no está muerta después de todo. Él espera de esta manera forzarnos al desaliento y de conseguir *que nos rindamos y nos apartemos de Cristo,* pensando que el plan entero no está trabajando. Es así que resucitamos la *vieja naturaleza.* Solamente entonces puede Satanás tomar *control* otra vez.

¿Puedes ver que Satanás está tentando al cristiano exactamente de la misma manera que él tentó a Cristo? En ambos casos él está intentando forzar los tentados a revelar sus *naturalezas naturales.* La diferencia es que nuestra *naturaleza natural* es perversa, así que no debemos revelarla. La naturaleza *natural de Cristo* era *divina,* así que él *deseaba* revelarla. Pero *ambos* deben confiar en *la entrega al control divino—Cristo a su Padre y nosotros a Cristo.* La entrega de Cristo lo condujo al Calvario y a la derrota aparente desde cada punto de vista humano. Nuestra entrega nos conduce a la vida y a la paz eterna con Dios.

El egoísmo, la raíz, es el blanco. Pero hay una gran diferencia entre la tentación de Cristo y las nuestras. Si fallamos, "...abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo." 1 Juan 2:1. Si Jesús hubiera fallado, ¡*todos* nos habríamos perdido! El plan *entero* de la redención habría fallado y Satanás habría triunfado.

Sí, "… [Él fue] tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado." Hebreos 4:15.

Notas:

1 Review & Herald noviembre 8 de 1887.
2 Testimonios vol. 5, p. 422.
3 El Deseado de Todas las Gentes p. 86.
4 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 5, pp. 1103, Carta 8, 1895. (itálica provista).

5 Testimonios vol. 2, p. 202.
6 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 7, p. 941 Review & Herald abril 1 de 1875 (itálica provista).
7 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 5, p. 1057, carta 19, 1901. (itálica provista).
8 El Deseado de Todas las Gentes p. 619,620. (itálica provista).
9 Review and Herald junio 15 de 1905.
10 Signs of the Times junio 9 de 1898. (itálica provista).
11 Youth Instructor Junio 2 de 1898. (itálica provista).
12 Review and Herald julio 28 de 1874.
13 Conducción del Niño p. 448.
14 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 5, p. 1058, Youth Instructor Julio 20 de 1899.
15 Comentario Bíblico Adventista vol. 7A (inglés), p. 451,Review & Herald noviembre 8 de 1887.
16 El Deseado de Todas las Gentes p. 67,68.
17 El Deseado de Todas las Gentes p. 649. (itálica provista).
18 Conducción del Niño p. 274.
19 Tesoros de los Testimonios vol. 1, p. 518.
20 Youth Instructor Septiembre 26 de 1901.
21 El Camino a Cristo pp. 57.
22 La Vida Santificada p. 10.

17.

SÍGUEME

"Entonces Jesús dijo á sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame." Mateo 16:24.

> "Jesús explicó entonces a sus discípulos que su propia vida de abnegación era un ejemplo de lo que debía ser la de ellos. Llamando a su derredor juntamente con sus discípulos a la gente que había permanecido cerca, dijo: 'Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame.' La cruz iba asociada con el poder de Roma. Era el instrumento del suplicio mortal más cruel y humillante. Se obligaba a los más bajos criminales a que llevasen la cruz hasta el lugar de su ejecución; y con frecuencia, cuando se la estaban por poner sobre los hombros, resistían con desesperada violencia, hasta que quedaban dominados y se ataba sobre ellos el instrumento de tortura. Pero Jesús ordenaba a sus discípulos que tomaran la cruz para llevarla en pos de él. Para los discípulos, sus palabras, aunque vagamente comprendidas, señalaban su sumisión a la más acerba humillación, una sumisión hasta la muerte por causa de Cristo. El Salvador no podría haber descrito una entrega más completa…." [1]

Notarás que Lucas agrega otra dimensión con la frase "cada día." Webster define la abnegación como "entrega" o "abandono." Cuando nos damos cuenta que esta entrega es hasta la muerte, adquiere un significado muy profundo, especialmente cuando se usa con la frase "cada día." Suena extrañamente familiar, porque fue Pablo quien dijo, "cada día muero" 1 Corintios 15:31. Y otra vez, "Llevando siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados á muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal. De manera que la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida." 2 Corintios 4:10-12.

Obviamente, hay solamente una forma de reflejar la imagen de Jesús y no es tratando sino muriendo. Puesto que esto se hace tan claro en las Escrituras, Satanás ha luchado contra este principio con todo su poder. Él ha centrado nuestra atención en las palabras de Cristo y ha acentuado la palabra "niéguese." Sin embargo, él ha hecho que pensemos que negar al yo es igual que la abnegación. Por el acto simple de invertir el orden de las dos palabras, el significado es cambiado totalmente en la mente humana.

Practicar la abnegación puede ser una experiencia realmente beneficiosa en el proceso de la edificación del carácter. Esto nunca debe compararse con negar al yo, que es el proceso de crucificar al yo y de mantener al yo crucificado. Cuando Cristo está entronizado en el corazón, el yo es destronado; y cuando es el yo es entronizado, Cristo es destronado. Cada decisión que tomamos debe ser tomada usando la misma fórmula que Cristo utilizó, "no mi voluntad sino la Tuya." El Salvador siguió esta práctica tan completamente que Él dijo, "…Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras." Juan 14:10

Es este secreto que Pablo aprendió y pasó a Timoteo como el fundamento de nuestra vida con Cristo aquí y ahora. Él dijo, "Es palabra fiel: Que si somos muertos con él, también viviremos con él." 2 Timoteo 2:11.

Jesús dijo no solamente que debemos negar al yo, pero también tomar nuestra cruz. Es un hecho asombroso de que Cristo utiliza la cruz como el agente para unir al creyente a sí mismo.

> "El yugo y la cruz son símbolos que representan una misma cosa: —*la entrega de la voluntad a Dios.* Cuando el hombre limitado lleva el yugo, se une en compañerismo con el amado Hijo de Dios. Cuando toma la cruz, el egoísmo se elimina del alma, y el hombre queda en condiciones de aprender a llevar las cargas de Cristo. *No podemos seguir a Cristo* sin llevar su yugo, sin llevar su cruz y seguirlo." [2]

> "*No podemos retener nuestro espíritu egoísta y entrar en el reino de Dios*. Si alcanzamos la santidad, será por el renunciamiento al yo y por la aceptación del sentir de Cristo." [3]

> "La razón por la cual muchos en este siglo no realizan mayores progresos en la vida espiritual, es porque interpretan que la voluntad de Dios es precisamente lo que ellos desean hacer. Mientras siguen sus propios deseos se hacen la ilusión de que están conformándose a la voluntad de Dios. Los tales no tienen conflictos consigo mismos. Hay otros que por un tiempo tienen éxito en su lucha contra sus propios deseos de placeres y comodidad. Son sinceros y fervorosos, pero se cansan por el prolongado esfuerzo, la muerte diaria y la incesante

> inquietud. La indolencia parece invitarlos, la muerte al yo es desagradable; finalmente cierran sus soñolientos ojos y caen bajo el poder de la tentación en vez de resistirla." [4]

La declaración enfática de Cristo, "sígueme," es completamente imposible a menos que experimentemos lo que precede en el mismo verso. Él no estaba instando a sus discípulos y sus seguidores a *hacer* lo que él hizo pero a *vivir* como Él vivió.

El Padre hizo, a través de Cristo, lo que Él lo envió a hacer al mundo. Esto fue hecho posible porque Cristo elegía, cada momento de su vida, estar como la arcilla en las manos de su Padre. En su esfera esta entrega trajo la única esperanza de paz a un universo que había sido confundido por la rebelión de Lucifer, quien se convirtió en Satanás. En nuestra esfera esta entrega trae la única esperanza de nuestra salvación personal. Es nuestro privilegio vivir una vida aquí que él pueda utilizar como una fuerza magnética para persuadir a los hombres y a las mujeres *del plan de salvación de Dios.* Este plan es, de hecho, el único proceso concebible que puede preparar los seres humanos para vivir eternamente en el ambiente perfecto del hogar de los salvados.

"La creencia implícita en la palabra de Cristo es verdadera humildad, verdadera entrega propia." [5] "La entrega del yo es la sustancia de las enseñanzas de Cristo." [6] Es solamente cuando vemos la importancia de confiar en Cristo perfectamente, aunque todas las cosas parezcan imposible, que podemos entender la urgencia de las palabras de Cristo a Nicodemo, "Os es necesario nacer otra vez."

No tuvimos ninguna opción en nuestro primer nacimiento, pero el nuevo nacimiento depende enteramente del ejercicio de nuestra libre voluntad que mantiene su libertad solamente eligiendo morir al yo y dejando que Cristo reine en nosotros.

Mateo cierra su evangelio citando las palabras de Jesús, "...toda potestad [autoridad, *exousia]* me es dada en el cielo y en la tierra." Mateo 28:18. Ésta era la respuesta del Padre a su Hijo por una vida de entrega total mientras estuvo aquí en la tierra viviendo en la carne humana que él había tomado.

A Cristo se le ofrecieron atajos. En el desierto, al comienzo de su ministerio público, Satanás intentó regatear con él. Después de demostrarle todos los reinos de este mundo y la gloria de ellos, Satanás dijo, "…Todo esto te daré, si postrado me adorares." Mateo 4:9. ¡Qué atajo! Pero eligiendo creer y confiar en Dios, aunque era el camino de la cruz, y estar dispuesto a morir, Él recibió de su Padre *todo el poder en el cielo y en la tierra.* Debemos tener presente que Cristo hizo esta decisión en la carne humana *sin ningún poder que no esté disponible para cada uno de nosotros.*

> "Jesús no reveló cualidades ni ejerció facultades que los hombres no pudieran tener por la fe en él. Su perfecta humanidad es lo que todos sus seguidores pueden poseer si quieren vivir sometidos a Dios como él vivió." [7]

Probablemente el atajo más sutil que Satanás le ofreció a Jesús estaba al principio de la experiencia del desierto.

> "[Satanás] Pretendió hacer creer a Cristo que Dios no le requería que pasara por la abnegación y los sufrimientos que él anticipaba; que había sido enviado del cielo para darle el mensaje de que Dios sólo quería probar su disposición para sufrir.
>
> "Satanás le dijo a Cristo que sólo debía colocar sus pies sobre la senda teñida en sangre, pero que no había de recorrerla. A semejanza de Abrahán, fue probado para que mostrara su perfecta obediencia. También declaró que él era el ángel que detuvo la mano de Abrahán cuando levantó el

> cuchillo para matar a Isaac, y que ahora había venido para salvarle la vida; que no era necesario que soportara la dolorosa hambre y la muerte por inanición, que lo ayudaría a efectuar una parte de la obra en el plan de salvación." [8]

Satanás ha venido a cada hijo de Adán, desde el principio, con el mismo mensaje, "Cristo ha muerto por ti de modo que tú no tengas que morir." Suena tan bien porque es una verdad parcial. Cristo *murió* para librarnos *de la paga del pecado,* que es *muerte eterna.* Sin embargo, él también vivió una vida de auto-abnegación (abandono) total como ejemplo de lo que la nuestra debe ser. Satanás intentará traer cada clase de atajo al cristiano en su lucha, pero la única ruta al reino de Dios está en seguir a Jesús.

Notas:

1 El Deseado de Todas las Gentes p. 385.
2 Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 5, pp. 1066, Review & Herald de octubre 23 de 1900. (itálica provista).
3 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 121. (itálica provista).
4 Hechos de los Apóstoles p. 451.
5 El Deseado de Todas las Gentes p. 492.
6 El Deseado de Todas las Gentes p. 481.
7 El Deseado de Todas las Gentes p. 619,620. (itálica provista).
8 Mensajes Selectos libro 1, p. 320,321.

18.

HABITA EN Mí

El décimotercer capítulo de Juan nos muestra la cena de Pascua según fue celebrada por Jesús y sus discípulos la noche antes de la crucifixión. Durante esta cena uno de los doce discípulos saldría, para nunca caminar otra vez con ellos. Judas incluso traicionaría a su Señor pensando que estaba promoviendo el reino Dios en la tierra. Durante la cena Jesús les había dicho que él se iría y que no podrían seguirlo. Como de costumbre, Pedro expresó las preguntas que todos, sin duda alguna, tenían en su mente: "¿donde vas y porqué no puedo seguirte?" Entonces sigue un compromiso sincero, "mi alma pondré por ti." Juan 13:37. Pedro y los discípulos harían otros compromisos esa misma noche.

Marcos 14:30,31 lee, "Y le dice Jesús: [Pedro] De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. Mas él [Pedro] con mayor porfía decía: Si me fuere menester morir contigo, no te negaré. *También todos decían lo mismo*" (itálica provista).

Jesús sabía que la respuesta de estos hombres era sincera, pero la carne era débil. Sus propias faltas serían el arma más eficaz de Satanás para desalentarlos. Para contrarrestar esta experiencia inevitable Jesús les dio el hermoso mensaje de Juan 14.

En la conclusión de su mensaje encontramos la simple expresión: "levantaos, vamos." Jesús sabía adónde Él iba. Los discípulos deseaban solamente estar con Él así que le siguieron. Era de noche y las calles de la ciudad estaban,

sin duda alguna, llenas del pueblo porque esta era la época de la celebración de la Pascua. En estas estaciones las colinas estaban cubiertas con tiendas, porque no había suficiente alojamiento en la ciudad para las multitudes que atendían en estos días festivos.

Jesús y sus discípulos salieron del aposento alto y entraron a la concurrida calle. Él dirigió el camino hacia un punto familiar que era muy apreciado por Él —el monte de los olivos. Éste no era su destino, pero Él se aprovechó de una próspera vid para dar una lección más a estos hombres a los que Él tanto amó.

La luna brillaba sobre esta vid cuando Jesús se detuvo y fijó sus ojos sobre ella. Sin duda alguna cada discípulo también miró a la vid. Entonces las palabras vinieron clara y poderosamente, rompiendo la calma de la noche, "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador." Juan 15:1. Yo puedo oír a Pedro mientras se volvió a Juan y quizás preguntó, "¿oíste lo que él dijo? No entiendo, ¡todo el mundo sabe que Israel es la vid!" Juan pudo haber respondido diciendo, "no entiendo tampoco, pero vamos a escuchar. Él puede explicarlo." Jesús continuó con la lección.

"Todo pámpano que en mí no lleva fruto [mi Padre] le quitará: y todo aquel que lleva fruto, [mi Padre] le limpiará, para que lleve más fruto." Juan 15:2.

Los términos "vid," "pámpano," "labrador," "limpiar," etc. eran todos términos familiares, porque los viñedos eran comunes en esa área. Los discípulos entendían que la purga se hacía con el cuchillo de la poda. Sin duda, el mensaje de que una rama que no lleva fruto sería cortada totalmente, y que si fuera productiva todavía sería cortada pero no tan severamente, era claro a estos hombres, aun si no cabía en su esquema de pensamiento. ¡Los judíos ciertamente no necesitaban tal tratamiento tan severo! ¡Eran Israelitas —hijos de Abraham! Por muchas generaciones habían estado en la vid hasta que, en sus mentes, ellos eran la vid en sí misma.

Jesús procuró animar a estos hombres diciendo, "Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado." Juan 15:3. Estas palabras pueden entenderse mejor a la luz de otras Escrituras tales como, "La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia…." Colosenses 3:16. "Por lo cual, dejando toda inmundicia y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra ingerida, la cual puede hacer salvas vuestras almas. Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos á vosotros mismos." Santiago 1:21,22. Cristo realmente decía, "Estáis limpios al creer la palabra que les he hablado."

La carga verdadera en el corazón de Cristo se hace clara en el verso siguiente: "Estad [habitad] en mí, y yo en vosotros." Juan 15:4. Es claro que el Maestro está mirando adelante a su juicio y crucifixión cuando aun sus discípulos lo abandonarían. Él les presentó los hechos que no habían considerado hasta ahora. "…Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí." Juan 15:4. Sigue siendo cierto hoy; estamos desamparados a menos que habitemos en él. Aunque las cosas parezcan imposibles y todo esté fallando, el mensaje es el mismo: "habita en mí; confía en mí."

Este mensaje de la vid y de los pámpanos se entiende mejor cuando se estudia con Romanos 11. Tenemos aquí un árbol de oliva verde en vez de una vid. Ambos eran símbolos de Israel y, como tal, eran reverenciados por los judíos. La aceituna silvestre era un símbolo de los gentiles, y la buena aceituna era un símbolo de Israel.

El injerto es el proceso por el cual lo silvestre llega a ser doméstico y, por lo tanto, útil y bueno. El proceso del injerto enseña el secreto básico de vivir la vida cristiana. Como la mayoría de las cosas que son de mérito, debemos cavar un poco para encontrar la verdad.

Cuando Romanos 11:24 habla de un árbol de oliva silvestre y de un buen árbol de oliva, Pablo está refiriéndose al reino de Satanás y al reino de Dios. La única manera en que una

rama de Satanás y de su reino pueda convertirse en una rama de Cristo y de su reino es por vía del proceso de injerto.

El labrador (el Padre) va en busca de una rama (nosotros) que desee llegar a ser parte de su reino. Cristo dice, "No me elegisteis vosotros á mí, mas yo os elegí á vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto." Juan 15:16. Cristo, en su amor indescriptible, llama a todos los hombres pero solamente algunos responden a ese llamado rindiéndose a Él.

Antes de que Cristo pueda hacer cualquier cosa para injertar la rama en sí mismo, él debe preparar el buen árbol de oliva para recibir la rama silvestre. Pablo dice que esto es contrario a la naturaleza. Pero, ¿no son la mayoría de los caminos del hombre contrarios a Cristo? "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová." Isaías 55:8.

El hombre toma una buena rama y la injerta en un tallo silvestre o sistema de raíz de tal modo que produce buen fruto. Dios toma una rama silvestre y la injerta en una raíz domesticada y produce el mejor fruto posible. El hombre no puede hacer su trabajo de la manera que Dios hace el suyo. Todo el plan de la salvación consiste en Dios trabajando en su propia manera en las vidas de los hombres y el hombre dándole la libertad para hacerlo.

Si el hombre hace su trabajo de injerto de la manera que Dios hace el suyo, el único producto es más fruta silvestre. Esto, en sí mismo, debe enseñarnos que nuestro trabajo se limita a rendirnos y confiar en el Maestro de obra. "Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra." Isaías 1:19. La voluntad es nuestra; la obediencia, Él la logra en cada alma que confía.

Dios preparó el buen Árbol de Oliva para recibir las ramas silvestres en el Calvario. Pero decimos, "¿qué tal de aquellos desde Adán al Calvario?" Recuerde, Cristo es "…el cual fue muerto desde el principio del mundo." Apocalipsis 13:8.

Cada rama silvestre desde Adán hasta que Jesús regrese se debe injertar en el Calvario.

> "La luz que resplandece de la cruz revela el amor de Dios. Su amor nos atrae a él. Si no resistimos esta atracción, seremos conducidos al pie de la cruz arrepentidos por los pecados que crucificaron al Salvador. Entonces el Espíritu de Dios produce por medio de la fe una nueva vida en el alma. Los pensamientos y los deseos se sujetan en obediencia a la voluntad de Cristo. El corazón y la mente son creados de nuevo a la imagen de Aquel que obra en nosotros para someter todas las cosas a sí." [1]

Ahora que hemos sido atraídos al Calvario, veamos cómo el Labrador hace su injerto. Como el horticulturista, el Labrador toma el cuchillo de podar y corta la rama, separándola totalmente de su fuente de vida anterior. Este trabajo inicial es severo y debe **ser hecho** por el Labrador. Nuestra parte es simplemente desear y estar dispuestos a dejar que Él haga el trabajo. Debemos tener cuidado de no quejarnos en cuanto a *cómo* Él trabaja.

El buen Árbol de Oliva debe ser herido para recibir la rama que se le injertará. Esa herida fue infligida en el Calvario. Ahora se le debe dar forma a la rama para ajustarla a la herida del Calvario. "...Todo aquel que me confiesa participando de mi sacrificio por los perdidos, será confesado como participante en la gloria y en el gozo de los redimidos." [2]

Pablo dijo, "con Cristo estoy juntamente crucificado…." Gálatas 2:20 y, otra vez, "Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne [la vieja naturaleza] con los afectos y concupiscencias." Gálatas 5:24. Cuando la rama se corta de su fuente de vida anterior, se separa de su vieja naturaleza. Pero el Labrador no la deja morir. Él pone la rama cuidadosamente en el buen Árbol de Oliva herido. Entonces

él cubre el empalme con la cera de injerto (Su manto de justicia). El propósito de la cera de injerto es de proteger contra cualquier infección o enfermedad que obstaculice el proceso de crecimiento.

> "Cristo vivía rodeado de la presencia del Padre, y nada le aconteció que no fuese permitido por el Amor infinito para bien del mundo. Esto era su fuente de consuelo, y lo es también para nosotros. El que está lleno del Espíritu de Cristo mora en Cristo. El golpe que se le dirige a él, cae sobre el Salvador, que lo rodea con su presencia. Todo cuanto le suceda viene de Cristo. No tiene que resistir el mal, porque Cristo es su defensor. Nada puede tocarlo sin el permiso de nuestro Señor; y 'todas las cosas' cuya ocurrencia es permitida 'a los que aman a Dios. les ayudan a bien'. Romanos 8:28." [3]

El Labrador todavía no ha acabado. Él entonces toma la cinta de injerto y la envuelve alrededor de la rama y del tallo del árbol. Una capa tras otra es aplicada hasta que los vientos y las tormentas de la vida no pueden aflojar la rama que se ha injertado. La rama debe hacerse uno con el Árbol de Oliva (o la Vid).

> "La unión del sarmiento con la vid, dijo, representa la relación que habéis de sostener conmigo. El pámpano está injertado en la vid viviente, y fibra tras fibra, vena tras vena, va creciendo en el tronco. La vida de la vid llega a ser la vida del pámpano." [4]

Ni siquiera entonces el Labrador ha terminado con la rama, porque su propósito para la rama es que produzca fruto. "…El fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, Mansedumbre,

templanza....” Gálatas 5:22,23. Esto nos trae de regreso al vestido de boda otra vez, el manto de la justicia de Cristo el cual es su carácter, el manto que todos debemos vestir para estar listos para el regreso del Señor.

En orden de que este fruto aparezca, tendrá que haber una poda. Este trabajo también lo hace el Labrador. Hay a menudo un crecimiento excesivo que debe ser cortado para desarrollar fuerza en la rama. El follaje excesivo da la impresión incorrecta e impide a menudo que el fruto se desarrolle apropiadamente.

Lo que el Labrador se afana en buscar es la característica mortal común a casi todas las ramas —la tendencia a colgar. El problema es que cuando la rama se inclina y toca la tierra, produce raicillas y después intenta tomar su alimento de dos fuentes. Pero Cristo dice, “ninguno puede servir a dos señores.” Mateo 6:24.

El cuchillo de poda debe ser utilizado para cortar estas raicillas de modo que la rama obtenga su vida solamente de una fuente. Con cuidado tierno el Labrador levanta la rama que se inclina y la sujeta al Enrejado donde puede respirar el aire fresco y bañarse en la luz del sol del amor de Dios. Cada tendencia heredada y cultivada al mal se corta en este proceso de poda llamado santificación. Éste es el trabajo del Labrador. La rama debe habitar y dejar que el Labrador haga su trabajo como Él sabe qué es mejor para cada uno de nosotros.

Solamente habitando podemos caminar en la perfección, porque esa perfección es la suya, no la nuestra. ¡Cuánto debemos apreciar que Él nos permite estar cubiertos con su manto de justicia!

Notas:

1 El Deseado de Todas las Gentes p. 147,148.
2 El Deseado de Todas las Gentes p. 324.
3 El Discurso Maestro de Jesucristo p. 62,63.
4 El Deseado de Todas las Gentes p. 629.

APÉNDICE A

La Naturaleza ***DE CRISTO***

La naturaleza humana de Cristo significa todo para nosotros y el tema merece más que una investigación ordinaria.

> "Cuando nos acercamos a este tema, haríamos bien en prestar atención a las palabras habladas por Cristo a Moisés en el arbusto ardiente, 'quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.' Debemos venir a este estudio con la humildad de un aprendiz, con un corazón contrito. Y el estudio de la encarnación de Cristo es un campo fértil, que compensará al investigador que cava profundamente por la verdad oculta." [1]

En Hebreos 2:16 leemos, "Porque ciertamente no tomó á los ángeles, sino á la simiente de Abraham tomó." Un análisis rápido de este verso nos puede conducir a racionalizar que si Cristo tomó la semilla de Abraham, Él no habría podido ser el segundo Adán. Sin embargo, la familia humana entera tiene sus raíces en Adán, no en ángeles. Pablo, quien yo creo fue el autor de ambos Romanos y Hebreos, nos da otra razón por la que Cristo era el segundo Adán. Romanos 9:6 dice, no todos los que son de Israel son Israelitas." El verso siete dice, "…En Isaac te será llamada simiente." Los hijos de Abraham, o su semilla, provendrían de promesa. En el verso ocho leemos, "…No los que son hijos de la carne, éstos son los hijos de Dios; mas los que

son hijos de la promesa, son contados en la generación." Cristo era el Niño de la promesa, el Hijo de Dios. Él, de necesidad, sería la semilla de Abraham pues Él nació no de la voluntad de la carne. Juan 1:13. Hay solamente dos orígenes para el hombre, por la voluntad de la carne o directamente de Dios. Adán vino directamente de Dios al igual que el segundo Adán, Jesucristo.

> "Cristo no pretendió tomar la naturaleza del ser humano; Él la tomó verdaderamente. Él poseyó la naturaleza humana realmente. 'Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo'. Él era el hijo de Maria; Él era la semilla de David según la descendencia humana." [2]

Sí, Jesús era verdaderamente un ser humano tanto como lo era Adán, al que Él había creado. Espiritualmente, Él era la semilla de Abraham y, carnalmente, la semilla de David.

En Romanos 8:3 Pablo es todavía un poco más específico, "...Dios enviando á su Hijo en *semejanza* de carne de pecado…." El comentario inspirado en este verso dice, "Así como la imagen [hecha a la *semejanza*] de la serpiente destructora fue alzada para sanar al pueblo, un ser 'en *semejanza* de carne de pecado' iba a ser el Redentor de la humanidad." [3] El pueblo de Israel sabía que la serpiente de bronce no era una de las serpientes ardientes, sino que fue hecha a la *semejanza* de ellas. Jesús fue hecho a la *semejanza* de sus hermanos. El hombre fue hecho a la semejanza de Dios, pero él no era Dios.

Ser nacido de la carne, según Jesús cuando él habló con Nicodemo, era lo que hacía absolutamente necesario tener un nuevo nacimiento. Juan 3:1-6. Obviamente, hay algo malo con el primer nacimiento del hombre. "Cristo es llamado el segundo Adán. En pureza y santidad, conectado con Dios y amado por Dios, *él comenzó donde el primer Adán comenzó.* Él pasó voluntariamente sobre el terreno adonde Adán cayó,

y redimió el fracaso de Adán." [4] Dios *debe* ser vindicado por crear al hombre con *una naturaleza humana sin pecado* porque fue en esta naturaleza que el hombre fue derrotado. La pregunta era: ¿Cometió Dios un error al crear al hombre, o era el hombre responsable de su condición caída? Nunca ha intentado Dios clamar que la *naturaleza humana pecaminosa, caída,* puede ser victoriosa sobre Satanás. Si eso fuera posible, todo lo que el hombre necesitaría sería un ejemplo a seguir, no un Salvador que en la cruz del Calvario "…estaba adquiriendo el derecho a ser abogado de los hombres en la presencia del Padre." [5] Jesús debe redimir el fracaso de Adán, después levantar a todos los hombres que aceptarían su plan de salvación *imputándoles su justicia* a ellos y dándoles *una nueva naturaleza* con la cual Dios podría trabajar, porque la nueva naturaleza no odia a Dios. En esto es que consiste el nuevo nacimiento.

"Mientras que Él estaba libre de la corrupción del pecado, *las sensibilidades refinadas de su naturaleza santa* hacían el contacto con el mal indescriptiblemente doloroso para Él." [6] Si la naturaleza de Cristo era santa, obviamente, no habría podido ser pecaminosa. Esto podía hablarse solamente de su naturaleza humana porque sus *sensibilidades eran refinadas.* En orden de que Cristo comenzara donde Adán comenzó, por necesidad, tendría que tener la misma naturaleza humana que Adán tenía cuando él comenzó su vida aquí en la tierra. "Cristo vino a la tierra, tomando la humanidad y estando como representante del hombre, para demostrar en la controversia con Satanás que el hombre, *como Dios lo creó,* conectado con el Padre y el Hijo podría obedecer cada requisito divino." [7] Su naturaleza tenía que ser probada "como Dios la creó" en Adán. El primer Adán falló en la prueba, pero el segundo Adán tuvo éxito y "su naturaleza santa" fue refinada.

El proceso de refinación y de prueba eran parte de la edificación del carácter que él debe lograr en favor del

hombre. Su muerte entonces le ganó el derecho de imputar este carácter a aquellos que creerían en Él y lo aceptarían como su Señor y Salvador.

Si Jesús heredó una naturaleza pecaminosa, ¿cómo podría él desarrollar un carácter perfecto? Pablo hace muy claro que "…la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede." Romanos 8:7. "El cerebro es la capital del cuerpo." [8] Debemos ahora descubrir si el cerebro, o la mente, es también la naturaleza del hombre. Hay mucho malentendimiento en esta área. Una declaración clara, penetrante de la inspiración debe ayudarnos.

> "La religión pura tiene que ver con la voluntad. La voluntad es el poder que gobierna en la naturaleza del hombre, poniendo a las demás facultades bajo su dominio. La voluntad no es el gusto ni la inclinación, sino el poder de decidir, que obra en los hijos de los hombres para obediencia o desobediencia a Dios." [9]

No hay duda que las decisiones son tomadas en el cerebro que es la capital del cuerpo. Hemos aprendido que la voluntad es el poder que gobierna, o el poder de decidir, que trabaja en el hombre para la obediencia o para desobediencia. También hemos aprendido que esta voluntad es el poder que gobierna *en la naturaleza del hombre.* Si aceptamos el poder que gobierna, o el poder de decidir, a ser iguales que el cerebro, o la mente, que es la capital del cuerpo, tenemos nuestra respuesta. El cerebro es también la residencia de la naturaleza del hombre. Como el corazón y la mente son lo mismo, sucede que cuando recibimos un nuevo corazón, recibimos una mente, naturaleza y voluntad nuevas.

En cuanto a la mente carnal Pablo dice, "Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz." Romanos 8:6. Podría ésta ser la razón por la

que David exclamó en el Salmo 51:10, "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; Y renueva un espíritu recto dentro de mí," y Pablo también aconsejó a los filipenses, "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús." Filipenses 2:5.

Sí, Jesús tenía una ventaja sobre el hombre pecaminoso, pero no sobre el cristiano nacido otra vez.

> "A través de la victoria de Cristo las mismas ventajas que Él tenía son provistas al hombre; para que él pueda participar de un poder ajeno y superior, incluso ser participante de la naturaleza divina, por la cual él puede superar la corrupción que está en el mundo con la lujuria." [10]

La naturaleza determina el carácter que será desarrollado. Una naturaleza pecaminosa o carnal produce un carácter pecaminoso o carnal. No puede producir nada más. "La idea de que solamente es necesario desarrollar lo bueno que existe en el hombre *por naturaleza*, es un engaño fatal." [11]

Ahora podemos ver fácilmente porqué el nuevo nacimiento es esencial en la experiencia de cada hombre. Sin embargo, Jesús no necesitó ningún nuevo nacimiento porque Él era "la cosa santa" o el Hijo de Dios desde el principio. Lucas 1:35. *Nos hacemos* hijos o hijas de Dios con *el nuevo nacimiento.* No tuvimos nada que ver con nuestro primer nacimiento, pero tenemos todo que ver con nuestro segundo nacimiento. "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." Juan 3:6

El carácter aceptable a Dios se puede desarrollar solamente en la naturaleza sin pecado. Jesús, el segundo Adán, nació con esta naturaleza sin pecado. Debemos nacer *en* esta naturaleza sin pecado.

Si la mente carnal, o natural, "…no se sujeta á la ley de Dios" Romanos 8:7, y la ley de Dios es una transcripción

de su carácter, tenemos un verdadero problema si insistimos que Cristo heredó una naturaleza pecaminosa.

Cuando Cristo tomó sobre sí los pecados del mundo esto no le hizo un pecador, porque él hizo esto vicariamente. Él tomó nuestra naturaleza pecaminosa de la misma manera. Él tomó toda la debilidad y efectos hereditarios, físicos y mentales, de modo que mientras que era "sin pecado y exaltado por naturaleza, él consintió en tomar las cualidades de la humanidad, para hacerse uno con la raza caída." [12] Cualidades, se define como "características." Podríamos decir que son las características identificables.

¿Por qué es importante que entendamos esto? El plan de salvación de Dios requiere que el hombre tenga un carácter perfecto, y él no puede ofrecer esto.

> "Era posible para Adán, antes de la caída, conservar un carácter justo por la obediencia a la ley de Dios. Mas no lo hizo, y por causa de su caída tenemos una naturaleza pecaminosa y no podemos hacernos justos a nosotros mismos. Puesto que somos pecadores y malos, no podemos obedecer perfectamente una ley santa. No tenemos por nosotros mismos justicia con que cumplir lo que la ley de Dios demanda. Mas Cristo nos ha preparado una vía de escape… su vida fue impecable. Murió por nosotros y ahora ofrece quitarnos nuestros pecados y vestirnos de su justicia. … El carácter de Cristo toma el lugar del vuestro, y vosotros sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado." [13]

Éste es el trabajo de la justificación el cual es un regalo a todos los que acepten el plan de Dios.

Nada de esto habría sido posible si Cristo hubiese heredado una naturaleza pecaminosa. Pero, gracias a Dios, sucedió y sabemos así que "Sintiendo hacia la iniquidad un antagonismo que *sólo puede existir en una naturaleza pura*

e inmaculada, Cristo manifestó hacia el pecador un amor que sólo la bondad infinita pudo concebir." [14]

> "La humanidad de Cristo alcanzó las profundidades mismas de la desdicha humana y se identificó con *las debilidades y necesidades* del hombre caído, al paso que *su naturaleza divina se aferraba del Eterno*. Al llevar las culpas de las transgresiones del hombre, su obra no consistía en darle a éste autorización para continuar violando la ley de Dios, lo cual convertía al hombre en deudor ante la ley, deuda que Cristo mismo estaba pagando con sus sufrimientos. Las pruebas y sufrimientos de Cristo habían de impresionar al hombre con la comprensión de su gran pecado al quebrantar la ley de Dios, y habían de llevarlo al arrepentimiento y a la obediencia de esa ley, y a ser aceptado por Dios mediante la obediencia. Cristo imputaría su justicia al hombre y así lo elevaría en valor moral ante Dios, de modo que fueran aceptables sus esfuerzos para guardar la divina ley. La obra de Cristo era *reconciliar al hombre con Dios mediante la naturaleza humana del Salvador, y a Dios con el hombre mediante su naturaleza divina*." [15]

Nota: Fue por *la humanidad de Cristo* que el hombre debía ser reconciliado con Dios. Romanos 8:7 nos dice, "…la intención de la carne [naturaleza] es enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede." *La reconciliación a través de la naturaleza humana pecaminosa es obviamente imposible.* El problema es que el hombre ha intentado siempre solucionar su problema del pecado *rebajando a Cristo a la naturaleza pecaminosa del hombre,* más bien que permitiendo que *Cristo traiga al hombre de su naturaleza pecaminosa caída con su justicia imputada para estar en pie en la presencia de Dios con*

una nueva naturaleza con la cual Dios pueda trabajar. La nueva naturaleza no odia a Dios. Sin embargo, la nueva naturaleza del hombre también debe ser refinada, y ésta es la obra que la santificación lleva a cabo.

Apenas podemos creer lo que la naturaleza pecaminosa ha hecho al hombre.

> "En la vida de todo hombre se manifiesta el resultado de haber comido del árbol del conocimiento del bien y del mal. "Hay en su naturaleza una inclinación hacia el mal, una fuerza que solo, sin ayuda, él no podría resistir. Para hacer frente a esa fuerza, para alcanzar el ideal que en lo más íntimo de su alma reconoce como única cosa digna, puede encontrar ayuda en un solo poder. Ese poder es Cristo." [16]

> "*Los hijos tienen una herencia de pecado*. El pecado los ha separado de Dios. Jesús dio su vida para unir con Dios los eslabones rotos. *Debido a su relación con el primer Adán, los hombres sólo reciben culpabilidad y la sentencia de muerte*." [17]

En orden de que Cristo una los eslabones rotos (que incluye a la familia humana completa), él debe tener una naturaleza *enteramente distinta de aquella con la cual nacemos.*

> "El hombre no podía redimir al hombre. *Su condición pecaminosa, caída* lo constituiría una ofrenda imperfecta, un sacrificio de expiación de menos valor que *Adán antes de su caída.* Dios hizo al hombre perfecto y recto, y después de su transgresión no podría haber ningún sacrificio aceptable a Dios por él, a menos que el ofrecimiento hecho *fuese superior en valor al hombre como se*

> *encontraba en su estado de perfección y de inocencia"* [18]

La condición pecaminosa, caída es la naturaleza pecaminosa, caída Esto es lo que se pasa de una generación a otra generación. Es esta *condición heredada* que habría constituido a Jesús una ofrenda imperfecta, si hubiese *heredado la naturaleza pecaminosa.*

Cada ofrenda seleccionada debe ser libre de todo defecto. "En los días del antiguo Israel los sacrificios traídos al sumo sacerdote eran abiertos hasta la espina dorsal para ver si estaban *realmente sanos*" [19] Jesucristo debía ser puro, sin mancha o defecto. 1 Pedro 1:19. El diccionario Webster define defecto como "imperfección que echa a perder o daña *lo inmaculado*" Es, entonces, absolutamente claro que la *condición caída, pecaminosa, si hubiese sido heredada por Jesús,* lo habría constituido una ofrenda imperfecta. Por lo tanto, la ofrenda tendría que ser rechazada por el Padre. Sin embargo, *Él fue aceptado, la expiación fue perfecta —sin mancha o defecto.*

> "La encarnación de Cristo siempre ha sido un misterio, y siempre seguirá siéndolo. Lo que se ha revelado es para nosotros y para nuestros hijos; pero que cada ser humano permanezca en guardia para que no haga a Cristo *completamente humano, como uno de nosotros; porque esto no puede ser."* [20]

Debemos aprender que *la naturaleza pecaminosa* no puede ser *controlada, modificada* o *mejorada* de ninguna manera. Ambos, Antiguo y Nuevo Testamento enseñan esto.

Isaías 64:6 "Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia."

Job 14:4 "¿Quién hará limpio de inmundo? Nadie."

Salmos 51:10 "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; Y renueva un espíritu recto dentro de mí."

Ezequiel 36:26-27 "Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne."

Juan 12:24 "De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva."

2 Corintios 5:17 "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

"Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias."

> "La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino *una transformación de la naturaleza*. Se produce una *muerte al yo y al pecado*, y *una vida enteramente nueva*. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo." [21]

Si representamos a Cristo con *una naturaleza pecaminosa,* Él habría tenido que experimentar esta misma transformación. Pero el diablo no pudo encontrar tan siquiera una inclinación (propensión) sobre la cual basar sus tentaciones al tentar a Cristo. *Éste no habría sido el caso si Cristo había heredado una naturaleza pecaminosa.*

> "Cuando Cristo inclinó su cabeza y murió, él derribó los pilares del reino de Satanás con él a tierra. *Él venció a Satanás en la misma naturaleza en que en Edén Satanás obtuvo la victoria.* El enemigo fue vencido por Cristo en Su naturaleza humana." [22]

En su naturaleza humana Cristo superó a Satanás. *Esto, la naturaleza humana pecaminosa no puede hacerlo.* La (naturaleza pecaminosa) debe morir y ser substituida, y el

hombre debe ser participante de la naturaleza divina de Cristo antes de que él pueda vivir una vida victoriosa.

> "Sed cuidadosos, sumamente cuidadosos en la forma en que os ocupáis de la naturaleza de Cristo. No lo presentéis ante l a gente como un hombre con tendencias al pecado. El es el segundo Adán. *El primer Adán fue creado como un ser puro y sin pecado, sin una mancha de pecado sobre él; era la imagen de Dios*. Podía caer, y cayó por la transgresión. Por causa del pecado su posteridad *nació con tendencias inherentes a la desobediencia.* Pero Jesucristo era el unigénito Hijo de Dios. Tomó sobre sí la naturaleza humana, y fue tentado en todo sentido como es tentada la naturaleza humana. Podría haber pecado; podría haber caído, pero en ningún momento hubo en él tendencia alguna al mal." [23]

Cristo es el único niño jamás nacido con la naturaleza humana sin pecado. En este sentido él es en verdad único. Nota: El hombre *heredó su naturaleza pecaminosa.* Cristo *tomó sobre Sí la naturaleza humana.* "Dios quiere sanarnos y libertarnos. Pero, puesto que esto demanda una transformación completa y la *renovación de toda nuestra naturaleza*, debemos entregarnos a él enteramente." [24] Puesto que éste es Su requisito, podemos entender porqué, "*como Jesús era en la naturaleza humana, así Dios desea que sus seguidores sean"* [25] ¿Es la intención de Dios que Su seguidor sea obstaculizado con la naturaleza caída, pecaminosa? *¿Cuál, entonces, era la relación de Cristo con nuestra naturaleza humana pecaminosa?*

> *"Él tomó sobre Su naturaleza sin pecado* nuestra *naturaleza pecaminosa,* para que Él pudiese saber cómo socorrer a los que son tentados." [26]

Hay una diferencia entre lo que Cristo tomó sobre Sí, *a través de la herencia* y *lo que Él tomó voluntariamente* para ganar al hombre de nuevo para Dios. Él se humilló hasta que no había lugar más bajo al cual Él podría descender. Él se *relacionó por experiencia* con el más débil de los débiles. *Él estuvo dispuesto a llevar* todas nuestras *enfermedades y desventajas de cualquier clase.* Pero, debemos recordar que Cristo conservó siempre *su odio perfecto hacia el pecado.* Si Cristo hubiera heredado una naturaleza pecaminosa allí habría habido *una dicotomía insoportable* entre *sus dos naturalezas* más bien que *paz perfecta* ¿Es eso lo que desea Dios que sus hijos tengan?

> "Cristo no podría haber hecho nada durante su ministerio terrenal para salvar a los hombres caídos, si, lo divino no se hubiera mezclado con lo humano. La limitada capacidad del hombre no puede definir este admirable misterio: la mezcla de las dos naturalezas, la divina y la humana. Esto nunca se podrá explicar. El hombre debe maravillarse y quedar callado. Y sin embargo, el hombre tiene el privilegio de ser participante de la naturaleza divina, y de esa manera puede, en cierta medida, penetrar en el misterio." [27]

A través del nuevo nacimiento el hombre es libertado de su vieja naturaleza por la muerte y recibe una nueva naturaleza por el nacimiento. Es solamente en esta nueva naturaleza que podemos ser participantes de la naturaleza divina. De la cuna al sepulcro hubo siempre esa armonía perfecta entre las dos naturalezas de Cristo.

Cualquier cosa que el hombre ha utilizado como excusa para el pecado Jesús estaba dispuesto a llevar —*el abuso, soledad, pobreza, ser mal entendido, rechazamiento de la familia, abuso físico y dolor, tortura mental, falla aparente en las metas de la vida, traición, oposición por aquellos*

más cercanos a Él, incluso abandonado al parecer por Dios Mismo. ¿Es extraño que tengamos este consejo de Dios, "*no debiéramos albergar dudas en cuanto a la perfecta impecabilidad de la naturaleza de Cristo."?* [28]

"No es necesario que sepamos el momento exacto cuando la humanidad se combinó con la divinidad." [29] ¿Puedo sugerir algo que arrojaría un poco de luz sobre el tema?

> "Satanás con toda su sinagoga -pues Satanás pretende ser religioso- determinó que Cristo no llevaría a cabo los consejos del cielo. Después de que Cristo fue bautizado, se arrodilló en la ribera del Jordán; y *nunca antes el cielo había escuchado una oración tal como la que salió de sus divinos labios. Cristo tomó nuestra naturaleza sobre sí*. La gloria de Dios, en la forma de una paloma de oro bruñido, descansó sobre él, y de la gloria infinita se oyeron estas palabras: 'Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia' ".[30]

No es ninguna maravilla que el cielo nunca había oído una oración tal como la que vino de sus labios divinos. Si Cristo en este tiempo tomó el último paso en humillarse a sí mismo, apenas imagínese que clase de oración debe haber sido esa —*esa súplica al Padre de dejar que ahora la culpabilidad de cada pecado que el hombre ha cometido se cargue a su cuenta.* Los ángeles y todos los seres celestiales deben haberse sorprendido más allá de su capacidad de entender porqué al hombre indigno, mal agradecido, pecaminoso, se le debe ofrecer la salvación *por medio de Cristo tomar la culpabilidad del hombre.* Debe haber sido casi imposible para ellos el comprender esto.

Adán se hizo un pecador cuando él eligió creerle a Satanás en vez de creerle a Dios. Su *naturaleza fue cambiada de una sin pecado a una naturaleza pecaminosa.* Cristo *eligió tomar sobre sí* la culpabilidad del mundo que incluyó *la*

naturaleza pecaminosa del hombre. El proceso de limpieza debe alcanzar *más allá de las acciones del hombre incluso a la fuente —la naturaleza o la mente del hombre. Es así que Cristo puede darnos una mente nueva, corazón o naturaleza.* Este proceso logra *la restauración completa del hombre* y al mismo tiempo *no contamina al restaurador,* porque *la culpabilidad no era la suya propia sino la nuestra —por lo tanto vicaria y por su propia opción.* ¡Oh, la maravilla del plan de redención de Dios!

Cuando Cristo entró en el desierto de la tentación él llevaba la pesada carga de la culpabilidad de los pecados del mundo. Esta era una carga demasiado grande para cualquier criatura menor que Dios. Cristo era completamente divino y completamente humano, un misterio que no podemos penetrar.

Si Cristo tenía una naturaleza humana pecaminosa como *una parte heredada, él no habría podido ser la imagen expresa de su Padre.* Webster define pecaminoso como "lleno de pecado." Él, Él mismo, dijo, "…*El que me ha visto, ha visto al Padr*e." Juan 14:9. (itálica provista).

La naturaleza humana pecaminosa heredada se puede, en un grado limitado, mantener en control. Pero, ¿es libertad lo que Cristo ofrece al creyente? ¿Cómo podemos ser liberados del *poder* y de la *pena* del pecado? "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres" Juan 8:36. (itálica provista).

Si la vida *perfecta de obediencia de Cristo* fue lograda con el *control perfecto de su naturaleza pecaminosa,* entonces su ejemplo para nosotros es el de controlar *nuestra naturaleza pecaminosa natural.* La Biblia, sin embargo, declara que *esa naturaleza* es *incorregible* y que *debe morir, y debemos nacer otra vez.* El deseo de Dios se expresa en esta cita: "El quiere que captemos algo de su amor manifestado al dar a su Hijo para morir a fin de contrarrestar el mal, *quitar las manchas contaminadoras de su obra* y restaurar lo que se había perdido, elevando y ennobleciendo

al alma hasta darle su *pureza original mediante la justicia imputada de Cristo.*" [31] Esta imputación de su justicia es la obra que Él está haciendo ahora para todos los que creen de verdad. Él está preparando a los hombres y las mujeres, a través de la justificación, por medio de tomar la responsabilidad de los pecados registrados contra ellos y cambiando su expediente para que lea "*como si nunca hubiéramos pecado."*

No habría logrado nada para Cristo el haber aceptado la naturaleza pecaminosa y aun haber vivido sin pecar exteriormente. La ley de Dios condena el pecado, no solamente en *el acto* pero en *el pensamiento.*

> "La Ley de Dios, tal como se presenta en las Escrituras, es amplia en sus requerimientos. Cada principio es santo, justo y bueno. La ley impone a los hombres obligaciones frente a Dios. Alcanza hasta los pensamientos y sentimientos, y producirá una convicción de pecado en todo el que esté persuadido de haber transgredido sus requerimientos. *Si la ley abarcara sólo la conducta externa, los hombres no serían culpables de sus pensamientos, deseos y designios erróneos*. Pero la ley requiere que el *alma misma sea pura y la mente santa, que los pensamientos y sentimientos estén de acuerdo con la norma de amor y justicia*." [32]

La naturaleza pecaminosa constituye *la enfermedad del pecado;* los pecados son solamente *los síntomas de la enfermedad.* "…toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente." Isaías 1:5. Si Cristo hubiera vivido una vida perfecta mientras que poseía *una naturaleza pecaminosa heredada,* todavía estaría *infectado con la enfermedad* y *él habría tenido que tener un Salvador para sí mismo.*

Si su naturaleza fue lo que lo guardó de tener *deseos pecaminosos,* no habría podido ser *una naturaleza*

pecaminosa. Si Él *tuvo deseos pecaminosos* pero los resistió, *lo habría contaminado, porque en el pensamiento* está la semilla del pecado.

¿Cómo podemos interpretar Hebreos 4:15? "Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado."

En orden de entender este problema es necesario poner nuestras ideas preconcebidas a un lado e intentar ver el pecado como Dios lo ve. *El egoísmo, o la idolatría del yo, es el fundamento de todo pecado* (véase Testimony Treasures vol. 1, p. 518 y El Conflicto de los Siglos p. 541, 542.) *Cada ser humano ha adorado en este altar.* O se *adora* o *se odia a sí mismo.* Jesús dijo, "El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará." Juan 12:25. Éste es el mismo mensaje que Jesús le dio a Nicodemo en Juan 3:6, "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." ¿Cómo fue Cristo tentado como nosotros lo somos, pero sin pecado? Si el egoísmo es la raíz de todo pecado, entonces *diversos pecados* son solamente *variaciones de la planta de la cual crecen.* Sería verdad que cuanto *más cuidadosamente el yo estuviese* camuflajeado *dentro de la tentación, más fuerte sería la tentación.*

Ahora, sabemos esto: "…Dios no puede ser tentado..." Santiago 1:13. Cristo, mientras estuvo en la tierra era completamente Dios y completamente hombre. Porque la naturaleza humana de Cristo era sin pecado, al igual que la naturaleza de Adán cuando fue creado, y la naturaleza divina de Cristo era la naturaleza de Dios, había *armonía completa entre sus dos naturalezas —humana y divina.*

"Cristo siempre odió de todo corazón el pecado…." [33] Él odió el pecado con un odio perfecto.

"El corazón aún no regenerado ama el pecado y tiende a conservarlo y paliarlo. El corazón renovado aborrece el pecado y está resuelto a resistirle." [34]

"Si apreciamos el carácter de Cristo, y tenemos comunión con Dios, el pecado llegará a sernos odioso." [35]

> "Él [Dios] se propone quitar del hombre la cosa ofensiva que él odia, pero el hombre debe cooperar con Dios en la obra. Se debe renunciar al pecado, odiarlo, y la justicia de Cristo debe ser aceptada por la fe. Así lo divino cooperará con lo humano." [36]

¿Cómo puede Dios desarrollar en el hombre odio hacia el pecado cuando el hombre tiene una naturaleza que odia a Dios en vez del pecado? Romanos 8:7. Es logrado solamente por los consejos de Pablo en la misma carta en el capítulo 12:2, "Y no os conforméis á este siglo; mas *reformaos por la renovación de vuestro entendimiento*, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (itálica provista)... Y aH´ade: "...aborreciendo lo malo, llegándoos á lo bueno." Romanos 12:9.

Debemos poder establecer el hecho de que *Satanás no podría tentar a Cristo a hacer algo que él odiaba.* Este odio por el pecado era siempre natural con Cristo. No es natural con la familia humana. Somos muy diferentes; ¿cómo podemos ser tentados de la misma manera?

Debemos recordar que fue en este punto que el ser más poderoso que haya sido creado cayó. El egoísmo se manifestó en el orgullo, los celos, el engaño y la rebelión abierta. Nuestros primeros padres fueron víctimas de la misma tentación. Eva fue tentada a preguntarse porqué Dios retuvo el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Esto se hizo muy fuerte cuando ella pensó que la serpiente había ganado su capacidad de hablar por haber comido de esta fruta. "¿Porqué no puedo tener tal fruta maravillosa?" Esto es egoísmo de la clase más común. Adán determinó compartir su destino, pensando que su acto era uno de amor verdadero. Él se atrevió a esperar que las cosas pudieran arreglarse de alguna manera, mientras él

consiguiese lo que él deseara. ¡Esto era egoísmo puro! Recuerda, toda esta actividad ocurrió mientras esos individuos poseían *la naturaleza sin pecado.* Fue lo mismo con cada *ángel caído.* Éste debe ser el método que Satanás usó con Cristo, así como con el hombre. ¿Cómo podría él conseguir que Cristo revelara egoísmo que no se vería como egoísmo? La respuesta yace en las siguientes citas inspiradas:

> "Para el Príncipe de la vida fue una tarea difícil llevar a cabo el plan que había emprendido para la salvación del hombre al revestir su divinidad con humanidad. Había recibido el homenaje en las cortes celestiales, y estaba acostumbrado al poder absoluto. Le era difícil mantenerse al nivel de humanidad, como lo es para los hombres levantarse por encima del bajo nivel de su naturaleza depravada, y ser participantes de la naturaleza divina." [37]

"Como hijo de una raza caída, tenía que mantener su gloria velada. Esta fue la más severa disciplina a la que podía someterse el Príncipe de la vida." [38]

La naturaleza divina que él había puesto a un lado era *sin pecado,* perfecta y familiaridad con el poder absoluto. Era extremadamente difícil para Cristo, mientras estaba aquí en la tierra, evitar que su *naturaleza divina natural* se mostrase a través de su nueva naturaleza *humana sin pecado.* Esta naturaleza había sido debilitada por cuatro mil años de pecado. Cuando nacemos otra vez y Cristo nos da una nueva naturaleza sin pecado, es extremadamente difícil el evitar que nuestra naturaleza natural crucificada *y enterrada,* que era *pecaminosa, vil* y *llena de orgullo* se muestre a través *de nuestra nueva naturaleza nacida de nuevo.*

Las tentaciones que Satanás continuamente lanzó contra Cristo a través de su vida humana tenían *el propósito de tentarle a revelar su naturaleza divina* "si eres el Cristo, pruébalo." Éstas eran las palabras habladas por los seres

humanos, así como por Satanás, a Jesús. Nunca estuvo Cristo libre de esta tentación. También su propia familia y discípulos más cercanos lo instaron en este sentido.

Los príncipes, los sacerdotes y los líderes fueron utilizados por Satanás para intentar forzarlo a *salirse de las manos de su Padre y utilizar su propio poder.* Jesús debe, aunque acostumbrado al poder absoluto, seguir siendo leal a su posición elegida, "*No puedo yo de mí mismo hacer nada…"* Juan 5:30 (itálica provista).

Satanás está tentando constantemente a cada cristiano nacido otra vez, *aunque él tiene una nueva naturaleza que es compatible con Dios,* para revelar *la vieja naturaleza que él ha crucificado.* Él nos tienta a través de los productos de la vieja naturaleza que nos controló por tanto tiempo antes de que naciéramos otra vez. Estos productos son nuestros *malos hábitos y tendencias hereditarias* Él los conoce bien, porque él fue quién los desarrolló en nosotros. Él avienta la vieja naturaleza para inflamarse a través de las circunstancias y las situaciones de su propia fabricación. Él sabe que *él no puede* resucitar nuestra vieja naturaleza crucificada, y Cristo *nunca la resucitaría. Somos los únicos que pueden ser tentados para hacer esto.* Es a través de aquellos viejos hábitos que todavía no hemos entregado a Cristo que Satanás hace su trabajo más eficiente mientras que él intenta forzarnos a revelar nuestra vieja naturaleza. Si él puede conseguir que nos rindamos a los hábitos de la vieja vida egoísta con suficiente frecuencia, él sabe que estaremos más inclinados *al desaliento y que nos rendiremos.* Es *cuando estamos en esta condición que nos removemos del control de Cristo* y a menudo, *en rebelión, nos alejamos de Dios.* Esto, sin ninguna duda, es la razón por la que Cristo no se desalentaría.

Cristo fue tentado constantemente a *usar su propio poder* para hacer incluso las cosas buenas que Él hizo—como somos tentados constantemente a alejarnos de Cristo y "hacer nuestra propia cosa," sea buena o mala.

La entrega total era la única seguridad de Jesús, y lo es así también para nosotros. El fue, de hecho, tentado en todo punto como lo somos nosotros. Cada tentación es, y ha sido siempre, una tentación para *demostrar egoísmo* en un grado u otro. *El egoísmo siempre separa de Dios. Éste es el propósito de Satanás.*

Si Cristo hubiera utilizado su propio poder por su propia elección, Él no habría sido un ejemplo perfecto para nosotros seguirlo, así el plan de salvación habría fallado, porque Él no habría demostrado confianza perfecta en su Padre.

"Jesús no reveló cualidades ni ejerció facultades que los hombres no pudieran tener por la fe en él. Su perfecta humanidad es lo que todos sus seguidores pueden poseer si quieren vivir sometidos a Dios como él vivió." [39]

¡Confianza perfecta es de lo que la justicia por la fe se trata!

Para inspirar en el hombre esa confianza perfecta, el plan de salvación de Dios establece una relación entre la familia humana y la Divinidad que nunca tendrá fin. "Para asegurarnos los beneficios de su inmutable consejo de paz, Dios dio a su Hijo unigénito para que llegase a ser miembro de la familia humana, y retuviese para siempre su naturaleza humana." [40]

"El hijo de Dios ahora a la mano derecha del Padre, todavía aboga como intercesor del hombre. *Él todavía conserva su naturaleza humana,* sigue siendo el Salvador de la humanidad." [41]

"…dio a su unigénito Hijo para que viniera a la tierra y tomara la naturaleza humana, no sólo por los cortos años de vida, sino para retener esa naturaleza en las cortes celestiales como *garantía eterna* de la fidelidad de Dios." [42]

"Al abandonar las escenas de su humillación, *Jesús no perdió nada de su humanidad…*Él nunca olvida que Él es nuestro representante, y que lleva *nuestra naturaleza."* [43]

> "Que Cristo haya *tomado la naturaleza humana*, y que por una vida de humillación eleve al hombre en la escala del valor moral junto a Dios; que pueda llevar la naturaleza que adoptó junto al trono de Dios, y que allí presente a sus hijos al Padre, confiriéndoles un honor que excede al que les ha otorgado a los ángeles, es la maravilla del universo celestial, el misterio que los ángeles desean contemplar." [44]

"El trabajo de Cristo era *reconciliar al hombre con Dios a través de Su naturaleza humana,* y *a Dios con el hombre a través de Su naturaleza divina."* [45]

"Dios quiere sanarnos y libertarnos. Pero, puesto que esto demanda *una transformación completa y la renovación de toda nuestra naturaleza*, debemos entregarnos a él enteramente." [46]

"Los ángeles ministradores del cielo dicen: La obra que se nos comisionó realizar ya ha sido cumplida. Hemos hecho retroceder el ejército de los ángeles malos. Hemos enviado claridad y luz a las almas de los hombres, despertando el recuerdo del amor de Dios expresado en Jesús. Hemos atraído sus miradas a la cruz de Cristo. Sus corazones fueron profundamente conmovidos por una conciencia del pecado que crucificó al Hijo de Dios. Fueron convencidos de pecado. Comprendieron los pasos que han de tomarse en la conversión; sintieron el poder del Evangelio; sus corazones fueron enternecidos al considerar la dulzura del amor de Dios. Contemplaron la hermosura del carácter de Cristo. Pero para la mayoría todo esto fue en vano. *No quisieron abandonar sus propios hábitos y su carácter*." [47]

> "Con la victoria de Cristo *las mismas ventajas que él tenía se proporcionan para el hombre* para que él pueda ser un participante de un poder externo y superior a sí mismo, incluso participante de la

naturaleza divina, por la cual él puede superar la corrupción que está en el mundo con la lujuria." [48]

"*Toda la bondad natural del hombre es sin valor a la vista de Dios.* Él no toma placer en ningún hombre que *retiene su vieja naturaleza* y no es *así renovado* en el conocimiento y la gracia que él es un nuevo hombre en Cristo." [49]

"Él quisiera que comprendiéramos algo de su amor en dar a Su Hijo para morir para que Él contrarreste el mal, quite las manchas corruptoras del pecado de la obra de Dios, y *reinstale al perdido, elevando y ennobleciendo el alma a su pureza original con la justicia imputada de Cristo."* [50]

Éste es el trabajo que se logrará en cada cristiano nacido de nuevo a través del regalo indescriptible de Dios de la justificación por la fe.

La pregunta que debe ser contestada es: Si Cristo tenía una naturaleza humana pecaminosa, ¿conservará Él esa naturaleza a través de la eternidad? Si no, entonces él tuvo que ser liberado de esa naturaleza pecaminosa en algún punto. ¿Cuándo ocurrió esto? — ¡ciertamente no en el Calvario! Él era una ofrenda perfecta —no se hallaba defecto de clase alguna en Él. Si Cristo hubiese entretenido un pensamiento malvado aun una vez, él no habría podido lograr nada más que cualquier otro sacerdote humano. Cada sacerdote humano, por nacimiento, había sido contaminado con la naturaleza humana pecaminosa. Por lo tanto, él debía primero hacer una ofrenda para si mismo cada año (Hebreos 9:7) antes de que él pudiera servir como tipo de Cristo. Podemos entonces estar seguros de que en la cruz "[Cristo] *Derrotó a Satanás con la misma naturaleza sobre la cual él había obtenido la victoria en el Edén."* [51] Esa naturaleza era, obviamente, la naturaleza humana sin pecado porque

esa es la manera en que Adán fue creado. El (Adán) también fue derrotado en su naturaleza humana sin pecado.

Si Cristo, en la cruz, tenía la misma naturaleza humana que Adán tenía cuando fue creado, Él no podría tener naturaleza pecaminosa al mismo tiempo. Una casa dividida contra sí misma no permanece en pie. Su naturaleza humana sin pecado, sin embargo, no alivió su sufrimiento en la cruz o a través de su vida. Él tomó Su naturaleza humana sin pecado con él al cielo y la llevará por siempre, unido e identificado con la humanidad eternamente.

> "Cristo no era insensible a la ignominia y a la deshonra. Él la sentía con la mayor amargura. Él la sentía tanto más profundamente y agudamente de lo que podemos sentir el sufrimiento, pues *su naturaleza era más exaltada y pura, y santa que el de la raza pecaminosa por la cual él sufrió."* [52]

Somos liberados de nuestra naturaleza humana pecaminosa con la experiencia del nuevo nacimiento. Cristo, sin embargo, no necesitaba nacer otra vez. Su nacimiento fue en la misma perfección en que Adán fue creado. El bautismo de Cristo no era un símbolo de la muerte, del entierro y de la resurrección a la novedad de vida. El suyo era un ejemplo para que lo sigamos. Cada ser humano debe estar libre de su naturaleza humana pecaminosa que es "enemistad contra Dios" (Romanos 8:7) antes de que él pueda ser un seguidor de Dios. Jesús no necesitó esta transformación, porque él era el segundo Adán.

La naturaleza humana pecaminosa será una cosa del pasado en la tierra nueva. Al cristiano nacido otra vez, la libertad de esa naturaleza pecaminosa —a través del plan de salvación de Dios—permite que el cielo comience aquí en la tierra. Cuán agradecidos debemos estar que nuestro Salvador se ha identificado con la familia humana conservando nuestra naturaleza humana por siempre.

Notas:

1 Youth Instructor, de Octubre 13 de 1898.
2 Review and Herald de abril 5 de 1906.
3 El Deseado de Todas las Gentes pp. 146. (itálica provista).
4 Comentario Bíblico Adventista vol. 7A (inglés), p. 650, Youth Instructor de junio 2 de 1898.
5 El Deseado de Todas las Gentes p. 694.
6 Comentario Bíblico Adventista vol. 7A (inglés), p. 655, Review & Herald de noviembre 8 de 1887.
7 Comentario Bíblico Adventista vol. 7A (inglés), p. 650, The Signs of the Times de junio 9 de 1898.
8 Mensajes Para Los Jóvenes p. 234.
9 Mensajes Para Los Jóvenes p. 149.
10 The Signs of the Times de enero 16 de 1896.
11 El Camino a Cristo p. 17. (itálica provista).
12 The Signs of the Times de abril 25 de 1892.
13 El Camino a Cristo p. 62.
14 Patriarcas y Profetas p. 136. (itálica provista).
15 Mensajes Selectos libro 1, p. 320. (itálica provista).
16 La Educación p. 29
17 Conducción del Niño p. 448. (itálica provista).
18 Comentario Bíblico Adventista vol. 7A (inglés), p. 665, Spírit of Prophecy vol. 2 (ed 1877.) pp. 9.10. (itálica provista.)
19 Comentario Bíblico Adventista vol. 1, p. 1124, Manuscrito 42, 1901. (itálica provista).
20 Comentario Bíblico Adventista vol. 5, p. 1103, Carta 8, 1895. (itálica provista).
21 El Deseado de Todas las Gentes p. 143. (itálica provista).
22 Comentario Bíblico Adventista vol. 7A (inglés), p. 651, Youth Instructor de abril 25 de 1901.
23 Comentario Bíblico Adventista vol. 5, p. 1102, Carta 8, 1895. (itálica provista).

24 El Camino a Cristo p. 42. (itálica provista).
25 Testimonios vol. 8, p. 289. (itálica provista).
26 El Ministerio Médico p. 181. (itálica provista).
27 Comentario Bíblico Adventista vol. 7, p. 916, Carta 5, 1889.
28 Comentario Bíblico Adventista vol. 5, p. 1105, The Signs of the Times de junio el 9 de 1898. (itálica provista).
29 Comentario Bíblico Adventista vol. 5, p. 1103, Carta 8, 1895.
30 Temperancia p. 252. (itálica provista).
31 Review and Herald de noviembre 8 de 1892. (itálica provista).
32 Mensajes Selectos libro 1, p. 248. (itálica provista).
33 Comentario Bíblico Adventista vol. 7, p. 916, The Signs of the Times de enero 20 de 1898.
34 El Conflicto de los Siglos p. 508.
35 El Deseado de Todas las Gentes p. 621.
36 Testimonios vol. 5, p. 632.
37 Comentario Bíblico Adventista vol. 7, p. 941, Review & Herald de abril 1 de 1875.
38 Comentario Bíblico Adventista vol. 5, p. 1057, Carta 19, 1901.
39 El Deseado de Todas las Gentes pp. 619,620.
40 El Deseado de Todas las Gentes p. 17.
41 The Signs of the Times de julio 15 de 1908. (itálica provista).
42 Mensajes Selectos libro 1, p. 302. (itálica provista).
43 Testimonios Para los Ministros p. 15. (itálica provista).
44 Hijos e Hijas de Dios p. 22. (itálica provista).
45 Review and Herald de agosto 4 de 1874. (itálica provista).
46 El Camino a Cristo p. 42. (itálica provista).
47 Palabras de Vida del Gran Maestro p. 258,259. (itálica provista).

48 Signs of the Times de enero 16 de 1896. (itálica provista).
49 La Maravillosa Gracia de Dios p. 66, Review & Herald de agosto 24 de 1897. (itálica provista).
50 Review and Herald de noviembre 8 de 1892. (itálica provista).
51 Comentario Bíblico Adventista vol. 5, p. 1083, Preguntas Sobre Doctrinas p. 651, Youth Instructor de abril 25 de 1901.
52 Review and Herald de septiembre 11 de 1888 (itálica provista).

APÉNDICE B

LA VOLUNTAD HUMANA

El poder de la voluntad

"Sin *libre albedrío,* su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada. No habría sido posible el desarrollo del carácter." Patriarcas y Profetas p. 30. (itálica provista).

"Muchos dicen: '¿cómo me entregaré a Dios?'….Lo que necesitáis comprender es la verdadera fuerza de la voluntad. *Éste es el poder que gobierna en la naturaleza del hombre: el poder de la decisión, o de elegir"* El Camino a Cristo p. 47. (itálica provista).

"La voluntad es *el poder que gobierna en la naturaleza* del hombre, atrayendo *el resto de las facultades* bajo su influencia. La voluntad no es el gusto o la inclinación, sino que es el *poder de decidir* que obra en los hijos de los hombres para obediencia a Dios o para desobediencia." Testimonios vol. 5, p. 513. (itálica provista).

La fuerza de la voluntad

"Cuando confesáis ante hombres y mujeres vuestra confianza en el Señor, se os impartirá más vigor. Determinaos a alabar a Dios. *Con la determinación firme se aumenta el poder de la voluntad….*" Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 3, p. 1161. Manuscrito 116, 1902 (inglés). (itálica provista).

"Para los que tienen una *voluntad fuerte*, no hay nada más difícil que renunciar a su parecer y someterse al juicio de otros." Obreros Evangélicos p. 462.

La perseverancia, la determinación y la firmeza revelan *fuerza de voluntad* y son una bendición cuando se utilizan para el propósito correcto.

Naturaleza del hombre

Humano, Natural, Pecaminoso

*"*Cuando el hombre quebrantó la ley divina, *su naturaleza se hizo mala* y llegó a estar *en armonía y no en divergencia con Satanás*. *No puede decirse que haya enemistad* natural entre *el hombre pecador y el autor del pecado*. Ambos se volvieron malos a consecuencia de la apostasía." El Conflicto de los Siglos p.559. (itálica provista).

"La palabra [la Biblia] *destruye la naturaleza terrenal y natural,* e imparte nueva vida en Cristo Jesús. El Espíritu Santo viene al alma como Consolador. Por el factor transformador de su gracia, la imagen de Dios se reproduce en el discípulo; viene a ser *una nueva criatura."* Deseado de Todas las Gentes p. 355. (itálica provista).

"Si ellos [Adán y Eva] cedían a la tentación, *su naturaleza se depravaría,* y no tendrían en sí mismos *ningún poder ni disposición para resistir a Satanás,"* Patriarcas y Profetas p. 35. (itálica provista).

"En tanto que Adán había sido *creado sin pecado,* a la semejanza de Dios, Set, así como Cain, *heredó la naturaleza caída* de sus padres." Patriarcas y Profetas p. 66.

"Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, [no podía justificar al hombre, porque éste en *su naturaleza pecaminosa no podía guardar la ley"* Patriarcas y Profetas p. 390. (itálica provista).

Humano, Divino, Sin pecado

"Como el injerto recibe vida cuando está unido a la vid, así el pecador participa *de la naturaleza divina* cuando está conectado con Cristo." Testimonios vol. 4, p. 355 (inglés). (itálica provista).

"…el hombre fue creado a semejanza de Dios. *Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios."* Patriarcas y Profetas pp. 25,26. (itálica provista).

"'El que me ama, -dijo Cristo-, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.' Juan 14:23. En nosotros se manifestará la influencia dominante de una mente más fuerte y perfecta; porque tenemos una relación viviente con la fuente de una fortaleza que lo soporta todo. *En nuestra vida divina seremos llevados a Jesucristo en cautividad.* No viviremos por más tiempo la vida común de egoísmo, sino que Cristo vivirá en nosotros." Palabras de Vida del Gran Maestro p. 42. (itálica provista).

El término "*naturaleza humana"* puede aplicarse a ambas, la naturaleza sin pecado (antes del pecado), o a la naturaleza del *nuevo nacimiento*. Puede también aplicarse *a la naturaleza pecaminosa* según el contexto en el cual se utiliza.

Carácter

"El carácter se da a conocer, no por las obras buenas o malas que de vez en cuando se ejecutan, sino por la tendencia de las palabras y de los actos en la vida diaria." El Camino a Cristo p. 57

"Las acciones forman los hábitos, y los hábitos, el carácter." Fundamentals of Christian Education p. 194.

"…las acciones repetidas forman los hábitos, los hábitos forman el carácter, y por el carácter se decide nuestro destino para el tiempo y la eternidad." Palabras de Vida del Gran Maestro p. 291.

Justificación

"Si os entregáis a él y lo aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido vuestra vida, seréis contados entre los justos por consideración a Él. El carácter de Cristo toma el lugar del vuestro, y vosotros sois

aceptados por Dios como si no hubierais pecado." El Camino a Cristo p. 62.

"Aunque el pecador no puede salvarse a sí mismo, tiene sin embargo algo que hacer para conseguir la salvación. 'Al que a mí viene, no le echo fuera.' (Juan 6: 37.) Pero debemos *ir* a él; y cuando nos arrepentimos de nuestros pecados, debemos creer que nos acepta y nos perdona. La fe es el don de Dios, pero el poder para ejercitarla es nuestro. …Precisamente porque no podíamos salvarnos, Jesús murió por nosotros. En él se cifra nuestra esperanza, nuestra justificación y nuestra justicia...." Patriarcas y Profetas pp.458, 459.

"La única forma en que puede obtener la justicia es por medio de la fe. Por fe puede presentar ante Dios los méritos de Cristo, y el Señor acredita la obediencia de su Hijo a la cuenta del pecador. La justicia de Cristo es aceptada en lugar del fracaso del hombre, y Dios recibe, perdona y justifica al alma arrepentida y creyente, la trata como si fuera justa y la ama como ama a su Hijo." Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 6, p. 1073, Review & Herald, noviembre 4 de 1890.

Santificación

"…La santificación… es nada menos que una muerte diaria al yo, y la conformidad diaria a la voluntad Dios. La santificación de Pablo fue un conflicto constante con el yo. Él dijo, 'cada día muero.' Cada día su voluntad y sus deseos estaban en conflicto con el deber y la voluntad de Dios. En vez de seguir la inclinación, él hizo la voluntad de Dios, aunque fuese desagradable y crucificase su naturaleza." Testimonios vol. 4, p. 299 (inglés).

"Santificación significa comunión habitual con Dios." Comentario Bíblico Adventista vol. 7, p. 920, Review & Herald 15 de marzo de 1906.

"…Debemos considerar las palabras del apóstol en que él ruega a sus hermanos, por la misericordia de Dios, que

presenten sus cuerpos, 'en sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios.' Ésta es la verdadera santificación. No es meramente una teoría, una emoción, o una forma de palabras, sino un principio vivo y activo que entra en la vida cotidiana." Consejos Sobre el Régimen Alimenticio p. 254.

" 'Aprended de mí -dice Jesús,- que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso.' Debemos entrar en la escuela de Cristo, aprender de su mansedumbre y humildad. La redención es aquel proceso por el cual el alma se prepara para el cielo. Esa preparación significa conocer a Cristo. Significa *emanciparse* de ideas, costumbres y prácticas que se adquirieron en la escuela del príncipe de las tinieblas. El alma debe ser librada de todo lo que se opone a la lealtad a Dios." El Deseado de Todas las Gentes p. 297. (Itálica provista).

Imputada

Webster's New College Dictionary, edición de 1973, define imputar como "*acreditar a una persona* o a una causa."

"El carácter penoso de la transgresión de la ley de Dios no es entendido por la gran mayoría de los cristianos profesos, No se dan cuenta que la salvación se puede obtener solamente con la sangre de Cristo, por su *justicia imputada*, pero esto en sí mismo es suficiente para hacer al hombre caído lo que él debe ser, y exaltarlo para hacerlo un miembro de la familia real." Review & Herald de noviembre 8 de 1892. (Itálica provista).

En la justificación se imputa el carácter de Cristo (acreditado a la cuenta del creyente). Así su situación ante Dios cambia.

Impartida

El Webster's New College Dictionary, edición de 1973, define impartir como "dar, conferir, o conceder de o como si proviniendo de un almacén."

"Cristo imparte su justicia a aquellos que le permiten que quite sus pecados. Tenemos con Cristo una deuda por la gracia [su carácter] que nos hace completos en él." Comentario Bíblico Adventista del 7mo. Día vol. 7, p. 983, manuscrito 40, 1900.

"La justicia por la cual somos justificados es imputada; la justicia por la cual somos santificados es impartida. La primera es nuestro derecho al cielo; la segunda, nuestra idoneidad para el cielo." Mensajes Para Los Jóvenes p. 32.

En Cristo, la santificación se imparte al carácter (o se confiere al creyente y llega a ser parte de su persona). Así su personalidad se cambia.

Muerte al yo

"Cuando el yo es crucificado y Cristo, la esperanza de gloria, se forma adentro, revelaremos en pensamiento, en palabra, y en hecho, la realidad de nuestra creencia en la verdad." Testimonios vol. 7, p. 116.

"No se puede describir con palabras el gozo y la paz de aquel que acepta al pie de la letra lo que Dios dice. Las pruebas no lo perturban, los desaires no le afectan. Ha crucificado el yo" Mensajes Para los Jóvenes p. 96.

"Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre juntamente fue crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, á fin de que no sirvamos más al pecado." Romanos 6:6.

"Llevando siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados á muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal. De manera que la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida." 2 Corintios 4:10-12.

Entrega

> "Hay algunos que están buscando, siempre buscando, la perla de gran precio. Pero no renuncian *completamente a sus malos hábitos. No mueren al yo* para que Cristo viva en ellos. Por lo tanto, no encuentran la perla preciosa." Mensajes Selectos libro 1, p. 467. (Itálica provista).
>
> "La creencia implícita en la palabra de Cristo es verdadera humildad, verdadera entrega propia." El Deseado de Todas las Gentes p. 492.

"Cuando el alma se entrega a Cristo, *un nuevo poder se posesiona del nuevo corazón*. Se realiza un cambio que ningún hombre puede realizar por su cuenta. *Es una obra sobrenatural, que introduce un elemento sobrenatural en la naturaleza humana*. El alma que se entrega a Cristo, llega a ser una fortaleza suya, que él sostiene en un mundo en rebelión, y no quiere que otra autoridad sea conocida en ella sino la suya. Un alma así guardada en posesión por los agentes celestiales es inexpugnable para los asaltos de Satanás. Pero a menos que nos entreguemos al dominio de Cristo, seremos dominados por el maligno. Debemos estar inevitablemente bajo el dominio del uno o del otro de los dos grandes poderes que están contendiendo por la supremacía del mundo. No es necesario que elijamos deliberadamente el servicio del reino de las tinieblas para pasar bajo su dominio. Basta que descuidemos de aliarnos con el reino de la luz. Si no cooperamos con los agentes celestiales, Satanás se posesionará de nuestro corazón, y hará de él su morada. La única defensa contra el mal consiste en que Cristo more en el corazón por la fe en su justicia. A menos que estemos vitalmente relacionados con Dios, no podremos resistir los efectos profanos del amor propio, de la complacencia propia y de la tentación a pecar. *Podemos dejar muchas malas costumbres y momentáneamente separarnos de Satanás; pero sin una relación vital con Dios*

por nuestra entrega a él momento tras momento, seremos vencidos." El Deseado de Todas las Gentes p. 291.

La entrega y la muerte al yo son una y la misma cosa.

Nacer otra vez

"Cuando el Espíritu de Dios se posesiona del corazón, transforma la vida. … *La bendición viene cuando por la fe el alma se entrega a Dios*. Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver, crea un nuevo ser a la imagen de Dios. … Su misterio supera al conocimiento humano; sin embargo, *el que pasa de muerte a vida comprende que es una realidad divina."* El Deseado de Todas las Gentes p. 144. (Itálica provista).

¿Cómo hemos de salvarnos entonces? 'Como Moisés levantó la serpiente en el desierto,' así también el Hijo del hombre ha sido levantado, y todos los que han sido engañados y mordidos por la serpiente pueden mirar y vivir. '*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*.' Juan 1:29. La luz que resplandece de la cruz revela el amor de Dios. Su amor nos atrae a él. Si no resistimos esta atracción, seremos conducidos al pie de la cruz arrepentidos por los pecados que crucificaron al Salvador. Entonces el *Espíritu de Dios produce por medio de la fe una nueva vida en el alma."* El Deseado de Todas las Gentes pp. 147. (itálica provista).

" 'Una cosa te falta,' " dijo Jesús. 'Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.' Cristo leyó el corazón del príncipe. *Una sola cosa le faltaba, pero ésta era un principio vital*. Necesitaba el amor de Dios en el alma. Esta sola falta, si no era suplida, le resultaría fatal; corrompería toda su naturaleza. Tolerándola, el egoísmo se fortalecería. *A fin de que pudiese recibir el amor de Dios, debía renunciar*

a su supremo amor a sí mismo." El Deseado de Todas las Gentes p. 478. (Itálica provista).

"El nuevo nacimiento es una experiencia rara en esta época del mundo. Ésta es la razón por la que hay tantas perplejidades en las iglesias. Muchos, muchísimos, que pretenden tener el nombre de Cristo no están santificados y son impíos. Han sido bautizados, pero fueron sepultados vivos. No murió el yo, y por lo tanto no renacieron a una nueva vida en Cristo." Comentario Bíblico Adventista vol. 6, p. 1075, manuscrito 148, 1897.

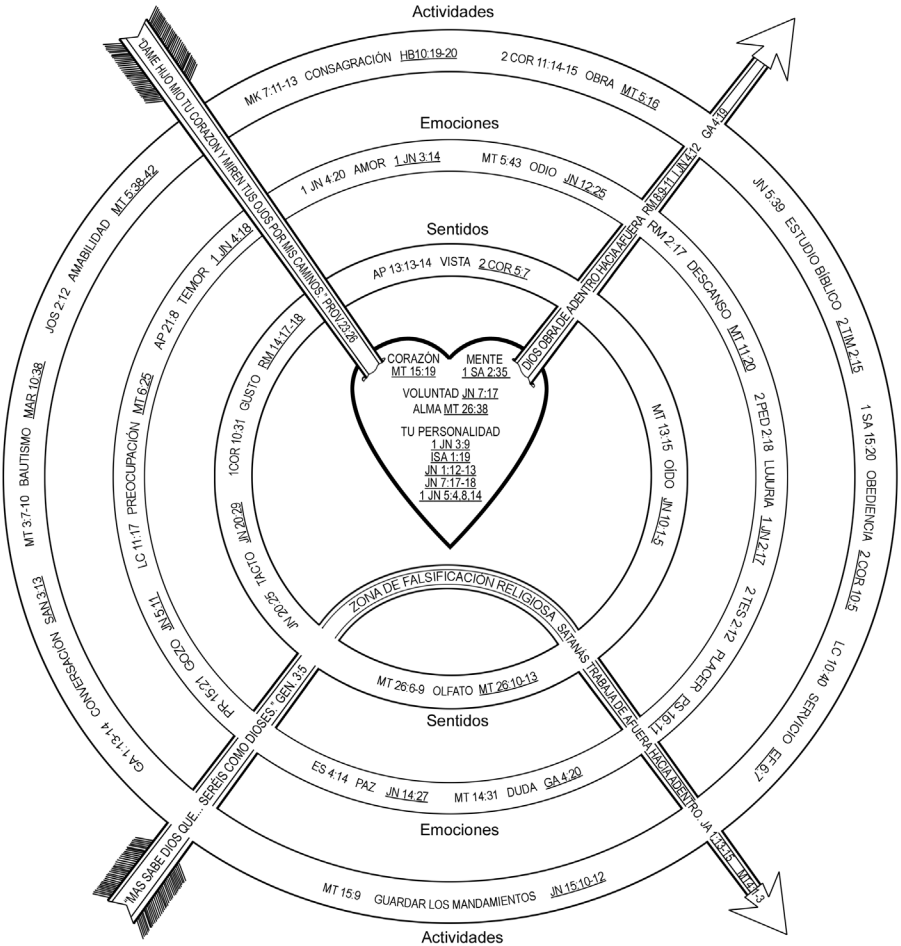
La experiencia del nuevo nacimiento hace necesaria una entrega completa, el morir al yo, antes de que una nueva criatura pueda nacer por el poder de Dios. No tuvimos ninguna opción en el primer nacimiento, pero el nuevo nacimiento debe ocurrir por nuestra elección.

Fe

"La fe es la única condición por la cual se puede obtener la justificación, y la fe implica no sólo creer sino confiar." Mensajes Selectos libro 1, p. 456.

Fe es aceptar a Dios por su palabra.

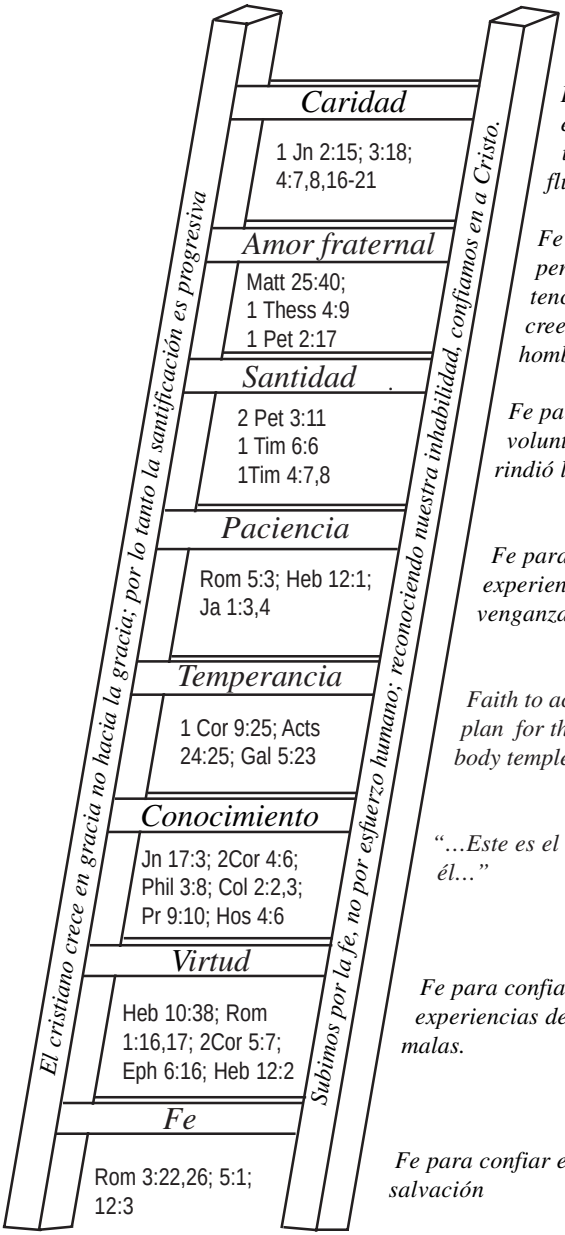
El método de Dios para impartir la naturaleza divina al hombre es la justificación por la fe



Justificacion por las obras es la falsificacion de Satanas
para perfeccionar la naturaleza humana
Clave El plan de Satanas------El plan de Dios

Apéndice C
LA SANTIFICACIÓN- EL PLAN DE DIOS

Las citas en esta página son del inglés.



Fe para permitir que el verdadero amor sin inhibiciones de Jesús fluya a través de mí.

Fe para rendir todo pensamiento de competencia y demostrar mi creencia que todos los hombres son iguales.

Fe para rendir toda mi voluntad así como Jesús rindió la suya.

Fe para aceptar todas las experiencias de la vida sin venganza, aún en pensamiento.

Faith to accept God's plan for the care of my body temple.

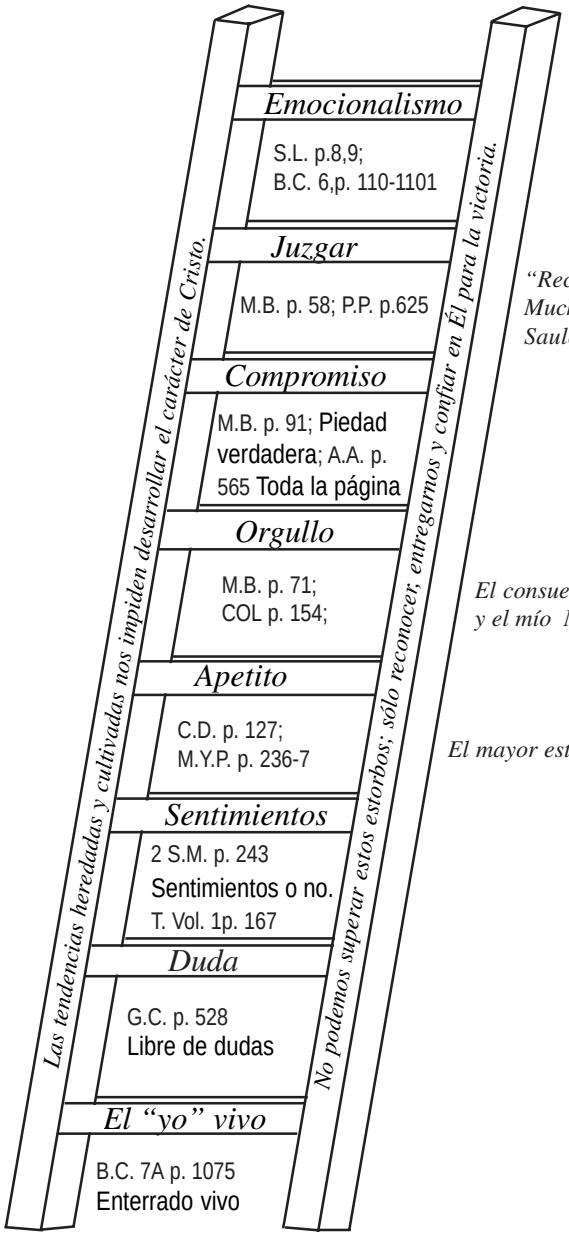
"…Este es el camino, andad por él…"

Fe para confiar en Él en todas las experiencias de la vida, buenas o malas.

Fe para confiar en Él para mi salvación

"…Este es el camino, andad por él…" Isaiah 30: 21

EL PLAN FALSO DE SATANÁS



"Hay camino que parece derecho al hombre..." Prov.16:25

APÉNDICE D

Nuestro Ministerio
Y OTROS RECURSOS

Información de carácter general

En línea y otros recursos: Se enumera a continuación una variedad de recursos escritos y grabados por Frank Phillips, o recursos recomendados por él durante sus seminarios. Muchos de estos recursos, particularmente los escritos por el pastor Phillips, están disponibles en línea en www.justifiedwalk.com como archivos que se pueden bajar. Están también disponibles en disco compacto, en casete y en formato MP3.

Copyright y copias: Todos los materiales que hemos desarrollado son copyrighted. Reservamos todos nuestros derechos y prohibimos el uso comercial. Sin embargo, estamos intentando distribuir sus materiales cuanto sea posible, y por lo tanto concedemos el permiso de hacer las copias limitadas para el ministerio y con el propósito de compartir. Por favor déjenos saber cómo Dios está bendiciendo su uso de estos materiales.

Ayudando a nuestro ministerio: Justified Walk Ministries es un ministerio sin fines de lucro 501C comprometido a compartir las verdades de la vida abundante compartidas por Frank Phillips. Millares de copias de sermones seleccionados se han compartido gratuitamente, junto con otros materiales. Resulta innecesario decir que, tales esfuerzos requieren dinero y materiales. Estas son algunas

maneras en que usted puede ayudar, si Dios pone tal carga en su corazón: (1) ore por nosotros; (2) proporcione ayuda financiera—su regalo es deducible de los impuestos; y (3) comparta lo que usted ha recibido con otros.

Gratitud: Deseamos reconocer la ayuda generosa de la hija del Pastor Phillips—Alicia Kirkman, y de Marion Baartz—la ayudante y mecanógrafa del Pastor Phillips, sin la cual la publicación de este libro no habría sido posible.

Recursos por Frank Phillips y otros autores

Frank Phillips

El pastor Phillips pasó los últimos diez años de su ministerio conduciendo reavivamientos con su esposa Dorothy. Algunas de estas series de reavivamiento fueron grabadas y preservadas. Hemos ubicado tres series hasta ahora, pero estamos buscando continuamente más de ellas. Usted puede encontrar estas series en el Internet en www.justifiedwalk.com. Usted puede escucharlas en línea o bajarlas. Usted puede también encontrar los folletos asociados para la serie Justified Walk en línea y como archivos en pdf. Este libro, Su manto o el mío, está también disponible en línea o como archivo pdf.

La serie The Justified Walk, (9 sermones en-línea, CD, Casete, MP3)
Materiales complementarios The Justified Walk, (en-línea & pdf)
La transcripción de The Justified Walk, (Brushton, NY: Teach Services)
La serie The Branch & The Vine, (6 sermones en-línea, CD, etc..)
La serie Righteousness By Faith, (10 sermones en-línea, CD, etc..)
His Robe or Mine (en-línea, pdf e impreso)

Elena White MQA

El Pastor Phillips cita a Elena White en sus sermones. Él estaba consciente que no todos le tenían el mismo grado de respeto, pero vio su misión como reavivando la iglesia, y por lo tanto hizo uso libre de sus escritos. Él cita extensivamente de los volúmenes enumerados abajo, así como de otros. Desde entonces más libros se han publicado sobre el tema de sus escritos—Fe y Obras por ejemplo—y él los habría recomendado indudablemente también. Éstos están disponibles para la compra en las librerías cristianas o gratis en el Internet en www.Ellengwhite.org.

El Deseado de Todas las Gentes, (Mountain View, CA: Pacific Press)
Palabras de Vida del Gran Maestro, (Washington, DC: Review & Herald)
El Ministerio de Curación, (Mountain View, CA: Pacific Press)
El Discurso Maestro de Jesucristo, (Washington, DC: Review & Herald)
El Camino a Cristo, (Mountain View, CA: Pacific Press)

Otros recursos que recomendamos

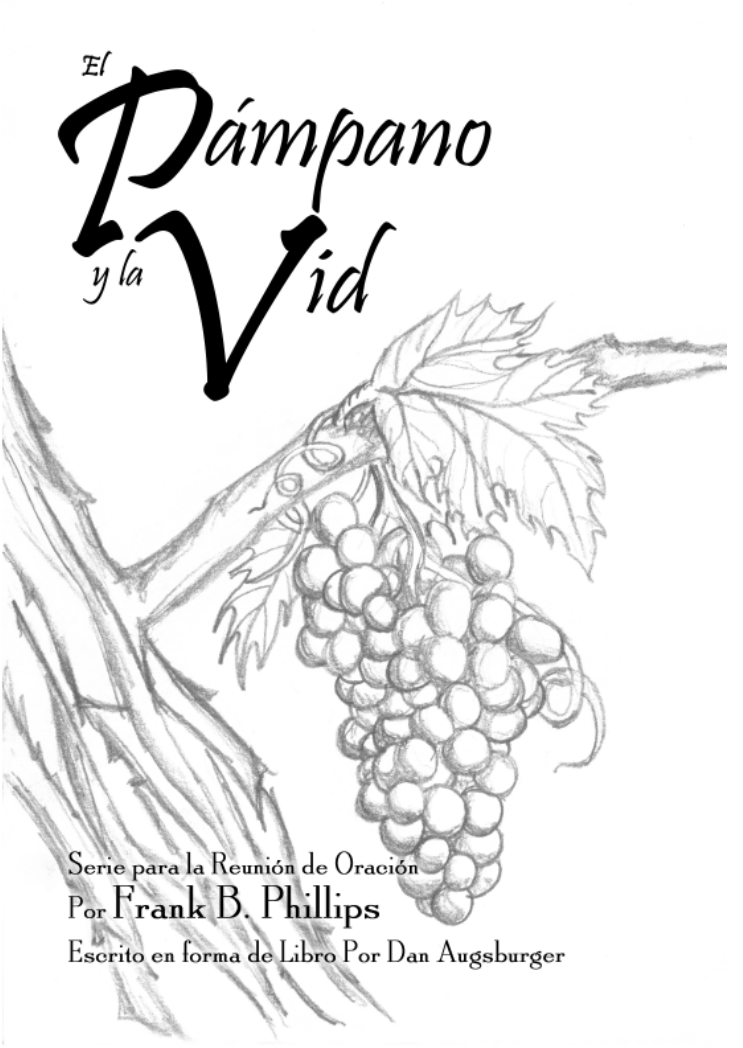
David Gates
www.gospelministry.org

UPA Vision
www.upavision.com

¡Reavivamiento Ahora!
path2prayer@gmail.com
PO Box 244
Berrien Springs, MI 49103

"El último Esfuerzo de Dios para Despertar a su Pueblo" es el compañero del libro "Su Manto o el Mío" y del libro "El Pámpano y la Vid" y también ya está disponible en Español.

"El Pámpano y la vid" también escrito por Frank Phillips es la secuencia de "Su Manto o el Mío" y está ya disponible en Español.



Publicado por Justified Walk
PO Box 233
Berrien Springs, Michigan
49103-0233
justifiedwalk@justifiedwalk.com
(269) 471-9224
www.justifiedwalk.com